



**Afectación de la Salud Mental a Causa del Confinamiento en Niños y Niñas con Edades
entre 8 y 12 años. Análisis Documental Latinoamericano**

Ana Milena López Barrera

Código: 20251627567

Flor Alejandra Quiroz Huertas

Código: 20251715689

Línea de Investigación:
Psicología Clínica y de la Salud
Grupo de Investigación:
Esperanza y Vida - B
ODS 3 y 4

Universidad Antonio Nariño

Facultad Psicología a Distancia

Tunja, Colombia

2022

**Afectación de la Salud Mental a Causa del Confinamiento en Niños y Niñas con Edades
entre 8 y 12 años. Análisis Documental Latinoamericano**

Ana Milena López Barrera

Flor Alejandra Quiroz Huertas

Proyecto de grado presentado como requisito parcial para optar al título de:

Psicólogo

Asesora:

Mg. Olga Ligia Araque Moreno

Línea de Investigación:

Psicología Clínica y de la Salud

Grupo de Investigación:

Esperanza y Vida - B

ODS 3 y 4

Universidad Antonio Nariño

Facultad de Psicología a Distancia

Tunja, Colombia

2022

Contenido

	Pág.
Resumen.....	11
Abstract	12
Introducción	13
Planteamiento del Problema.....	19
Objetivos	31
Objetivo General.....	31
Objetivos Específicos.....	31
Justificación.....	32
Ubicación en una Línea de Investigación de la Facultad.....	37
Marco Teórico	38
Salud Mental.....	41
Trastornos de la Salud Mental Infantil.....	41
Factores Psicológicos.....	42
Estrés Infantil.....	43
Ansiedad Infantil.....	44
Depresión Infantil.....	44

Factor Conductual	45
Factor Cognitivo	46
Factores Intrafamiliares	46
Maltrato Infantil.....	47
Prácticas de Crianza.....	47
Factor Económico Familiar	48
Abuso de Nuevas Tecnologías	49
Nivel internacional	50
A Nivel de Colombia.....	79
Método.....	89
Unidad de Análisis	90
Alcance de la Investigación.....	90
Consideraciones Éticas	92
Resultados	93
Discusión.....	108
Conclusiones	130
Recomendaciones.....	137
Referencias.....	140

Lista de Figuras

	Pág.
Figura 1 <i>Análisis por bases de datos en países latinoamericanos</i>	94
Figura 2 <i>Análisis cuantitativo por búsquedas de fuentes bibliográficas- país Ecuador</i>	959
Figura 3 <i>Análisis cuantitativo por búsquedas de fuentes bibliográficas- país Argentina</i>	80
Figura 4 <i>Análisis cuantitativo por búsquedas de fuentes bibliográficas – país Chile</i>	96
Figura 5 <i>Análisis cuantitativo por búsquedas de fuentes bibliográficas - país Perú</i>	97
Figura 6 <i>Análisis cuantitativo por búsquedas de fuentes bibliográficas – país Brasil</i>	98
Figura 7 <i>Análisis cuantitativo por búsquedas de fuentes bibliográficas - país México</i>	99
Figura 8 <i>Análisis cuantitativo por búsquedas de fuentes bibliográficas – país Colombia</i>	99
Figura 9 <i>Análisis categoría principal por países latinoamericanos– salud mental infantil</i>	100
Figura 10 <i>Análisis subcategoría factores psicológicos por países latinoamericanos</i>	101
Figura 11 <i>Análisis subcategoría factores psicológicos por países latinoamericanos– estrés infantil</i>	102
Figura 12 <i>Análisis subcategoría factores psicológicos por países latinoamericanos– ansiedad infantil</i>	102
Figura 13 <i>Análisis subcategoría factores psicológicos por países latinoamericanos– depresión infantil</i>	1030
Figura 14 <i>Análisis subcategoría factores psicológicos por países latinoamericanos– nivel conductual</i>	104
Figura 15 <i>Análisis subcategoría factores psicológicos por países latinoamericanos– nivel cognitivo</i>	104
Figura 16 <i>Análisis subcategoría factores intrafamiliares por países latinoamericanos</i>	105

Figura 17 <i>Análisis subcategoría factores intrafamiliares por países latinoamericanos – maltrato infantil</i>	105
Figura 18 <i>Análisis subcategoría factores intrafamiliares por países latinoamericanos – económico familiar</i>	107
Figura 19 <i>Análisis subcategoría factores intrafamiliares por países latinoamericanos – abuso de nuevas tecnologías</i>	107

Lista de Abreviaturas

Abreviatura Término

1. <i>OMS</i>	Organización Mundial de la Salud
2. <i>UNICEF</i>	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
3. <i>ICBF</i>	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
4. <i>RECOVR</i>	Research for Effective Covid-19 Responses
5. <i>RAE</i>	Red de Organizaciones Educativas y Comunitarias
6. <i>PARD</i>	Proceso Administrativo de Derecho de Restablecimiento de Derechos
7. <i>CEPAL</i>	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
8. <i>ONU</i>	Organización de las Naciones Unidas
9. <i>DANE</i>	Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas
10. <i>TCC</i>	Terapia Cognitivo Conductual
11. <i>ODS</i>	Objetivos de Desarrollo Sostenible
12. <i>OIT</i>	Organización Internacional del Trabajo

Agradecimientos

Agradecemos en primera instancia a Dios por habernos acompañado, ser nuestro guía durante este proceso de formación a nivel profesional, por ponernos ángeles en esta trayectoria que con su fortaleza nos permitió persistir a pesar del cansancio a nivel mental y físico, una etapa más de nuestra vida gracias a él alcanzada basada en experiencias, aprendizajes, alegrías y motivación.

Así mismo, de todo corazón le expresamos nuestros agradecimientos a la asesora de investigación Mg. Olga Ligia Araque Moreno por el apoyo incondicional, los conocimientos brindados, el tiempo dedicado, la eficiencia y eficacia en la construcción de nuestro trabajo de grado; así como la disciplina, colaboración, comprensión, enseñanza a que siempre hay que seguir a pesar de las adversidades o dificultades en el camino, hallando la esperanza, las palabras de insistir, persistir y jamás desistir, podemos expresar que más allá de ser nuestra tutora de proyecto, hallamos una amiga la cual siempre nos fundamentó continuar y alcanzar nuestras metas y proyectos que cada una deseamos alcanzar. Es un claro ejemplo para nuestra vida profesional y deseos de superación día a día.

De igual manera, a la coordinadora de la facultad de psicología de la Universidad Antonio Nariño, Doctora Claudia Bibiana Pulido Suarez a quien le agradecemos por su colaboración, comprensión y participación a lo largo de nuestra trayectoria, tanto a nivel profesional como en la realización de nuestro proyecto de grado.

A nuestras queridas familias, la base fundamental de este largo camino que hemos estado atravesando para llegar a ser grandes, a pensar en gigante, a tener nuestro título profesional, el

apoyo incondicional, el amor, compañía, comprensión, a luchar por nuestras metas, por lo que deseamos hacer y ser en nuestras vidas, siempre inculcándonos la palabra *resiliencia*.

Es así como de parte de Ana Milena López se agradece por su tierno acompañamiento e inspiración a su hija Sara Sofía Correa López y esposo Jhon Fredy Correa Lagos quien me animo con palabra de aliento a seguir este camino hasta el final. A mi madre Alcira Barrera por su amor e incondicional apoyo que ha dado durante toda mi vida y más en el logro de la formación como profesional.

De otra parte, Flor Alejandra Quiroz agradezco de corazón a mi padre Aurelio Quiroz Nova, y a mi madre Martha Huertas Soto por ser los baluartes de ejemplo, de fortaleza y de amor hacia sus hijos, por haber recibido de ellos palabras de aliento en los momentos de dificultad, y por sus sabios consejos en mi formación como persona y profesional. A mis hermanos Ángel Santiago Quiroz y Erika Julieth Quiroz por el apoyo y la motivación de seguir adelante en busca de cumplir mis sueños y todo lo que me proponga en la vida, por último, a un ser querido Joaquín Caicedo Cuervo por su comprensión, cariño, apoyo incondicional, escucha, empatía e impulso a obtener este gran título.

En ese mismo sentido, a la universidad por abrirnos las puertas siempre de la mejor manera, haber permitido formarnos como profesionales, integras, personas de bien, de salir al mundo a apoyar y cambiar sus perspectivas frente a la vida, impactar en ellos, un crecimiento intelectual e independiente que cada una nos llevaremos en la memoria, aquellos momentos vividos en nuestra linda universidad, para toda la vida, a las personas con las cuales compartimos y conocimos en este ámbito.

Por último y fundamentalmente a nosotras mismas, por siempre creer que lo podíamos alcanzar si no lo proponíamos, luchar por obtener el título y más allá de construir, vivir interiormente todos los bonitos fundamentos que tiene la carrera de psicología en nuestras vidas y perseverar siempre a obtener nuestros sueños. En efecto también la amistad sincera, positiva, comprensiva, ejemplar, fructuosa que nosotras Alejandra y Milena construimos desde un inicio durante toda la obtención de la profesión, la cual sabemos que con plena seguridad seguirá perdurando esta bonita amistad para toda nuestra vida.

Resumen

El objetivo de esta investigación consistió en analizar la afectación de la salud mental a causa del confinamiento en los niños y niñas, con edades entre 8 y 12 años durante el 2020 al 2022 según análisis documental latinoamericano, siendo este un tema de gran interés debido a la reciente crisis sanitaria, originada por el virus de la covid-19, una problemática de talla mundial con múltiples consecuencias, resultados y factores negativos generados en las personas, donde se evidencio que la población más vulnerable afectada en este aislamiento social fueron los menores. El enfoque teórico fue cognitivo conductual, teniendo en cuenta que la metodología estuvo direccionada hacia una epistemología hermenéutica, desarrollada desde el tipo de estudio cualitativo. Dentro de los fundamentales hallazgos encontrados, se menciona que los países con mayores publicaciones respecto a la categoría principal denominada salud mental infantil fueron Ecuador y Colombia. Finalmente se pudo determinar que los menores, en tiempos de pandemia sufrieron cambios psicológicos significativos con la presencia de cuadros clínicos como trastornos de ansiedad, estrés y depresión, así como alteraciones conductuales y cognitivas. De otra parte, a nivel intrafamiliar se destacó el abuso de las nuevas tecnologías y maltrato infantil.

Palabras clave: salud mental infantil, covid-19, estados psicológicos.

Abstract

The objective of this research was to analyze the affectation of mental health due to confinement in boys and girls, aged between 8 and 12 years old during 2020 to 2022 according to Latin American documentary analysis, this being a topic of great interest due to the recent health crisis, caused by the covid-19 virus, a world-class problem with multiple consequences, results and negative factors generated in people, where it was shown that the most vulnerable population affected by this social isolation were minors. The theoretical approach was cognitive behavioral, taking into account that the methodology was directed towards a hermeneutical epistemology, developed from the type of qualitative study. Among the fundamental findings found, it is mentioned that the countries with the largest publications regarding the main category called child mental health were Ecuador and Colombia. Finally, it was possible to determine that the minors, in times of pandemic, suffered significant psychological changes with the presence of clinical symptoms such as anxiety disorders, stress and depression, as well as behavioral and cognitive alterations. On the other hand, at the intra-family level, the abuse of new technologies and child abuse stood out.

Key words: child mental health, covid-19, psychological states.

Introducción

La salud mental infantil se ha convertido en una temática de alto impacto y relevancia a nivel mundial, debido al confinamiento social de la covid-19 por las consecuencias generadas de forma individual y grupal, por lo tanto la presente investigación tuvo como objetivo analizar la afectación de la salud mental a causa del confinamiento en los niños y niñas, con edades entre 8 y 12 años durante el tiempo del 2020 al 2022 según análisis documental latinoamericano, teniendo en cuenta que la metodología estuvo direccionada hacia una epistemología hermenéutica, desarrollada desde el tipo de estudio cualitativo ya que según Hernández et al., (2019) es el procedimiento en una investigación documental que recopila, organiza y presenta información de fuentes documentales a través de la búsqueda de investigaciones y estudios en fuentes primarias, secundarias y terciarias, de acuerdo con las bases de datos de los diferentes metabuscadores de la Universidad; para así tener contenidos teóricos y empíricos con calidad investigativa que fueron fuente importante al momento del análisis hermenéutico. (p.92)

Por lo que la muestra documental del presente trabajo de grado se determinó a través de 60 publicaciones, en revistas científicas y bases de datos como: Scielo, Dialnet, ResearchGate, Scopus, ScienceDirect y Redalyc con relación a la categoría y subcategorías del estudio.

Los criterios de inclusión utilizados se basaron en investigaciones que tuvieran relación con la categoría y subcategorías del estudio, así como los aplicados en poblaciones con niños y niñas en edades comprendidas entre 8 a 12 años escolarizadas en países latinoamericanos.

De otra parte, los criterios de exclusión fueron los siguientes: investigaciones que estén fuera del rango de edad presentado, estudios en el que la población no sea escolarizada, documentos bibliográficos con fechas anteriores al año 2020 y las publicaciones sin código ISSN y el ISBN.

Es importante resaltar, los principales hallazgos de esta investigación los cuales fueron basados en la salud mental infantil identificados de la siguiente manera: para la categoría principal se obtuvo la recopilación a través de los metabuscaadores Scielo y Dialnet, donde se obtuvo 13 estudios para el proceso de análisis, en el que significativamente Colombia presento un mayor porcentaje con un 46%, seguida de Ecuador con un 15%, Perú, Brasil, México y Chile con un 8% y para finalizar Argentina con un 7%.

Consecuentemente, para el meta análisis de la búsqueda de documentos científicos de la subcategoría número uno que fue factores psicológicos, se identificaron 25 publicaciones latinoamericanas, divididas en nivel conductual y ansiedad, con un porcentaje del 24% siendo los más altos, seguido de estrés con un 20%, posteriormente nivel cognitivo y depresión con un 16%. Continuando con la segunda nombrada factores intrafamiliares, se evidencio un total de 20 artículos, con un porcentaje del 30% en maltrato infantil, factor económico familiar y abuso de nuevas tecnologías y para finalizar prácticas de crianza con un 10%.

La relevancia de este estudio documental, desde la perspectiva teórica con énfasis en salud mental infantil, según el autor Alarcón et al., (2022) determinó en su estudio que la crisis sanitaria por la covid-19, para los meses de diciembre de 2019 al 15 de abril de 2020, se extendió

a 213 países, con 1.848.439 casos confirmados en el contexto mundial y a nivel latinoamericano con 676.162, siendo cifras de gran impacto para un tiempo tan mínimo transcurrido.

Un aspecto importante a resaltar es que los resultados, mostraron un porcentaje del 85,7% los padres de familia, los cuales observaron cambios a nivel conductual y del estado de ánimo en los hijos, como por ejemplo aburrimiento, irritabilidad, sentimientos de soledad y preocupación. En efecto, se incrementó el uso de pantallas digitales y las horas de sueño durante la semana, por el contrario, hubo una disminución en la actividad física. Adicionalmente, se detectó que la pandemia afecta de forma drástica y directa a la población infantil, siendo los más vulnerables frente a esta situación, ya que los modos de vida en la sociedad cambiaron y desajusto su salud mental en el desarrollo físico y socioemocional.

Teniendo en cuenta al autor Salcedo et al., (2021) en su investigación concluyo que los niños y niñas tuvieron mayor acceso a las nuevas tecnologías, por lo se desarrollan en un ambiente de herramientas digitales, dado que las pruebas empíricas evidencian que los menores están accediendo al internet a edades tempranas. El uso de teléfonos inteligentes fomento una cultura del dormitorio, y para muchos de ellos el acceso en línea es menos privado y supervisado por parte de los padres y cuidadores. (p 39)

Es adecuado nombrar que existe una relación en la afectación de los menores para el manejo de relaciones sociales. Así mismo Brasil y Chile muestran un mayor acceso a la página de facebook. Por otra parte, el 84% de la población infantil, presentan acceso mediante un teléfono móvil y en segundo lugar por un computador, indicando que los niños de 8 años o mayores a esta edad poseen mínimo un celular.

En relación con lo anterior, se evidenciaron problemas como fue el ciberbullying, citas con personas desconocidas, que por lo general han sufrido actos delictivos; además existen efectos negativos en la sobreexposición a la luz emitida por las pantallas de los diferentes dispositivos electrónicos, apareciendo síntomas relacionados como el efecto lumínico produciendo trastornos en el sueño y conciliación del mismo, llegando a producir trastornos emocionales y de concentración.

En efecto, debido a la covid-19 hubo un aumento en el manejo de dispositivos digitales, para el cumplimiento de tareas escolares y distractor para los niños y niñas, dentro de los que se destacó el manejo de computadores, tablets y teléfono móvil, como buscador educativo, jugar videojuegos en línea, ver películas e interactuar con los pares por medio de redes sociales como facebook, instagram y whatsapp. No obstante, se tuvo en cuenta que el exceso de estos dispositivos en los niños y niñas causó dificultades en la salud psicológica, emocional, trastornos mentales asociados al uso de pantallas digitales como ansiedad, depresión y agresividad.

Seguidamente, autores como Delgado et al., (2020) han determinado que el nivel psicológico de los niños y niñas tuvo una trascendencia significativa en problemáticas observadas socialmente, impulsadas por la angustia y la ansiedad durante el confinamiento social, por lo que se observó un incremento sintomatológico con base en el aprendizaje, la creatividad y productividad, relaciones sociales negativas, salud física en deterioro y aspectos mentales que han declinado con causas adversas a trastornos mentales.

De otra parte, hizo énfasis respecto a los trastornos mentales que son patrones sintomáticos conductuales afectando diversas áreas de la persona. Durante el aislamiento social se logró identificar los cambios distintivos de los estados de ánimo, otros síntomas como

irritabilidad, acompañados de sentimientos de distracción con episodios depresivos, que pueden llegar a convertirse en trastornos de bipolaridad y desordenes de ansiedad con efectos de anticipación que puedan surgir a una amenaza futura.

Para finalizar, la cuarentena en los efectos de la salud mental infantil es particularmente dignos de atención por los signos y síntomas psicológicos entre ellos, aumento de preocupaciones, tristeza, llanto, problemas emocionales; y otros factores de riesgo generales como trastornos del sueño y episodios nerviosos. (p.8)

A su vez el alcance de la investigación se logró a través de la información verídica de las bases de datos de los diferentes repositorios y revistas indexadas, en las que se destacaron principalmente Dialnet, Scielo, Science Direct y ResearchGate.

Dentro de la pertinencia de esta investigación documental se definió con claridad a través de conceptos por categoría y subcategorías, al momento de hacer el análisis hermenéutico fue significativo disciplinariamente los siguientes estudios titulados: *“Reflexión sobre las consecuencias psicológicas del confinamiento por covid-19 en la salud mental”* (2022), el cual brindo como resultado que el 85,7% los padres de familia y cuidadores, observaron cambios conductuales y del estado de ánimo en los hijos, de los cuales se destacaron aburrimiento, irritabilidad, sentimientos de soledad y preocupación. Así como el aumento en el uso de pantallas digitales y las horas de sueño durante la semana, disminuyendo la actividad física y presentando un desajuste en la salud mental infantil en el desarrollo físico y socioemocional.

De la misma manera el estudio titulado *“Los niños de era digital: estilos de aprendizaje y los retos de la participación”* (2021), concluyo que durante la crisis sanitaria hubo un aumento en el manejo de dispositivos digitales, generando dificultades en la salud psicológica de los

menores alterando el estado emocional, así como trastornos mentales asociados al uso de estas como ansiedad, depresión y agresividad.

En este mismo sentido, se analizó un estudio titulado “*Efectos del confinamiento en la salud mental por COVID-19 en la población de Pedro Carbo*” (2020), el cual identifico que el aislamiento social afecto negativamente la salud mental de los niños y niñas, indicando la relevancia en brindar atención a los signos y síntomas psicológicos que presentaron los mismos, denotando un aumento de preocupaciones, tristeza, llanto, problemas emocionales; y otros factores de riesgo que generaron dificultades del sueño y episodios nerviosos. (p.8)

De otra parte, el constructo poblacional de mayor relevancia de acuerdo con las publicaciones de las fuentes seleccionadas fueron los países de Colombia y Ecuador mostrando un alto porcentaje con sus investigaciones.

Las metodologías más significativas de los estudios en su orden ascendente fueron cualitativas, cuantitativas y mixtas.

Planteamiento del Problema

La problemática actual relacionada con el confinamiento social por causa de la pandemia (covid-19), tuvo un impacto psicológico en la salud mental de la población infantil, que de acuerdo con la información referida por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia por lo menos 1 de cada 7 niños y niñas, es decir, 332 millones en todo el mundo, ha vivido sobre políticas de confinamiento obligatorias o recomendadas a nivel nacional durante al menos doce meses desde sus comienzos, lo que supone un riesgo para la salud mental y bienestar (UNICEF, 2021, p.1).

Consecuentemente las Naciones Unidas (2020), evidenció a través de sus publicaciones, que la población infantil sufre dificultades emocionales a causa de la pandemia, provocando interrupción a nivel social y educativo; adicional a ello, se han presentado otros tipos de abusos, entre ellos maltrato psicológico y físico, como resultado de las dinámicas familiares disruptivas, que en efecto impactan en la salud mental de niños y niñas. (p.3)

Resulta oportuno mencionar al Comité de Derechos del Niño de Naciones Unidas (2020), aportando que los niños y niñas en esencia han sido una de las poblaciones más susceptibles en el confinamiento social, debido a los difíciles efectos físicos, psicológicos y emocionales generados por los cierres de las distintas instituciones educativas, la pérdida de convivencia social, salidas a los diferentes lugares recreativos y las limitaciones de ingreso de protección frente al estado en que se vea un riesgo a sus derechos en su adecuado desarrollo integral. En consecuencia, se calcula que cerca de 860 millones de la población infantil se han visto afectados por las medidas de confinamiento. (p.305)

Lo anterior es de gran relevancia para esta investigación documental, en el planteamiento de la problemática social, ya que muestra una realidad en el entorno de la población infantil por causa del confinamiento social, donde ha sido calificado como un factor de riesgo para la salud mental infantil, generando un impacto psicológico desencadenado en diversos trastornos como: estrés, ansiedad y depresión. La progresión de estas enfermedades sigue siendo estudio en el sistema de Salud Pública, para mitigar los efectos negativos que pueden tener prolongación en la pospandemia, requiriendo así, un análisis permanente de la sintomatología en los contextos educativos e inclusive a nivel de las dinámicas familiares.

De otra parte para este mismo autor, el confinamiento social trajo consigo trastornos significativos como la depresión y ansiedad en la población infantil, que a raíz de la pandemia de la covid-19 son observables en tres niveles fundamentales como: 1) infección o contagio por el coronavirus, 2) por las consecuencias económicas y sociales adoptadas para la prevención, destinadas para minimizar o detener el contagio del virus en los diferentes entornos de la sociedad, 3) por la crisis visible a largo plazo donde se encuentra el retroceso económico y avance para el cumplimiento de los objetivos para un desarrollo sustentable. En este mismo sentido, según datos de fuentes internacionales, es probable conocer cuatro esferas psicosociales de la niñez que han mostrado una afectación, en el nivel educativo, los derechos humanos, pobreza y salud mental.

Propiamente en el ente escolar, según datos del autor, la Unesco (2020), evidencia una afectación en más de 1.500 millones de estudiantes de 188 naciones, por causa del confinamiento de la covid-19, generando un cierre masivo de los contextos escolares, siendo representativo más del 91% de la población estudiantil a nivel universal (Morales, 2020, p. 307).

Consecuentemente se evidencio en los países latinoamericanos aplazaron clases educativas, mostraron un registro con fecha al 20 de marzo de 2020, resaltando la integración a este sistema de países como fueron: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú, Uruguay, Venezuela y Brasil. (Cepal, 2020, p.11).

De acuerdo con esta información, se estima que, en América Latina, países como Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Perú, entre otros. Aproximadamente tres millones de estudiantes tuvieron interrupción de sus actividades educativas, por causa de la covid-19. La probabilidad de cierre de los centros educativos se registra entre un 36% de los niños y niñas entre 8 a 12 años lo que representa un total de 17 millones, lo que determino la culminación de la enseñanza educativa, a través de mecanismos como lo fue la conectividad a internet por medio de los dispositivos tecnológicos. (Cepal, 2021)

En efecto, el confinamiento social ha generado que la población infantil sea la más vulnerable, debido a la interrupción de los diferentes centros educativos causando una alteración en el aprendizaje, así mismo las dificultades para el desarrollo de las tareas, la falta de dispositivos móviles y el acceso al internet; por ende, la enseñanza no tiene total garantía. Cabe agregar que, en los núcleos familiares a nivel latinoamericano, las familias con un nivel económico bajo envían a los niños y niñas a laborar al mercado, aumentando las cifras de trabajo infantil, dado que la OIT estima que actualmente el 7,3% de los menores en edades entre 8 a 12 años, es decir, con un equivalente a 5 millones en América Latina trabajan. (p.11)

En este orden de ideas la Unicef - Perú (2020), refiere que las medidas del Gobierno han generado efectos en la salud mental de los niños y niñas de este país, una situación donde hay un aumento de maltrato infantil y exposición de violencia en los hogares, mostrando una

desfavorabilidad y vulnerabilidad donde los menores no pueden desarrollar todo su potencial, de forma que impacta la calidad de vida de esta población. (p.1)

Adicionalmente, un estudio realizado por Mantilla (2020), titulado “*La invisibilidad como problema: primeras aproximaciones a la situación de las niñas y los niños durante la política de confinamiento por la pandemia de covid-19 en Argentina*”, cuyo objetivo fue analizar la invisibilidad de la infancia tomando como disparador el clima social respecto a dicho tramo de edad durante la gestión en Argentina de la pandemia mundial de la covid-19. Se llevó a cabo como metodología, revisión de estudios sociales de la infancia, utilización de fuentes secundarias como las notas periodísticas, donde el criterio de selección fue infancia, así como aislamiento y covid-19, publicaciones en las redes sociales y una entrevista con una especialista en temas de cuidado y desarrollo infantil, cabe agregar que la población objeto de esta investigación fueron niños y niñas en edades entre los 8 a 12 años. Como conclusión determino, que el aislamiento ejerce un cambio en el desarrollo físico, psíquico y social por falta de disposición a estar en un ambiente libre y de movimientos que repercuten a nivel funcional en la infancia. (p.132)

Así mismo, se cita el aporte de Reategui (2020) en el estudio titulado “*Trastornos conductuales asociados al covid-19 en niños escolares de la comuna Juan Montalvo. Santa Elena 2020*”, realizado en Ecuador, cuyo objetivo fue determinar los trastornos conductuales asociados al covid-19 en niños escolares de la comuna Juan Montalvo, con una población objeto de estudio constituida por 100 niños escolarizados y la muestra de 60 entre edades de 8 a 12 años. La metodología que se aplicó fueron encuestas a los padres de familia y cuidadores de los menores, tomando como instrumento un formulario según escala de Conners, el cual brinda información relevante sobre el impacto que ocasiono en sus hijos el confinamiento. Como conclusión, se evidencio que la manifestación de los trastornos a nivel conductual en los niños y

niñas es resultado del confinamiento social por el covid 19, afectando el rendimiento educativo y ocasionando cambios en el comportamiento (Reategui, 2020, p.2).

Enseguida, se cita el estudio planteado por Delgado (2020), titulado “*Efectos del confinamiento en la salud mental por covid-19 en la población de Pedro Carbo*”, realizado en Ecuador, cuyo objetivo fue determinar los efectos del confinamiento en la salud mental por covid 19 en la población de Pedro Carbo de Guayas. Para la realización de esta investigación se hizo uso de diferentes metodologías de investigación entre ellas descriptivo, empírico, cualitativo, entre otras, se tomó como muestra representativa 335 personas. Por lo tanto, se concluye que debido a las normas de bioseguridad decretadas a nivel nacional se hace necesario el confinamiento obligatorio para todos los hogares, donde este demuestra consecuencias negativas asociados a la angustia emocional de los padres y causando castigos en los niños (Delgado, 2020, p. 37).

Continuando con Voltarelli et al., (2021) en su estudio titulado “*Niñez migrante y Pandemia: La crisis desde Latinoamérica*”, realizado en Brasil, cuyo objetivo fue reflexionar sobre el impacto de la crisis sanitaria de la pandemia covid 19 y en la infancia migrante latinoamericana, tomando algunas contribuciones del campo teórico de la sociología de la infancia. Para la realización de esta investigación se llevó a cabo un análisis documental, en el que se obtuvo dentro de las diferentes fuentes de información secundarias, temas relacionados con la niñez migrante y pandemia en la región latinoamericana y/o país, tomando como muestra niños en edades comprendidas de 8 a 12 años de edad.

De acuerdo con lo anterior, se concluye de acuerdo con los datos suministrados por la Unicef, los países latinoamericanos en un 59% de los niños y las niñas, han sufrido cambios

emocionales por el confinamiento. En el caso de Argentina, se demostró una disminución de sociabilidad, provocando un bajo estado de ánimo en la población infantil, reflejando ataques de pánico, angustia y frustración, adicional a ello extrañan compartir juegos en los centros educativos con sus pares (Voltarelli, 2021, p. 9).

Adicionalmente, un estudio realizado por Martínez (2020), titulado “*Aproximación a las implicaciones sociales de la pandemia del covid-19 en niñas, niños y adolescentes: el caso de México*”, cuyo objetivo fue presentar un análisis de la situación de niños, niñas y adolescentes antes y durante la pandemia. La ejecución de esta investigación fue reflexiva por medio de documentos científicos, dando como resultado que el confinamiento fue representativo en el sentido del análisis de los derechos vulnerados tanto de la población infantil; ya que los centros educativos debieron hacer cambios en la configuración de los escenarios como fue la escuela, replanteando nuevos contenidos y formas de evaluación en pro del sistema de aprendizaje de los mismos.

Así mismo, se consideró la existencia de una gran prevalencia a la invisibilidad, haciendo exclusión de los niños y las niñas, donde el adulto se cree poseedor del cuidado y asistencia, así como propietario de los derechos interdependientes según la convención de derechos del menor, en el que el padre o cuidador son egocentristas frente a las decisiones y puntos de vista de los niños descalificándolos en su diario con frases que afectan su salud mental. (Martínez, 2020, p. 255).

De otra parte, el estudio realizado por García et al., (2020) titulado “*Aislamiento por covid-19. Un abordaje de la pandemia entre organizaciones educativas y comunitarias del Gran Buenos Aires*”, realizado en Argentina, cuyo como objetivo es la articulación de proyectos y acciones para minimizar la circulación y los posibles contagios de la covid-19 en la población

infantil, la población de estudio fueron niños y niñas en edades comprendidas de cinco a doce años, la metodología que se llevó a cabo fueron 46 centros comunitarios de la red de organizaciones educativas y comunitarias (RAE), donde su seguimiento se llevó cabo de forma virtual.

Se concluyó que durante el confinamiento social se reestableció comunicación entre las organizaciones educativas y comunitarias donde los niños tienen participación e intercambian su aprendizaje por medio del juego y se logra evidenciar la falta de esparcimiento social en la población infantil, donde los niños expresan frases como “nos hacen mucha falta compartir y jugar con mis compañeros, extraño las explicaciones de los profesores”, todo afecta la salud mental de los niños y niñas generando incertidumbre y angustia (García, 2020, p. 208).

En este mismo sentido, se cita a Cortés (2020), el cual realizó una publicación titulada “*Efectos Neurológicos y Psicológicos de covid-19 en Niños y Adolescentes*”, en Chile, cuyo objetivo fue mostrar detalladamente los efectos a nivel psicológico y neurológico que causó el confinamiento por el covid-19 en la población infantil, usando como metodología la realización de un artículo para ser publicado por la Revista Ecuatoriana de Neurología tomando referencias investigativas de otros estudios, concluyendo que el estado de confinamiento social ha traído consigo consecuencias psicológicas en los niños y niñas donde se evidencia un elevado nivel de estrés, a causa de la pandemia y por consecuencia del confinamiento.

Por otra parte, del cierre de los centros educativos, conlleva a tener en los hogares posturas de maltrato físico, violencia doméstica y afectación emocional en la población infantil, los resultados que trae la pandemia son nocivos para la salud mental (Cortés, 2020, p. 13).

De acuerdo con la Subsecretaría de Derechos Humanos, Población y Migración de México (2021), para el 2020, el 75.78% de los casos fueron a causa de lesiones dentro del hogar.

En el 73.29% de los casos, la persona responsable de causar este tipo de violencia tenía algún parentesco con la víctima. Se estimó que el 81.6% de las víctimas integraba niños y niñas. (p.5)

Adicionalmente se menciona que hubo un aumento significativo en la violencia familiar durante el confinamiento, en el que los meses de marzo a junio de 2021, en el que hubo un registro de 129.020 carpetas de investigación, donde se evidencio un incremento del 24% respecto al periodo del año anterior. (p.4)

Consecuentemente en el primer semestre de 2021, los niños y las niñas son los más violentados con un 92.81%, al registrar los siguientes tipos de violencias entre los meses de enero a julio: con un 37.85% de violencia psicológica, 29.69% violencia sexual, 26.33% violencia física y 4.51% abandono o negligencia. (p.5)

Propiamente el Ministerio del Interior en Colombia, a través del ejercicio de las facultades constitucionales y legales emanada por la Presidencia de la República, Decreto la ordenanza de confinamiento 420 del 18 de marzo de 2020, “por el cual se imparten instrucciones para expedir normas en materia de orden público en virtud de la emergencia sanitaria generada por la pandemia de covid-19”.

Según Velásquez (2020) con su estudio titulado “*La Salud Mental y los Derechos de los Niños en Tiempos de covid – 19*”, realizado en Colombia, cuyo objetivo fue observar las posibles alteraciones negativas causadas por el estado de confinamiento en el desarrollo integral de los niños y niñas. Para la realización de esta investigación se llevó a cabo una metodología cualitativa, con la técnica de rastreo documental (Velásquez, 2020, p.3).

Consecuentemente, se cita los aportes de Álvarez (2020), con su estudio titulado “*Efectos en la Salud Mental Durante la Pandemia del Coronavirus*” realizado en Colombia, el cual tuvo como objetivo establecer los efectos de la pandemia del covid-19 en la salud mental, a través de

la aplicación de una metodología mixta, buscando validar la hipótesis de que existirá un incremento de afectación psicológica por consecuencia del contexto relacionado con esta situación en la población infantil. En efecto, se concluyó que durante el confinamiento social aumento y se desarrollaron enfermedades mentales como la depresión, estrés y ansiedad. (p.204)

De acuerdo, con el “*III Simposio de Infancia y Adolescencia: Salud Mental e Impacto del Regreso a las Aulas*” llevado a cabo por la universidad de la Sabana en el Distrito Capital de Colombia, se concluye que las afectaciones aumentaron en un grado significativo en los niños y niñas, evidenciando estrés, ansiedad, problemas de conducta y sueño, depresión y otros trastornos que surgieron. Hoy es necesario realizar intervención, por lo tanto, esta debe ser asertiva y multisectorial. Los datos y análisis recopilados permitieron conocer la problemática a fondo, involucrando a profesionales de distintas facultades como el psicólogo, trabajador social, psiquiatra entre otros, lo que facilito minimizar e intervenir en estos factores.

Así mismo, y tomando en cuenta el boletín número dos emitido por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), se reportó un aumento del 19,8% en el desempleo, lo que significó que algunos integrantes de las familias colombianas perdieran su empleo, lo que inferentemente tuvo consecuencias mayores en las dinámicas familiares, entre ellas niveles de estrés, ansiedad y violencia en el ámbito familiar.

En ese sentido los niños y niñas asumieron responsabilidades en el hogar que no les pertenecen para su edad, como fueron lo relacionado de labores netamente domésticas asociadas al cocinar alimentos o la limpieza de la casa; así como el asumir el cuidado de hermanos o hermanas menores, sumado al cuidado de personas enfermas o mayores, impacto psicológico desproporcionado en la salud mental, lo cual representa un factor de riesgo en relación con:

violencia sexual, física y psicológica, depresión, aislamiento social, negligencia u omisión, homicidio y suicidio. (p.2)

De otra parte, entre los principales hallazgos estadísticamente se registró con respecto a las violencias contra niños y niñas, que aproximadamente 2 de cada 5 niñas es decir el 40,8% y niños el 42,1% fueron víctimas de algún tipo de violencia por lo que 1 de cada 4 niñas mostraron un porcentaje del 21,2% y 1 de cada 3 niños con 37,5% fueron víctimas de la violencia física; además una de cada cinco niñas con 21,2% y uno de cada diez niños con 9,5% presentaron violencia psicológica por parte de los padres y cuidadores. (p. 4)

Es importante resaltar que a partir del 11 de marzo hasta el 11 de junio del año 2020, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, recibió cerca de 42.991 solicitudes relacionadas con el restablecimiento de derechos, de las cuales 29.126 fueron activadas por los equipos de la Defensoría, por lo que el 56% fueron motivo de violencia física, psicológica y negligencia; el 31% por violencia sexual y para finalizar el 13% por otros motivos. (p.6)

Finalmente, la situación psicosocial generada por la pandemia de la Covid-19 también incrementó la atención en salud mental de las líneas nacionales de atención como la 141, 155 y 123, ante la contingencia por la pandemia y atención en la línea 122 para denuncias, por lo que el Ministerio de Salud y Protección Social estuvo presente en la incorporación de atención con respecto a los primeros auxilios psicológicos.

De otra parte, se recibieron 964 denuncias de hechos de violencia contra niños y niñas en el periodo del 12 de marzo al 11 de junio del 2020. Se reportó un aumento del 14,29% en los casos de violencia psicológica, con mayor relevancia en los departamentos del Huila, Risaralda, Arauca y Quindío (ICBF, 2020, p.10).

Consecuentemente, según datos reportados por el NiñezYa (2021), antes de la pandemia el 14,8% de la población de Colombia tenía sus necesidades básicas insatisfechas y 3,80% estaba en la miseria, cifras que denotaron un aumento en los centros poblados y en las zonas rurales al 30,48% y 10,64%, respectivamente. A diferencia del año 2019, se presentaron 9.011 niños y niñas víctimas de maltrato, reportando 24 casos por día. En efecto, se evidenció este tipo de violencia, entre otros, con un promedio de 39.960 menores fueron designados bajo una medida de protección del ICBF. (p. 19)

De otra parte, en relación con los datos registrados por el comité coordinador de NiñezYA, determino un aumento de sucesos para los meses finales del 2020, donde se evidenció maltrato infantil con 13.266 durante este año en comparación con 9.011 del 2019, lo que elevó un porcentaje del 47%, además la violencia sexual mostró una cifra de 14.225 en el año 2020, mientras que en el 2019 reportó 14.032. Así mismo, para el año 2020 se registró un total de 39.982 niños y niñas quienes fueron ingresados al PARD, lo que representó un mínimo incremento del 0,5% en relación al año anterior. (p.20)

Es conveniente registrar la información obtenida de Save The Children en el informe *“Los Derechos de la Niñez no están en Cuarentena”* (2020), que detalladamente se concluye que en Colombia las líneas de emergencia presentaron un porcentaje del 90%, debido a que los primeros meses fueron críticos. (p.21)

En este mismo país para el año 2020, la tasa de desempleo finalizó con un 15,9%, representando 5,4 puntos porcentuales a diferencia del 2019 con 10,5%. Al respecto, la ONU informó sobre los efectos de esta situación que no es exclusiva de Colombia sino alrededor del mundo, impactando una gran cantidad de madres cabeza de hogar, por motivo la tasa de pobreza, aumentó 9,1% entre los años 2019 y 2021, por lo que descendió en un 2,7% que se proyectaba

antes de la pandemia. Por lo tanto, existió un mayor número de niños y niñas afectados en América Latina. La Cepal (2020) estimó que la población infantil en situación de pobreza monetaria en Latinoamérica podría incrementarse hasta 7,6 puntos porcentuales afectando al 51,3% de esta población, es decir a 1 de cada 2 menores. (p.22)

El estudio RECOVR (Recerca for Effective Covid-19 Responses, 2020), determinó que más del 40% de la población infantil en edades de 8 a 12 años en Colombia, desarrollaron signos y síntomas de trastorno de ansiedad y preocupaciones desde el inicio del confinamiento social. La investigación del Centro Nacional de Consultoría, Universidad de los Andes y Probogotá (2021), por su parte, explicó que el 35% de los estudiantes se sienten con más ansiedad en referencia al periodo previo de clases no presenciales, y el 29% de la población infantil menciona tener dificultades para concentrarse, indicando estos datos la anticipación a lo que puede estar pasando en un país donde ya se presenciaba múltiples factores que afectaban la salud mental. (p.10)

En efecto durante los meses de enero a julio del 2021, de acuerdo con el ICBF, hubo 20.386 procesos de protección para los menores que sufrieron algún tipo de violencia. De los cuales el 48.7% corresponden a casos de violencia sexual, el 33.8% a omisión o negligencia, el 8.7% violencia física y el 5% de violencia psicológica (ICBF, 2021).

En relación con lo anterior se plantea como pregunta de investigación: ¿cuál ha sido la afectación de la salud mental a causa del confinamiento en niños y niñas con edades entre 8 y 12 años durante el 2020 al 2022 según análisis documental latinoamericano?

Objetivos

Objetivo General

Analizar la afectación de la salud mental a causa del confinamiento en niños y niñas con edades entre 8 y 12 años durante el 2020 al 2022 según análisis documental latinoamericano

Objetivos Específicos

Identificar la información sobre la afectación de la salud mental a causa del confinamiento en niños y niñas con edades entre 8 y 12 años durante el 2020 al 2022, según análisis documental latinoamericano, con ayuda de las bases de datos dialnet, sciencedirect, scopus, scielo - scientific electronic library online, researchgate y recalca.

Describir la salud mental en la población infantil a causa del confinamiento social por medio de categorías y subcategorías de análisis, sobre los factores psicológicos, que son estrés, ansiedad, depresión, conductual y cognitivo; así mismo los intrafamiliares como son maltrato infantil, prácticas de crianza, factor económico familiar y abuso de nuevas tecnologías.

Interpretar hermenéuticamente los hallazgos documentales en relación con la salud mental infantil del confinamiento social de la población objeto de estudio, en algunos países latinoamericanos.

Justificación

Esta investigación se realizó con el propósito de compilar a través de la búsqueda en bases de datos, que representaron las publicaciones científicas en relación con lo planteado en el objetivo general, el cual fue “analizar la afectación de la salud mental a causa del confinamiento en niños y niñas con edades entre 8 y 12 años durante el 2020 al 2022, según análisis documental latinoamericano”. Es así como la fundamentación estructural estuvo conformada por una unidad de análisis establecida con base en la población infantil, con dos subcategorías al tema central, la primera de ellas estuvo constituida por aspectos psicológicos como: estrés, depresión, ansiedad, cambios a nivel cognitivo y conductual; la segunda integro factores intrafamiliares, que son: maltrato infantil, prácticas de crianza, factor económico familiar y abuso de las nuevas tecnologías.

Si bien el tema relacionado con el confinamiento social por dicha pandemia, desde principios del mes de marzo del año 2020, en sus comienzos tuvo un interés para la ciencia, más hacia los estados de salud física por su propagación. Actualmente la disciplina psicológica ha analizado la salud mental de la población infantil, fundamentado en estudios vertiginosos centrados en diferentes aspectos de signos y síntomas, que han afectado e incrementado el estado psicológico del menor, dentro de ellos se encuentra: estrés, depresión, ansiedad, cambios en habilidades sociales y cognitivas; como lo ha venido reportando la Unicef, Cepal, OMS y ASCOFAPSI, según estudios que se están integrando con mayor amplitud en esta investigación.

Por otra parte, tomando en cuenta el boletín titulado “*Respuesta Institucional para el Abordaje Integral de las Violencias por Razones de género (contra Niñas, Niños, Adolescentes y Mujeres) durante el Aislamiento Preventivo Obligatorio 25 de Marzo al 21 de abril*” emitido por

el ICBF, se indicó que durante el confinamiento los casos de violencia física, psicológica y negligencia, afectaron la salud mental de los niños y las niñas, evidenciando un aumento en los cuidados del hogar, crianza con los hermanos y trabajos informales, a causa del aislamiento, adicional a ello se logró evidenciar la agresión física por parte de familiares y personas cercanas al hogar. (p.2)

En ese mismo sentido, los datos corresponden al periodo comprendido entre el 12 de marzo al 28 de abril, con un total de 12.910 casos en el territorio colombiano, teniendo en cuenta que las instituciones educativas comenzaron el aislamiento preventivo desde el 12 de marzo del año 2020, por ello la información se reportó con esa fecha de inicio, es decir, para el periodo del 12 de marzo al 28 de abril de este mismo año (ICBF, 2020, p.9).

Según el Ministerio de Educación (2021) en Colombia, hubo 9'895.061 niñas y niños matriculados, en los grados transición hasta 11°. De acuerdo a las cifras del regreso a clases de presencialidad el 60,1% de la población infantil asistieron a las instituciones educativas, cabe agregar que la cifra de los colegios públicos asciende al 58% de los estudiantes, mientras en los colegios privados el 70% (Encuesta de Calidad de Vida, 2021).

Por lo anterior, surgió el interés de desarrollar un análisis documental, que permitió dilucidar cuál ha sido la afectación en la salud mental de los niños y niñas, que trajo consigo el confinamiento social, por el significado abrupto que confrontaron en sus estilos de vida. Así mismo, de acuerdo con el análisis documental aquellos entornos familiares, donde muchos se han visto golpeados, no solo por una pausa en la educación, y siguen enfrentándose a problemas sustanciales, conforme al abuso de las nuevas tecnologías, en relación a las dinámicas de estudio, como lo sigue siendo para algunos la virtualidad, a pesar de la regulación educativa; por el cual

se da una conducta forzada no solo a modificar su estilo de aprendizaje, sino a alterar su desarrollo social temporalmente, mostrando cambios psicológicos significativos, que serán la pertinencia directa de estudio investigativo.

Consecuentemente es relevante enfatizar para el análisis estructural y consistencia interna de esta investigación, que en Colombia, la salud mental es definida por la Ley 1616/2013 “como un estado dinámico que se expresa en la vida cotidiana a través del comportamiento y la interacción de manera tal que le permite a los sujetos, individuos y colectivos desplegar sus recursos y transitar por la vida cotidiana, para establecer relaciones significativas para contribuir a la comunidad”.

En efecto, es considerada la salud mental infantil, con la ley anterior, traduciéndola como el “desarrollo de habilidades para la vida que les permiten forjar relaciones interpersonales seguras e interactuar con otros de manera apropiada, desempeñándose adecuadamente en el hogar, la escuela y en la comunidad a la que pertenecen”.

Así mismo, se establece que durante los primeros años de vida de un sujeto es de vital importancia el desarrollo de las experiencias a temprana edad, para la formación del resto de etapas del ciclo vital. Si durante este período se goza de una buena salud mental esto permitirá tener indicadores idóneos de desarrollo y expresión (Díaz et al., 2016, p.33).

Lo anterior determina en un mismo sentido, que el impacto psicológico desde el desarrollo y los factores emocionales, modifican algunas de las habilidades sociales saludables, así como el conocimiento implícito de los problemas que pueden presentarse y que llegan a interferir en una calidad de vida positiva. El desempeño en el hogar, la educación, el rol infantil y

los factores psicosociales fueron determinantes en la decisión de investigar este fenómeno social, lo que acrecentó el interés para la consecución de análisis hermenéutico del mismo.

Desde el punto de vista de la necesidad académica esta investigación, se puede considerar como un documento importante para la disertación que lo integra, en razón a que se proyectó como una herramienta bibliográfica con buen uso, tanto para quienes desde las instituciones académicas, organizativas y gubernamentales, se interesen cada vez más por conocer sobre este fenómeno, que ha hecho cambios serios en la forma habitual de aprender, comportarse o manejar las emociones de los niños y niñas, lo cual por causa del confinamiento social se ha convertido en un factor directo de afectación en la salud mental infantil, que conlleva a problemas en las actividades diarias.

Consecuentemente el impacto social de este estudio documental, se soportó bibliográficamente en las repercusiones que ha tenido la pandemia, significativamente relevantes debido a que el individuo posee una notable influencia colectiva y su relación con otras personas, dado que el confinamiento social ha generado múltiples cambios en la población infantil.

De esta manera el trabajo de investigación en este campo puede a futuro llegar a tener una repercusión sobre la importancia social que ha tenido la covid-19 en los cambios de conducta, desarrollo de habilidades y competencias en las diferentes áreas de la sociedad, en los niños y niñas, a fin de poder reevaluar los procedimientos en la atención de salud mental desde las instituciones sociales gubernamentales y no gubernamentales, educativas, entre otras, ya que sería un estudio novedoso en relación con el tema de investigación.

Además, fortalecerá la agenda 2030 y la ODS de América Latina y el Caribe, ya que hoy por hoy los centros de investigación hacen un aporte significativo, para que los procesos de

investigación tengan un gran impacto dentro de los entornos sociales, por ende el indicador numero 3 relacionado con “*Salud y Bienestar*”, afirma promover la salud mental y el bienestar, buscando el fortalecimiento y garantía de una vida sana.

Adicionalmente, se menciona el indicador numero 4 titulado “*Educación de Calidad*”, el cual busca promover una educación inclusiva y equitativa que establezca la calidad. Además, afianzar el aprendizaje para todos, producir resultados de aprendizaje que se lleven de manera pertinente y efectiva, además promoviendo una cultura de paz y no violencia, valorando la diversidad cultural para de esta manera contribuir a la cultura del desarrollo sostenible. (p.29)

Finalmente, en relación con el aporte de esta investigación a la psicología clínica infantil, está dada en el sentido del abordaje de cada uno de los factores incidentes de la salud mental, haciendo referencia a que puede brindar información hermenéutica de las demandas ambientales y necesidades que dicha población sigue teniendo por causa de la covid-19. De igual forma, se entrega a la comunidad científica un instrumento de análisis documental latinoamericano que tiene como propósito ser agente transformador y de cambio hacia el análisis de las necesidades humanas, que para el caso de la salud mental infantil; esto significa contextualizar más, hacia el área clínica en relación con los signos y síntomas, que siguen siendo causa de estudio de esta población, lo que es esencial, para diferentes profesiones como psicólogos, psicopedagogos, neuropsicólogos, entre otros aspectos; a fin de trabajar esta problemática de forma conjunta no solo en esfuerzos sino en conocimientos, que son la fundamentación estructural de este documento académico.

En este orden de ideas a mayor precisión la pertinencia mencionada anteriormente se enfoca hacia la existencia de una elevada desadaptación del funcionamiento psicológico y

psicosocial, afectando actividades de la vida diaria en la población infantil, ocasionando una serie de consecuencias a nivel psíquico, por lo tanto se evidencian con la revisión bibliográfica un incremento en los trastornos de ansiedad, depresión, estrés, entre otros problemas del funcionamiento de la personalidad, buscando desarrollar estrategias de afrontamiento que permitan al menos mejorar la salud mental.

Ubicación en una Línea de Investigación de la Facultad

La presente investigación se adscribe al grupo de investigación Esperanza y Vida, Categoría B, en la línea de Psicología Clínica y de la Salud, cuya fundamentación constructora científica tiene como propósito crear acciones en la promoción de las conductas de salud, y la prevención de enfermedades y adicciones, donde se tiene en cuenta diferentes procesos de intervención como son: prevención primaria, secundaria, terciaria y global, soportada en los procesos de intervención de perspectivas a nivel biopsicosocial.

Marco Teórico

Este apartado se clasifico teórica y empíricamente de la siguiente manera: consulta documental latinoamericana. Como primer momento se fundamentó en relación con una base teórica integrada por constructos de elaboración científica, clásicos y neoclásicos, seguido de los conceptos generales y principales características que componen las categorías y subcategorías de estudio según la unidad de análisis seleccionada. En su orden de elaboración, fue estructurado de la siguiente manera: salud mental como categoría principal, subcategoría factores psicológicos con sus elementos: estrés, depresión y ansiedad infantil, aspectos emocionales, conductuales y cognitivos; subcategoría relacionada con aspectos intrafamiliares entre ellos: maltrato infantil, prácticas de crianza, factor económico familiar y abuso de nuevas tecnologías.

Finalmente se soportó en la construcción teórica documental, lo relacionado a estudios empíricos desarrollados durante el periodo de tiempo de marzo 2020 a diciembre 2021. De acuerdo con lo anterior, en la búsqueda de la literatura clásica sobre la conceptualización de salud mental infantil, es pertinente integrar el estudio realizado por Maudsley (1895) en su libro de texto *“La patología de la mente”*, quien aludió a finales del siglo XIX, que la mente de los niños no estaba lo suficientemente desarrollada y estable como para poder presentar conductas adaptadas por los adultos. En este orden de ideas, se hizo el reconocimiento obligado a la

infancia desde el periodo distinto al desarrollo, y un prerrequisito para reconocerlo en la psicología infantil como disciplina, por lo tanto, este presupuesto denomina en su historia al niño o niña como sujeto, de su condición psíquica, biológica y social.

Respecto al concepto de salud mental infantil este autor lo considera vulnerable, en razón a que estos en su etapa cronológica tienen diferentes reacciones ante estímulos externos, afirmando que “el problema en salud mental se da tras no haber un constructo determinado de estrategias de afrontamiento, influenciado por el entorno sociofamiliar, alcanzando unos indicadores relevantes en el desarrollo mental, que integra otros factores psicológicos como los emocionales, habilidades sociales saludables, en efecto cuando son débilmente desarrolladas y se vuelve parte de análisis en la salud mental de acuerdo con las conductas manifiestas de los menores” (Rey et al., 2018, p. 4).

Siguiendo a Faris y Dunham (1939), descubren en sus estudios una relación sistemática entre entorno social y salud mental infantil, y dan a conocer como concepto teórico, que es una relación estructural de malas condiciones sociales que predisponen al individuo en este caso a los niños, por ser más susceptibles a la enfermedad mental con preexistencias biológicas, y se inclinan a pensar en la interacción lineal que implica múltiples condiciones con desencadenantes determinantes en enfermedades mentales, condicionadas con variables como red familiar, red social en general, falta de apoyo psicosocial y redes de apoyo en psicoeducación (González & Rego, 2005, p.5).

Bajo el enfoque de la teoría cognitivo conductual se hace referencia conceptual a autores como Beck (2000), el cual afirma que la salud mental infantil como un problema conductual manifiesto por experiencias relacionadas a circunstancias adversas de la vida, que son objeto de

estudio al momento de construir una realidad de pensamiento, por lo que estructura este modelo bajo una visión de estudio en los procesos de tratamiento desarrollados, brindando resultados acerca de una interpretación influyente sobre las creencias disfuncionales subyacentes, y de los pensamientos automáticos; analizando la influencia de estos sobre las emociones, el comportamiento y algunas respuestas fisiológicas. (p.18)

En este orden de ideas, la TCC ha sido relevante en el área de la salud mental, encontrando que los trastornos con mayor prevalencia en Colombia son ansiedad y depresión, constituyendo esta metodología de tratamiento como unos de los pioneros para la promoción y prevención de estas enfermedades. Por lo tanto, la depresión es una enfermedad de discapacidad que impide realizar actividades de la vida diaria, por lo que para el año 2020 indica una alta probabilidad de ubicarse en un segundo lugar para la atención de los servicios de salud (Galvis, 2008, p.39).

De otra parte, en relación con las teorías neoclásicas, es importante mencionar a Sprang y Silman (2013), autores que afirman en su investigación, que el confinamiento social y el temor a infectarse por el virus genera efectos adversos a nivel psicológico en la población infantil, debido al aburrimiento, la falta de interacción social con amigos y familiares, espacios personales, el aumento de problemas y tensiones en el núcleo familiar. (p.183)

Consecuentemente dentro de las teorías modernas, Zhang et al., (2020), refiere que el aumento de cifras en maltrato y abuso infantil ha sido evidente a nivel latinoamericano y notable en Colombia, ocasionando efectos negativos a largo plazo en las futuras generaciones, por lo que las habilidades sociales han tenido cambios, asimismo se ha demostrado una problemática relacionada con trastornos psicológicos afectando su adecuado desarrollo. (p.183)

Salud Mental

La salud mental se ha conceptualizado dentro de las diferentes teorías psicológicas, como un estado dinámico que se manifiesta en la vida diaria por medio de la conducta y la interacción social, que les permite a los sujetos utilizar sus recursos a nivel emocional, cognitivo y mental para circular en la vida cotidiana, establecer relaciones contribuyendo a la sociedad, significativas de convivencia, estables y manteniendo hábitos agradables (Congreso de Colombia, Ley 1616 de 2013, p.1).

Por otro lado, la OMS (2018), afirma que la salud mental es un estado de bienestar físico, mental y social, donde la persona realiza sus capacidades, es competente para hacer frente a las diversas dificultades de la vida diaria, de trabajar de forma productiva y así poder contribuir a su entorno social adaptándose a él (Velandia et al., 2020, p.92).

Consecuentemente, la ODS (2021), indica acerca de este concepto como el estado de bienestar en el que los individuos tienen la capacidad de ejecutar sus tareas de manera tranquila pese al estrés que puedan experimentar y obtener así una mayor productividad. Por lo tanto, está determinada por múltiples factores sociales, psicológicos y biológicos. (p.7)

Trastornos de la Salud Mental Infantil

De acuerdo con lo estimado por el DSM-5 se puede enfatizar, que los trastornos de salud mental en los niños se definen generalmente como retrasos o interrupciones en el desarrollo del pensamiento, en las conductas, las habilidades sociales o en la regulación de las emociones adecuados para la edad. (p.159)

Así mismo, se presentan en estos trastornos signos y síntomas como: irritabilidad persistente, episodios frecuentes de descontrol conductual, alteraciones del estado de ánimo

insomnio o hipersomnia, disminución de energía o fatiga, dificultades de autoestima y falta de concentración o dificultad para tomar decisiones, sentimientos de desesperanza y alteración del apetito o sobrealimentación, con un tiempo de duración mínimo un año en la población infantil. (p.159)

En efecto, también se presentan cambios físicos en el cuerpo, miedo o evitación persistente, expresión de llanto, rabietas, quedarse paralizados, falta de dialogo en un entorno social, dificultad de concentración, fatiga, tensiones musculares, rechazo a participar en eventos o celebraciones, con una duración de cuatro semanas en los niños y niñas. (p.202)

Así mismo, la existencia de sueños con contenido aterrador, pueden producir juegos repetitivos en los que expresan temas traumáticos, cambios en las rutinas evidenciando alteración de apego selectivo y carencias en las necesidades emocionales básicas, con un tiempo de desarrollo de nueve meses (DSM-5, p.271).

Factores Psicológicos

Se debe observar también en la estructura documental bibliográfica lo relacionado a los factores psicológicos y su incidencia en la salud mental infantil, determinando la aparición de síntomas que a causa del confinamiento social han perturbado significativamente los comportamientos, hábitos saludables y la ruptura con el entorno social, lo que implica un análisis hermenéutico, el cual se explica a continuación:

Los factores psicológicos como se mencionó anteriormente, son analizados por Ramírez (2021), aludiendo que los niños y niñas estuvieron en un peligro invisible de una extrema gravedad inesperada e impactante, que ha venido normalizándose a nivel psicológico y está afectando la salud mental infantil con consecuencias estresantes como perder la rutina de estudio

y las relaciones sociales con los amigos. También refiere que en niños a nivel latinoamericano y en el mundo en general perdieron familiares por la enfermedad de la covid-19, sufriendo está pérdida, la cual no ha tenido en algunos casos respaldo de orientación psicológica y es un factor clave de analizar, en razón al impacto sintomático, como la ansiedad moderada a severa, sumado a esto, otro de los factores de estudio fue el miedo a que los niños contrajeran la enfermedad, así como la sobreinformación sobre esta pandemia recibida a través de las redes sociales que aumentaron significativamente la prevalencia de los síntomas anteriormente descritos (depresión y ansiedad). (p. 8)

Finalmente, los resultados del análisis por este autor, señalan la relación entre las largas cuarentenas y la manifestación en los cambios de salud mental infantil, como pesadillas, terrores nocturnos, miedo a salir a la calle, irritabilidad, hipersensibilidad emocional, apatía, nerviosismo, dificultades para concentrarse e incluso leve retraso en el desarrollo cognitivo del niño (Ramírez, 2021, p.8)

Estrés Infantil

De acuerdo, al DSM-5 se presentan signos y síntomas dentro de los que se destacan la existencia de sueños con contenido aterrador, el juego repetitivo con temas traumáticos, cambios en las rutinas evidenciando alteración de apego selectivo y carencias en las necesidades emocionales básicas, con un tiempo de desarrollo de nueve meses. (p.271)

Para autores como Pacheco (2015), el estrés infantil se da por aquellos sucesos de alta frecuencia, baja intensidad y alta predictibilidad que pueden alterar el bienestar emocional y físico del niño/a. Así mismo se puede dar por las demandas frustrantes e irritantes que acarrea la interacción diaria con el medio ambiente (p. 9).

De otra parte, la vulnerabilidad en una condición como la pandemia ha demostrado de acuerdo con el estudio realizado, porque los niños y niñas que crecen en contextos de vulnerabilidad, tienen mayor riesgo de prevalencia de trastornos de ansiedad, en esa misma línea, se incrementan factores como la violencia intrafamiliar, el maltrato infantil y la depresión (Schonhaut, 2021, p. 169).

Ansiedad Infantil

Teniendo en cuenta, el DSM-5 se presentan cambios físicos a nivel corporal, miedo o evitación persistente, expresión de llanto, rabietas, quedarse paralizados, disminución en la comunicación en un entorno social, problemas de concentración, fatiga, tensiones musculares, evasión a participar en eventos, con una duración de cuatro semanas en los niños y niñas. (p.202)

Cabe señalar que la ansiedad infantil hace referencia a las emociones y sentimientos desagradables de tensión, acompañados de modificaciones fisiológicas, que pueden convertirse en desadaptativos si son excesivas teniendo en cuenta la etapa de desarrollo de los niños y niñas; así mismo causa alteraciones funcionales significativas (Coca, 2013, p.26).

En este orden de ideas, para Sánchez (2021), significa que es una situación provocada por la presencia de la covid-19 en las familias y personas con gran significancia en la vida del menor, ha generado reacción de temor, aumentando el nivel de ansiedad debido a las posibles consecuencias o efectos de la enfermedad, impacto psicológico y la existencia de perder el ser querido. (p.127)

Depresión Infantil

Según el DSM-5, la depresión infantil puede ser diagnosticada cuando existe una persistencia en las alteraciones del estado de ánimo por un tiempo de un año en los niños y las

niñas, entendido como un trastorno acompañado de síntomas entre ellos a nivel afectivo, cognitivo y motivacional, semejantes a los trastornos de depresión adulta, así como la inclusión de síntomas específicos de acuerdo a su edad y nivel de desarrollo. (p.159)

De otra parte, esta complejidad se aprecia en sus múltiples manifestaciones sintomatológicas y multicausales, a lo que se suman las características propias de los niños, quienes por estar en proceso de desarrollo, presentan a menudo dificultades para identificar y verbalizar emociones asimismo las diferentes expresiones sintomatológicas según las distintas edades, en efecto las características propias e individuales del niño y finalmente la posible comorbilidad de la depresión con otras problemáticas (Loubat et al., 2008, p.190).

De ahí que durante la pandemia se ha presentado un incremento, motivo por el cual se ha vuelto una problemática a nivel mundial, ocasionando dificultades en las generaciones actuales para el desarrollo de habilidades sociales y vínculos afectivos con el contexto social (III Simposio de Infancia y Adolescencia, 2021).

Factor Conductual

Para Consuegra (2010), el factor conductual “es una reacción global de las personas frente a las diferentes situaciones. Se determinan reacciones psicofisiológicas y sentimientos que no pueden observarse directamente” (p.53).

Así mismo, el cambio de rutinas o hábitos durante el confinamiento, mayor uso de pantallas electrónicas, genera un impacto psicológico y físico en el ser humano por lo que se evidencia irregularidades en los patrones de sueño, estrés psicosocial, sentimientos de frustración, aburrimiento, sedentarismo, malos hábitos alimentarios, preocupaciones, por ende se producen conductas negativas (Zuin et al., 2021, p.7).

Factor Cognitivo

Este factor se define como la función de los cambios que se operan en los niños y les permiten construir progresivamente diferentes tipos de capacidades, estructuras y modalidades de funcionamiento para responder a las demandas del contexto (Orozco et al., 2011, p.428).

Según los planteamientos anteriores, el autor Hincapié et al., (2020), en su estudio titulado “*El alto costo del covid-19 para los niños*”, determino que el nivel de desarrollo cognitivo en los niños y niñas ha sido devastador debido a la pandemia de la covid-19. En efecto el impacto por el confinamiento social fue negativo alterando el adecuado desarrollo del aprendizaje en la población infantil, la disrupción en los servicios de atención a primera infancia, la salud física y mental.

Adicionalmente por la falta de rutinas, el sedentarismo y el aislamiento, afecto los niveles de actividad física y exposición a estímulos de aprendizaje en el menor. (p.3)

Factores Intrafamiliares

Este factor se define como las interconexiones que se dan entre los integrantes de cada familia, incluye la percepción que se tiene del grado de unión familiar, el estilo de la familia para afrontar problemas o expresar emociones, manejar las reglas de convivencia y adaptarse a las situaciones de cambio (Pairumani, 2017, p.91).

Es así como, el ambiente familiar durante el confinamiento social ha ocasionado varios cambios en la interacción de los padres o cuidadores con los niños y niñas dentro de los hogares, debido al aumento de la violencia psicológica y física. Se evidenció el incremento de denuncias en las diferentes entidades que cuidan y protegen los derechos de los menores por ende se activó las rutas con la Defensoría de Familia (ICBF, 2020, p.6).

Maltrato Infantil

El maltrato infantil hace referencia a cualquier acto por acción u omisión realizado por individuos, por instituciones o por la sociedad en su conjunto y todos los estados derivados de estos actos o de su ausencia que priven a los niños de su libertad o de sus derechos correspondientes o que dificulten su óptimo desarrollo (Consuegra, 2010, p.177).

Autores como Sánchez (2021), en su estudio titulado “*Impacto psicológico de la covid-19 en niños y adolescentes*”, refirió que debido al confinamiento social por la covid-19, el cierre de instituciones educativas y el aumento de consumo de alcohol por los padres, han sido considerados desencadenantes y factores de riesgo para que haya practica de violencia doméstica, maltrato físico y emocional en los niños y niñas. Así mismo incremento debido a que no mantienen contacto social más allá de su núcleo familiar, por lo tanto, se dificulta el detectar y hacer la respectiva intervención entidades externas. (p.131)

Prácticas de Crianza

En relación con las prácticas de crianza desde la psicología han sido diversas las conceptualizaciones al respecto. Estas dentro de otros aspectos se refieren a patrones de comportamiento de los adultos enfocados en satisfacer las necesidades de supervivencia de los niños y niñas y que aseguran una buena calidad de vida (Vergara, 2017, p.7).

Para Gámez (2011), en su estudio titulado “*Exposición a la Violencia entre los Padres, Prácticas de Crianza y Malestar Psicológico a Largo Plazo de los Hijos*”, infirió que la relación materno y paterno filial son altamente conflictivas, y existe una probabilidad de que muestren más conductas parentales inadecuadas, hay un menor número de interacciones positivas con sus hijos y estrategias educativas más inconsistentes, lo cual, a su vez, podría ocasionar diferentes

problemas de ajuste psicosocial en el menor. Así mismo, el comportamiento de los padres es una construcción multidimensional, cuyas características podrían verse alteradas de diversas formas como la violencia marital y afectar de diferentes maneras el desempeño psicosocial de los hijos. (p. 122)

Dentro de los aspectos generados por el confinamiento social, ha sido evidente los cambios de rutinas de parte de los padres/cuidadores asimismo de los niños y las niñas, motivo por el cual las prácticas de crianza han tenido un cambio significativo en los hogares por las diferentes cargas emocionales de los padres hacia los hijos, por ende, se ha observado el incremento del maltrato y la violencia en los menores.

En efecto las personas con un estrato socioeconómico alto cuentan con mejores herramientas para brindar una mejor comunicación asertiva, por lo que generalmente comparten más tiempo en las lecturas de cuentos y actividades lúdicas, por otro lado los padres que presentan dificultades económicas deben permanecer la mayoría de tiempo en su sitio de trabajo, presentando cansancio físico/mental y trasmitiéndoselo al menor, produciéndole estrés, frustración y ansiedad, debido a que opta por usar la violencia verbal, psicológica y física (Hincapié et al., 2020, p.4).

Factor Económico Familiar

De acuerdo con Filgueira et al., (2020), en su investigación titulada “*América Latina ante la crisis del covid-19 Vulnerabilidad socioeconómica y respuesta social*”, explico que el factor económico familiar hace referencia al incremento sistemático de la pobreza, evidenciado marcadamente en el último año por la crisis humanitaria prevalente a la falta de empleo, que afectado a la población más vulnerable, ya que el impacto del covid-19 ha tenido representación

en la curva económica de manera negativa, lo que indica que el escenario de empleabilidad puede llegar a tener una reparación a futuro, hasta que la economía retome el levantamiento de las medidas de protección durante el confinamiento. (p. 27)

Al respecto Hincapié et al., (2020), en su artículo titulado “*El alto costo del covid-19 para los niños, estrategias para mitigar su impacto en América Latina y el Caribe*”, afirmo que la crisis económica mundial afectara a los niños y niñas debido a la cuarentena establecida por la pandemia ya que no se podrá recuperar de manera inmediata la economía, causando que la población infantil pasen sus primeros años de infancia en la extrema pobreza, trayendo efectos negativos a lo largo de sus vidas. (p.15)

Abuso de Nuevas Tecnologías

Autores como González (2009), señalo que el abuso de las nuevas tecnologías como internet, móvil videojuegos, video consolas, la televisión, el internet, los móviles, entre otros, han agilizado la comunicación, y en tiempos de pandemia hizo posible el fortalecimiento educativo de forma positiva, y contrario a él.

Así mismo, se incrementaron las adicciones tecnológicas afectando aspectos comportamentales, caracterizados por la pérdida de control, independencia psicológica, casos como videojuegos, situación prejudicial para la salud mental de los niños y niñas, como consecuencia refiere que hubo desinterés por otras actividades familiares, educativas y sociales, lo que ha interferido gravemente en todos los aspectos de la vida y ha dejado en alerta el funcionamiento cognitivo, relaciones interpersonales, alteraciones del estado de ánimo, irritabilidad o ansiedad y habilidades sociales. (p. 477)

En efecto, se ha evidenciado una asociación con el abuso de las redes sociales en efecto con la depresión, síndrome de déficit atencional con hiperactividad, insomnio, alteración, pérdida en las horas de sueño, disminución el rendimiento escolar como es la repetición y deserción escolar. Cabe agregar un amplio nivel de problemas psicosociales y dificultades en el desarrollo de la personalidad, por ende la importancia del uso de las nuevas tecnologías debe estar bajo la supervisión de manera multidisciplinaria, la familia, instituciones educativas y profesionales en salud (Arab et al., 2015, p.12).

La alta demanda en permanecer los niños y niñas la mayor parte del día, frente a dispositivos electrónicos durante el confinamiento, ha ocasionado en esta población, estrés, enojo, aburrimiento y dificultad para el aprendizaje, lo que indica a corto plazo conductas de riesgo por la alta vulnerabilidad de la población infantil que afectan el estado mental desde el punto de vista biológico en razón a la afectación en lo receptores neuronales y sistema de neurotransmisión, lo que genera la adicción a la tecnología, presentando dependencia frecuentes a algunos juegos interactivos (Martínez, 2020, p.257).

Nivel Internacional

En relación con los estudios empíricos latinoamericanos, y tomando como referente la principal categoría de esta investigación relacionada con la salud mental infantil, se obtuvo en el blog peruano Plan International, el registro de un documento titulado “*Impacto Físico y en la Salud Mental de Niñas, Niños y Adolescentes por el Coronavirus*” (2021), el cual informó que de acuerdo con la UNICEF, la salud mental es relevante en el ciclo vital especialmente en la infancia, donde argumento que la crisis por la covid-19 ha generado un impacto negativo en los niños y niñas de Latinoamérica debido a que el cambio provocado por la pandemia ha sido

drástico e inesperado y los menores han tenido lidiar con sentimientos de ansiedad y depresión, a causa de la influencia de las emociones generadas por la crisis económica que atraviesan los núcleos familiares.

Bajo el aspecto relacionado con la percepción hacia el futuro ha generado un efecto o circunstancia negativa en los jóvenes que afrontan las dificultades de desigualdad ocasionando más pesimismo que antes. Lo que define el distanciamiento social y las medidas de protección, el impacto negativo en cuanto a la salud emocional de la población infantil, dentro de ellos se desataca los cambios de rutina, la comunicación libre con amigos, la distancia física con familiares y la pérdida de los mismos, crisis económica, incertidumbre hacia el futuro y la excesiva información por medio de las redes sociales.

Es evidente entonces la falta de manejo adecuado en el tema de emociones, brindado por los cuidadores y padres de familia desencadenando elevados niveles de estrés en los menores, ratificando la premisa de que, si los adultos no estaban preparados para enfrentar una pandemia mundial, los niños y niñas tampoco. En efecto los casos de violencia intrafamiliar aumentaron a causa del machismo, así mismo intensifico la angustia e incertidumbre por la falta de ingresos o recursos básicos de la canasta familiar.

Así mismo, es pertinente citar el estudio planteado por Delgado (2020), titulado *“Efectos del Confinamiento en la Salud Mental por Covid-19 en la Población de Pedro Carbo”*, realizado en Ecuador, cuyo objetivo fue determinar los efectos del confinamiento en la salud mental por covid 19 en la población de Pedro Carbo de Guayas.

Para la realización de esta investigación se hizo un estudio de tipo descriptivo, empírico, cualitativo, cuantitativo, exploratorio y bibliográfico, donde la técnica para la recolección de datos fue a través de dos instrumentos, correspondientes a una encuesta y el otro entrevista,

tomando como muestra 335 personas. Se concluyó que debido a las normas de bioseguridad decretadas a nivel nacional se hace necesario el confinamiento obligatorio para todos los hogares, donde este demuestra consecuencias negativas asociados a la angustia emocional de los padres y causando castigos en los niños. (p.37)

En este estudio se analizó a nivel teórico, sobre cómo la salud mental ha tenido efectos primarios en el bienestar de los individuos, es decir que ha habido incremento sintomatológico con base en el aprendizaje, la creatividad y productividad, relaciones sociales negativas, salud física en deterioro y aspectos mentales que han declinado con causas adversas a trastornos mentales. De otra parte, enfatiza como los trastornos mentales son patrones sintomáticos conductuales que afectan diversas áreas de la persona, según Regier (2016) estos trastornos crean angustia y afectos psicológicos agudos. (p. 59)

Otro aspecto meta analítico a tener en cuenta fue el planteado por el autor Videira (2016), quien resalta la importancia de la discapacidad intelectual como diagnóstico en el funcionamiento cognitivo, el cual hace que se genere una fluctuación o cambios por esta misma condición en los estados de ánimo. Lo anterior significa, que el confinamiento se ha caracterizado, por los cambios distintivos de estos estados, así como otros síntomas entre ellos irritabilidad, acompañados de sentimientos de distracción con episodios depresivos, que pueden llegar a convertirse en trastornos de bipolaridad y desordenes de ansiedad con efectos de anticipación que puedan surgir a una amenaza futura. (p.13)

Por lo tanto, infiere que los efectos del confinamiento en la salud mental por la covid-19 son particularmente dignos de atención por los signos y síntomas psicológicos entre ellos, aumento de preocupaciones, tristeza, llanto, problemas emocionales; y otros factores de riesgo generales como trastornos del sueño y episodios nerviosos. (p. 8)

Así mismo, para este autor es relevante la importancia de las pautas de crianza y el ambiente familiar como factores influyentes en la salud mental infantil a causa de un acontecimiento no esperado, donde la evitación no es sinónimo de ventaja a largo plazo, por lo tanto, al implementar nuevas actividades en los hogares conlleva beneficios socialmente. (p.39)

Se concluyó que es importante notar, que el confinamiento social ha traído como resultado una afectación psicológica como es el miedo a infectarse del virus y preocupaciones de motivo económico y laboral. En efecto el aislamiento ha perjudicado la población infantil por motivo de que los niños y las niñas buscan tener una interacción con los demás, como el jugar y brindar muestras de cariño a sus seres queridos. Cabe agregar que la crisis sanitaria ha dejado un gran impacto y afectación en la vida de la población infantil, dejando consecuencias y secuelas negativas a nivel psicológico, angustia emocional de los padres, causando castigos en los niños (Delgado, 2020, p. 66).

Consecuentemente en Brasil, autores como Silveira y Siepmann (2020), realizaron un estudio denominado “*Salud Mental de Niños/Adolescentes en Tiempos de Distanciamiento Social por el covid-19*”, cuyo objetivo fue reflejar los impactos de la distancia social en la salud mental de niños, usando una metodología reflexiva basada en publicaciones internacionales y nacionales, obteniendo como resultado una especulación que permitió la construcción de dos categorías, “distancia social y salud mental de la población infantil”. Se concluyó de este estudio que los impactos de distanciamiento social se produjeron de diversas maneras, por las vulnerabilidades sociales a los que permanecieron expuestos los niños y niñas involucrando cambios significativos en la conducta y la salud mental de esta población. (p. 3)

De tal manera, cabe resaltar que el estar aislado socialmente genero implicaciones en la salud mental infantil, con efectos psicológicos y físicos como ansiedad, depresión, preocupación,

estrés, cambios en el sueño, sedentarismo y hábitos alimenticios. Adicionalmente, la permanencia en los hogares causó en esta población mayor tiempo al uso de dispositivos electrónicos como: videojuegos, celulares, computadoras y televisión.

De otra parte, en algunos niños y niñas el encierro ocasionó la manifestación de interiorizar sus emociones y poca expresividad, en otros la demostración fue evidente en las redes sociales con mensajes expresados en odio, basados en violencia e intimidación. Así mismo, experimentaron la resiliencia, el duelo y la falta de contacto físico con las personas más cercanas cuando se presentó la covid-19. También hubo una alta probabilidad en desarrollar un estrés agudo, trastorno de adaptación y duelo. Por ello cabe denotar que esta población infantil fue susceptible a todo lo que estuvo presente en su entorno social, familiar, educativo, entre otros aspectos.

Cabe resaltar, la importancia de trabajar en medidas que favorezcan la interacción social con niños, desarrollar actividades que tengan una reducción en el estrés, tratar de mantener una relación armoniosa y saludable basándose en la comunicación (Silveira y Siepmann, 2020, p.3).

Por otra parte, fue relevante el estudio realizado en Argentina, por Bentolila (2020) titulado "*Consideraciones acerca de la Relación entre la Salud Mental y la Pandemia por COVID-19*" indicando que 12 de 24 países, es decir el 50%, tuvo interrupciones de los servicios en salud mental, viéndose afectados aquellos que estaban con diagnósticos en psicopatología infantil. Según la OMS (2020) informó que en el mundo aproximadamente mil millones de personas vivencian una alteración mental, por lo tanto, cada 40 segundos confirman la muerte por suicidio. Por ende, el trastorno de depresión viene siendo una de las causas de enfermedad y discapacidad en la población infantil.

En efecto se observó los resultados que ha dejado la crisis sanitaria de la covid-19 afectando la salud mental de los niños y niñas a mediano y largo plazo. (p.6)

De acuerdo con la subcategoría de factores psicológicos relacionada con el trastorno de estrés infantil, fueron significativos en el análisis documental, los hallazgos hechos en Brasil, específicamente el realizado por autores como Lettiere et al., (2021) en su estudio titulado *“Estrategias de Afrontamiento de la Violencia contra la Niñez, la Adolescencia y la Mujer en el Contexto de Aislamiento Social por el Covid-19: Análisis del Alcance”*, donde se identificó el incremento de violencia en la población infantil durante el confinamiento social siendo considerada una de las poblaciones más vulnerables durante esta crisis sanitaria, por lo que se observó estrés y miedo en los niños así como en las niñas. (p.3)

Ahora bien, en la universidad de Chile, Fuentes (2020) a través del muro virtual publicó la noticia *“Infancia en Tiempos del COVID-19: Consejos para Enfrentar la Pandemia junto a Niños y Niñas”*, quien refirió que el cambio de rutinas, la suspensión del sistema educativo, la alta información relacionada con la covid-19, encauso una condición de nerviosismo en los cuidadores, lo cual generó afectación en la salud mental del menor, debido a que ellos percibieron a su alrededor un malestar significativo relacionado con los cambios de su entorno sociofamiliar, específicamente. Así mismo, aparece una curiosidad por conocer nuevos conceptos relacionados con la pandemia, causando interrogantes y fantasías, provocando ansiedad y estrés. (Fuentes, 2021)

En este mismo orden, se cita a Cortés (2020), el cual realizó una publicación titulada *“Efectos Neurológicos y Psicológicos de Covid-19 en Niños y Adolescentes”*, ejecutado en Chile, cuyo objetivo fue mostrar detalladamente los efectos a nivel psicológico y neurológico que causó el confinamiento por el covid-19 en la población infantil, usando como metodología la

realización de un artículo para ser publicado por la revista ecuatoriana de neurología, tomando referencias investigativas de otros estudios, concluyendo que el estado de confinamiento social trajo consigo consecuencias psicológicas en los niños y niñas donde se evidencia un elevado nivel de estrés, a causa de la pandemia y confinamiento. (p.12)

En este estudio se resaltó que, el cierre de los centros educativos, conlleva a tener en los hogares posturas de maltrato físico, violencia doméstica y afectación emocional en la población infantil, los resultados que trae la pandemia son nocivos para la salud mental. Infiere que debido al confinamiento social por la covid-19, dejó resultados negativos a nivel psicológico en los niños y las niñas evidenciando un aumento de estrés, afectación emocional, maltrato infantil y violencia en el hogar, siendo factores desencadenantes que alteran la salud mental de esta población, agregando también una problemática global asociada a la angustia y síntomas depresivos.

En efecto determino que se presentan situaciones en los hogares por el cierre de las instituciones educativas provocando prácticas parentales negligentes, violencia doméstica, maltrato físico y emocional en la población infantil, mostrando consecuencias preocupantes en los menores debido a los efectos nocivos de los procesos de plasticidad cerebral propios de su edad (Cortés, 2020, p. 13).

Continuando con la subcategoría de factores psicológicos, en relación al trastorno de ansiedad se menciona a Voltarelli et al., (2021) en su estudio titulado “*Niñez Migrante y Pandemia: la Crisis desde Latinoamérica*”, desarrollado en Brasil, cuyo objetivo fue reflexionar sobre el impacto de la crisis sanitaria de la pandemia covid-19 y en la infancia migrante latinoamericana, tomando algunas contribuciones del campo teórico de la Sociología de la Infancia. Para la realización de esta investigación se llevó a cabo un análisis documental, se

ejecutó la indagación en fuentes secundarias sobre la niñez migrante y pandemia en Latinoamérica, dando un aporte según datos suministrados por la UNICEF, los países latinoamericanos en un 59% de los niños y las niñas, han sufrido cambios emocionales por el confinamiento, resaltando la falta de actividad en un ambiente libre, causa aburrimiento en el menor mostrando un aumento en la mayoría de tiempo frente a las pantallas electrónicas, generando alteraciones en la vida diaria como: sueño y hábitos saludables.

En el caso de Argentina, se demostró una disminución de sociabilidad, provocando un bajo estado de ánimo en la población infantil, reflejando ataques de pánico, angustia y frustración, adicional a ello extrañan compartir juegos en los centros educativos con sus pares. (p. 9)

En países como Chile se registraron cambios comportamentales en los niños el 15% ha jugado menos que antes, 43% alteraciones en el sueño, 14% está inquieto mientras duerme, 61% aumento en la reactividad emocional, 43% es desafiante, 26% elevó la agresividad, 13% acentuó tristeza y un 38% presenta baja tolerancia a la frustración, en especial se evidenció problemas relacionados con la atención y concentración en la población de 6 a 11 años de edad (p.10)

De acuerdo a la Unicef (2021) en Latinoamérica el 59% de la población infantil demostraron estar afectados a nivel emocional por las medidas de protección en la cuarentena. Así mismo, se evidenció una afectación en el ánimo infantil, dada la pérdida de socialización, lo cual derivó en el aumento de la angustia expresada en ataques de pánico. (Voltarelli, 2021, p. 10).

Del mismo modo en países como Brasil, Dorea et al., (2021) a través de su estudio titulado "*Comportamiento Infantil Durante el Distanciamiento Social en la Pandemia de COVID-19*", desarrollo una técnica transversal, para la cual fue utilizada la prueba Fisher a 530

niños y niñas, de los cuales el 50,3% eran de sexo femenino, obteniendo como resultado que el 52% presentó ansiedad, por lo tanto, se reportaron alteraciones en el sueño y en los hábitos alimenticios. (p.1)

De otra parte, fue significativo que en esta etapa de desarrollo (8 a 12 años), con la población objeto de estudio, se determinó que por la falta de interacción social, afecto los sistemas convivencia relacionados con compañeros y docentes; factor trascendental analizado en la interacción y desarrollo de habilidades, capacidades a nivel personal, que por la situación de confinamiento, fueron relevantes sus cambios comportamentales por la interrupción de dicha crisis sanitaria. (p.2)

Finalmente, se concluyó que los cambios comportamentales en dicha población infantil fueron: agresividad, irritabilidad, impaciencia, necesidad de mayor atención, miedo, frustración al no obtener respuestas positivas, y se evidencio con un porcentaje del 52% con ansiedad, dado a la disminución de actividad física se observó que los niños y niñas tienden a estar 1,37 veces con más posibilidades de estar ansiosos en comparación con los que si realizan algún tipo de actividad corporal.

A su vez, de manera independiente a las actividades físicas, hubo mayor preferencia por el manejo incontrolable de los dispositivos móviles entre ellos tablets, celulares, computadoras y televisión, utilizándolos para observar películas, jugar videojuegos y escuchar música. De otro lado, se observó en los problemas del sueño la existencia de agitación y pesadillas en los menores, además en los cambios de apetito fue determinante por la crisis sanitaria, por lo que existe una asociación con la ansiedad (Dorea, 2021, p.3).

Cabe señalar el estudio “*Aislamiento por Covid-19. Un Abordaje de la Pandemia entre Organizaciones Educativas y Comunitarias del Gran Buenos Aires*”, publicado en Argentina por

los autores García et al., (2020), cuyo como objetivo fue la articulación de proyectos y acciones para minimizar la circulación y los posibles contagios de la covid-19 en población infantil, determinada por niños y niñas en edades comprendidas de cinco a doce años. Su metodología fue netamente social con 46 centros comunitarios de la red de organizaciones educativas y comunitarias (RAE), donde su seguimiento se llevó cabo de forma virtual, concluyendo que durante el confinamiento social se reestableció comunicación entre las organizaciones educativas y comunitarias donde los niños tenían participación e intercambiaban su aprendizaje por medio del juego y se logró evidenciar la falta de esparcimiento social en la población infantil, donde los niños expresaron frases como “nos hacen mucha falta compartir y jugar con mis compañeros, extraño las explicaciones de los profesores”, todo lo anterior afecto de cierta manera la salud mental infantil generando incertidumbre y angustia.

Así mismo se logró establecer en la población infantil el cambio de conducta y habilidades sociales al momento de interactuar con equipos tecnológicos demostrando prácticas de aprendizaje, colaboración y juego, lo que indica la importancia de la interacción social, de otra parte, se denota un vacío y una alta preocupación por los que no tienen la accesibilidad a la tecnología, así como de los cambios en los estados de ánimo en los menores, vinculados con angustia, ataques de pánico y frustración (García et al., 2020, p. 208).

Complementando, con otra investigación realizada por el gobierno de Chile (2020) titulada “*Salud Mental en Situación de Pandemia*”, se hizo énfasis en relación con los efectos patológicos entre ellos: trastornos de ansiedad, estrés agudo y trastorno del estado de ánimo, con riesgos particulares a nivel infantil por el alto malestar subjetivo, que ha tenido un alcance resolutivo bajo, en relación con las estrategias de afrontamiento en los círculos familiares. De otra parte, fue necesario en Chile la implementación de programas preventivos psicosociales ante

la emergencia sintomatológica, como fue la adaptación y respuesta a nivel familiar y comunitario, protegiendo así la salud física y mental en niños y niñas reduciendo los factores de riesgo. (Gobierno de Chile, 2020, p.16)

De acuerdo con el trabajo de grado realizado en Ecuador, por el autor Quito (2020) titulado “*Ansiedad en Niños, Niñas y Adolescentes de 8 a 15 Años en Periodo de Aislamiento Durante Pandemia por Covid- 19*” cuyo objetivo fue el análisis de la incidencia de ansiedad en niños, niñas y adolescentes de 8 a 15 años, por el crisis sanitaria de la Covid- 19, con una muestra de 240 estudiantes, donde se utilizó como instrumento la Escala de Ansiedad Infantil de Spence (1997), el cual tuvo un resultado del 52% de los niños y niñas presentaron niveles normales de ansiedad y el 47.9% alguna anomalía (pp.26-31)

Así mismo, se identificó que el 14.6% de los niños y niñas necesitaban una intervención, el 8.8% presento fobia social, seguida de problemas obsesivo compulsivos con un porcentaje del 6.7%, además el 61.7% tuvo problemas elevados de ansiedad por separación. Para finalizar se identificó que cerca del 32% presentaban niveles de pánico y temores de lesiones físicas, por lo cual en ansiedad generalizada los niveles estuvieron en el 47.5% de los niños y niñas, además se identificó un nivel elevado del 8.8% de estudiantes con pánico, un 4.2% en temor de lesiones y ansiedad generalizada un 7.9%. En efecto, se detectó que las niñas presentaron las puntuaciones más elevadas en referencia a los niños como fue la fobia social y ansiedad (pp.33-34).

Consecuentemente se logró hallar que el confinamiento social aumentó la probabilidad de salud mental infantil por la falta de comunicación con las demás personas, existiendo una prevalencia de empeorar un cuadro ansioso en los niños y niñas que tuvieron ocasiones de incertidumbre (Quito, 2021, p.36).

Dando secuencia en la subcategoría de factores psicológicos, se menciona el trastorno de depresión infantil, al autor Martins et al., (2021), en su estudio titulado *“Salud Mental de los Padres y Regulación Emocional de los Niños Durante la Pandemia de COVID-19”* desarrollado en Brasil, afirmo que debido al aislamiento social se suspendieron actividades diarias y clases escolares de los niños y niñas de este país, por lo que permanecieron sin una educación formal, ni cuidado infantil, ocasionando cambios en la dinámica familiar, en la mayoría de los casos los padres laboraban de manera virtual y otros no tenían trabajo.

En efecto, todo esto contribuyó a un aumento de síntomas psicológicos en los mismos, como ansiedad y depresión, generando en los menores una mayor vulnerabilidad, ocasionada por variables ambientales que influyen en la salud mental. Además, por las experiencias de estrés promueve la aparición en los niños y niñas, en el estudio realizado a los padres se evidencia en una de las puntuaciones el factor de ansiedad, presentando una correlación positiva débil con el factor de labilidad negativa de los menores. (pp. 4-9)

Consecuentemente, en investigaciones antes y después de la crisis sanitaria se corroboró que la sintomatología relacionada con ansiedad y depresión generó un impacto negativo por la interrupción en la realización de actividades educativas, el aislamiento y separación en los contextos sociales, la inhabilidad de las familias al afrontar dicha situación, ocasionando rupturas emocionales individuales y grupales, aumentadas significativamente durante la pandemia, todo lo anterior soportado en los estudios que ha este nivel se hicieron epidemiológicamente (p.12).

Por ello, se destaca la importancia de las prácticas de crianza de los padres de familia hacia los menores, por lo que los resultados de este estudio indicaron una correlación positiva frente a los síntomas psicológicos que presentan los padres y la labilidad de los niños durante el

confinamiento social, afectando el funcionamiento en el manejo de las emociones (Martins et al., 2021, p.14.).

Siguiendo con la subcategoría de factores psicológicos, se nombra una cuarta subcategoría que es factor conductual, con respecto a este tema, en México, el autor Reséndiz (2021) realizó un estudio titulado *“Cómo Afecta a los Niños la Contingencia por COVID-19”*, mediante la aplicación de una encuesta a padres de familia para determinar la percepción que tienen ellos frente a los efectos ocasionados por el confinamiento en los hijos, donde se concluyó que el 20.3% tuvieron dificultades para dormir, el 65% aumento el uso de pantallas digitales, 30% presento cambios de humor y el 74,4% mostro intranquilidad para iniciar actividades de la vida diaria.

Dentro de los aspectos positivos el 35% demostró adaptabilidad y el 33% unión familiar, generando un ambiente de tolerancia en el tiempo de aislamiento social. (p.218)

Es así, que, en México, Torres et al., (2021) a través de su estudio titulado *“Aislamiento Social Voluntario COVID-19 y sus Efectos en el Comportamiento Sociofamiliar e Infantil”*. En esta investigación se aplicó un cuestionario a 365 padres de familia, de los cuales tenían niños de 8 a 12 años donde se revelaron diversas variables como el aspecto socioeconómico. Según los datos obtenidos se encontró una relación entre el confinamiento social y cambios en su comportamiento, sumados a las alteraciones en el sueño, irritabilidad, falta de control a nivel emocional y desesperanza.

Del mismo modo en países como Ecuador, Reategui (2020) con su estudio titulado *“Trastornos Conductuales Asociados al Covid-19 en Niños Escolares de la Comuna Juan Montalvo. Santa Elena 2020”*, con una población objeto de estudio constituida por 100 niños escolarizados y la muestra de 60 entre edades de 5 a 9 años. La metodología aplicada se basó en

encuestas a los padres de familia y cuidadores de los menores, tomando como instrumento un formulario según escala de Conners, el cual brindo información relevante sobre el impacto que ocasiono en sus hijos el confinamiento. Como conclusión, se evidencio que la manifestación de los trastornos a nivel conductual en los niños y niñas es resultado del confinamiento social por el covid 19, afectando el rendimiento educativo y ocasionando cambios en el comportamiento.

(p.2)

Es importante notar, que la manifestación de los trastornos a nivel conductual en los niños y niñas es resultado del confinamiento social por el covid-19, afectando el rendimiento educativo y ocasionando cambios en el comportamiento. En efecto, se determinó que el 35,7% de la población que se evaluó, revelo cuadros de déficit de atención manifestado en las conductas, por otro lado, con un 5% de la población infantil reveló cuadros depresivos en su comportamiento tradicional.

Resulta oportuno mencionar que se evidencio una problemática mayor en los niños y niñas durante el confinamiento, donde se observó el aumento de los trastornos mentales con un 66,7% de esta población, presentando síntomas de trastornos de ansiedad. Así mismo, cuatro veces mayor el estrés postraumático en los niños que permanecieron en confinamiento con referente a los que no lo estuvieron.

Se obtuvo como resultado que con un porcentaje del 78% mostraron desconocimiento acerca de las enfermedades mentales, de igual manera los síntomas presentados en los niños y las niñas, por ende, no se tuvo una adecuada atención con profesionales en el área mental para evitar complicaciones a futuro. (p.22)

Adicionalmente se comprobó la aparición de los trastornos conductuales en la población infantil durante el confinamiento social por la pandemia covid-19, se evidencia la ansiedad y depresión afectando de manera directa la calidad de vida de los menores. Se corrobora la existencia de un alto porcentaje por situaciones estresantes en los niños y niñas a causa del encierro. De otra parte, algunos desarrollaron trastornos debido al maltrato físico y psicológico generado por la crisis sanitaria, demostrando déficit de atención hiperactividad, negativista desafiante (Reategui, 2020, p.26).

Se puede señalar el boletín realizado en Perú por Rusca et al., (2020) titulado *“Una Aproximación a la Salud Mental de los Niños, Adolescentes y Cuidadores en el Contexto de la COVID-19 en el Perú”*, manifestó, la aplicación de una encuesta de autoreporte ad hoc, el cual midió la salud mental al interior de la familia, con la participación voluntaria de 546 personas en su rol de padres o cuidadores de los niños y niñas, donde el 59,0% residía en Lima, 25,9% en Arequipa y 6,1% en la Libertad; dando como resultados el 69,2% de los colaboradores, reportaron cambios comportamentales y emocionales en sus hijos, como: irritabilidad y dificultades en el sueño. El 46% mostro nerviosismo, el 23% estrés y problemas emocionales.

De otra parte, la presente encuesta también encontró niveles considerables de estrés en los padres o cuidadores, por lo que se evidenció con un 47,2% impaciencia, un 45,5% miedo y un 45,1% irritabilidad, donde los principales motivos de preocupación estaban relacionados con la carga laboral, doméstica y economía familiar. Así mismo, el 26,8% de participantes reportaron no tener mucho tiempo para jugar con sus hijos y un 65,5% disponían únicamente de una hora o menos, ocasionando efectos sobre la salud mental de los niños y niñas a causa de las prácticas de crianza. (p.557)

Siguiendo con la subcategoría de factores psicológicos, se nombra una quinta que es factor cognitivo, del cual se resaltó el trabajo de investigación hecho en Ecuador por los autores Yaguana et al., (2021) en su estudio denominado “*Impacto Psicológico de la Covid-19 en Niños y su Entorno Familiar*”, el cual refirió que, a causa del aislamiento social, la población infantil presentó dificultades para concentrarse y tenían mayores sentimientos de soledad, además se evidenció violencia intrafamiliar, generando conflictos en los miembros de la familia e invisibilidad de abuso sexual. Cabe anotar que las diferentes situaciones de estrés pueden interferir en el desarrollo psicológico de los niños y niñas, propiciado por la inmadurez psicológica y edad cronológica, en los eventos más relevantes se encuentran enfermedades agudas; además de ingresar a hospitales y vivir experiencias de separación con las personas más allegadas, presentando factores de riesgo, como estrés psicosocial y problemas psicológicos.

Ahora bien, para los efectos de la covid-19 se incluyeron trastornos del sueño, el apetito, dificultad para concentrarse, hiperactividad, irritabilidad, angustia, somatización, depresión con sentimientos de tristeza y abandono. (p. 327)

Habría que decir también, acerca de la existencia de una regresión emocional y conductual manifestada en angustia psicológica como pesadillas, terrores nocturnos, miedo a salir a la calle o a que sus padres vuelvan al trabajo, irritabilidad, hipersensibilidad emocional, apatía, nerviosismo, dificultades para concentrarse e incluso leve retraso en el desarrollo cognitivo, así como el alto riesgo al maltrato y negligencia por parte de los padres y cuidadores, afectando el bienestar de los menores (Yaguana et al., 2021, p.328).

Por su parte, Figueroa et al., (2020) en su estudio titulado “*Efectos del Covid-19 en Infantes*”, realizado en Ecuador, tuvo como objetivo hacer un análisis de los aspectos más importantes que afecta a los niños y niñas a causa de la pandemia por el covid-19. Tomaron

como metodología revisiones bibliográficas de otros autores que realizaron publicaciones en Wuhan con niños entre 1 a 7 años de edad, que fueron afectados por este virus y se encontraban hospitalizados, hallando como resultado que las medidas de aislamiento fue un reto para las familias, ya que deben afrontar esta situación en su casa evidenciando que existen cambios en los procesos cognitivos como es ansiedad, preocupación, estrés, alteración en los sentimientos y emociones. (p. 363)

Al respecto, los resultados de este estudio permitieron analizar que el confinamiento no es igual dependiendo la edad de los niños, ya que presentan alteraciones como conductas desafiantes, problemas en el sueño, además de ello depende el ambiente que le brinde la familia al niño(a) para cambiar su estado de ánimo, en efecto se tendrá en cuenta la población objeto estudio en edades comprendidas de 6 a 12 años, evidenciando que el confinamiento social dejó diversas consecuencias en la población infantil tanto a nivel familiar, educativo, de salud y psicológico, en efecto generó ansiedad, maltrato físico/verbal, estrés y dificultades a nivel comportamental. (Figuerola, 2020, p.363).

Es importante además señalar, el estudio desarrollado en Argentina “*La Invisibilidad como Problema: Primeras Aproximaciones a la Situación de las Niñas y los Niños durante la Política de Confinamiento por la Pandemia de Covid-19 en Argentina*”, por Mantilla (2020), el cual tuvo como objetivo analizar la invisibilidad de la infancia tomando como disparador el clima social respecto a dicho tramo de edad durante la gestión en Argentina de la pandemia mundial de la covid-19. La metodología se realizó a través de una revisión de estudios sociales de la infancia, utilización de fuentes secundarias como las notas periodísticas, donde el criterio de selección fue infancia y aislamiento e infancia y covid-19, publicaciones en las redes sociales y una entrevista con una especialista en temas de cuidado y desarrollo infantil, cabe agregar que

la población objeto de esta investigación fueron niños y niñas en edades entre los 3 a 12 años. Como conclusión determino, que el aislamiento ejerce un cambio en el desarrollo físico, psíquico y social por falta de disposición a estar en un ambiente libre y de movimientos que repercuten a nivel funcional en la infancia. (p.132)

En este estudio se analizó que, durante el aislamiento social por el confinamiento, afecto directamente a los niños y niñas en su adecuado desarrollo a nivel físico, cognitivo, conductual y psicológico. Por tal motivo se demostró el ocultamiento de la población infantil como una dificultad en el marco de la política sanitaria para afrontar la crisis de la covid-19. Así mismo, refleja el aislamiento de las necesidades fisiológicas de los niños y niñas evidenciando que se trata como personas adultas y no con la pureza e inocencia que tiene un menor, de esta manera la sociedad ejerce una influencia en ellos.

Se logró evidenciar que el aislamiento social ejerció un cambio en los ámbitos físico, psíquico y social del menor, debido a la falta de estar interactuando en un contexto o ambiente libre y de movimiento, considerado importante a nivel funcional durante la infancia. Dentro de las estrategias propuestas por el estado para disminuir esta invisibilidad, está en dar agradecimiento a los niños que presentan una adaptabilidad positiva ante la pandemia. En ese mismo sentido, enmarca el reconocimiento de la infancia como un actor social y agente de derechos donde se debe priorizar esta población, dando una respuesta al problema del confinamiento (Mantilla, 2020, p.137).

Como una segunda subcategoría están los factores intrafamiliares, de los cuales se menciona maltrato infantil, con el boletín publicado por la Unicef (2021) titulado "*Primera Infancia: Impacto Emocional en la Pandemia*" de Argentina, el cual señala a la ODS cuyo propósito consiste en brindar apoyo a los gobiernos nacionales y provinciales para la

implementación de estrategias en primera infancia, con el fin de que en cada niño y niña se respeten sus derechos. Por lo que propone abordar una perspectiva de manera integral que comprenda las dimensiones de vida y salud, las condiciones para garantizar la crianza, los servicios de educación, cuidado, promoción y restitución de los derechos.

Este estudio tuvo como objetivo minimizar las brechas sociales y territoriales que repercuten en el desarrollo del menor, garantizando la promoción y protección de sus derechos, buscando transformarlos a corto, mediano y largo plazo, mejorando las políticas públicas, los procedimientos y las prácticas gubernamentales, basado en un enfoque de derechos. (p.4)

En la misma manera, la situación generada por la crisis sanitaria de la covid-19 colocó en riesgo de vulnerabilidad a los niños y niñas, debido al aumento de encierros en los hogares por lo que corrieron el riesgo de sufrir algún tipo de violencia, así como dificultades de salud mental. (p.5)

Al respecto, las diferentes situaciones familiares multiplicaron la tensión y discusiones, frente a la población infantil a los cuales tuvieron mayor exposición a situaciones de violencia, maltrato, abuso o explotación (UNICEF, 2021, p. 14).

Cabe destacar el estudio bibliográfico hecho en México, por Martínez (2020), titulado *“Aproximación a las implicaciones sociales de la pandemia del covid-19 en niñas, niños y adolescentes: el caso de México”*, cuyo objetivo fue presentar una serie de reflexiones sobre las afectaciones sociales en niñas, niños y adolescentes producto de la pandemia por covid-19 en el contexto mexicano.

La ejecución de esta investigación fue reflexiva por medio de documentos científicos, dando como resultado del confinamiento que ha vivido la población infantil, se consideró la existencia de una prevalencia a la invisibilidad, haciendo exclusión de los niños y las niñas,

donde el adulto se cree poseedor del cuidado y asistencia, así como propietario de los derechos interdependientes según la convención de derechos del menor, en el que el padre o cuidador son egocentristas frente a las decisiones y puntos de vista de los niños descalificándolos en su diario con frases que afectan su salud mental. (p. 255)

Es importante anotar, que el cierre social producido por el covid-19, ha traído consecuencias a los niños y niñas de diferentes maneras como: el aprendizaje se ha visto disminuido por el sistema educativo y la falta de comprensión a este, poniendo de manifiesto sentimientos de querer regresar a la interacción social con sus profesores y compañeros, en los hogares la población infantil se encuentra las 24 horas del día en total encierro, sujeta a la baja tolerancia y estrés acumulado por sus padres y cuidadores, a esto se adiciona la falta de recursos tecnológicos para acceder a la educación, ocasionando violencia en la familia.

Por otra parte, se suman problemáticas de violencia sexual, producto del confinamiento al estar la mayoría de tiempo en los hogares, debido a que los niños y niñas pueden estar expuestos a entrar en contacto con el agresor, por ende, la denuncia se dificulta por las limitaciones sociales. (p. 256)

Consecuentemente, en este estudio se analizó que la población infantil presento una sobrecarga mental por los trabajos enviados por los docentes y que para muchos de ellos no fue comprensible en su adecuado aprendizaje. En ese mismo sentido, la mayoría del tiempo estuvieron expuestos a un computador o aparato electrónico debido a las clases virtuales, mostrando estrés, enojo y aburrimiento por permanecer frente a las pantallas durante un tiempo prolongado. Así mismo, la falta de recursos genero una desigualdad frente a las clases sociales y un aprendizaje con los niños y niñas que no cuentan dispositivos electrónicos para la información. (p. 257)

De esta forma se infiere que la violencia está presente en los hogares a causa de la pandemia por la existencia de la cultura machista desencadenando violencia intrafamiliar generada por la crisis económica produciendo estrés, ansiedad, depresión en los niños y niñas quienes son los principales receptores de estas situaciones. Cabe agregar el aumento de los tipos de violencia donde se destaca la física y psicológica a través de los golpes, gritos y castigos (Martínez, 2020, p. 256).

Según, Montero et al., (2020) en un estudio de Ecuador titulado *“Violencia Intrafamiliar en el Marco de la Emergencia Sanitaria por el Covid-19”* indicó que la violencia intrafamiliar en la población infantil tuvo un reporte de diferentes tipos de violencia dentro de las que nombra la: física, sexual, emocional y negligencia. La ONU nombró que cientos de millones de niños y niñas recibieron amenazas lo que afectó su estado emocional. En la mayoría de los casos estas violencias se generaron por los padres y cuidadores de los menores al presenciar elevados niveles de estrés por la falta de recursos económicos y ofertas laborales, descargando las emociones en los hijos afectando la integridad psicosocial en esta población.

Además, la organización no gubernamental World Vision hizo una estimación donde mencionó que cerca de 85 millones de ellos podrían estar sufriendo violencia física, emocional y sexual en un tiempo futuro (p.3)

Dando paso al siguiente factor intrafamiliar, en relación con prácticas de crianza es relevante señalar la investigación realizada en México por Betancourt et al., (2021) titulada *“Estrés Parental y Problemas Emocionales y Conductuales en Niños Durante la Pandemia por COVID-19”* el cual contó con la participación de 97 padres y madres de niños de 8 a 12 años que vivían en la Ciudad de México y del Estado de México. Se utilizó dos subescalas del índice de estrés parental de Abidin (1995), donde evalúa el estrés que se experimenta en el ejercicio de la

paternidad o maternidad y la escala de capacidades y dificultades de Goodman (1997). Como resultados de este estudio se identificó que en la dimensión de la hiperactividad los niños presentaron las puntuaciones más altas en relación con las niñas, además de ser una de las dimensiones más altas con respecto a otros problemas que se evaluaron (pp.227-232).

En relación al rol que tuvieron de los padres, se evidenció una similitud positiva en concordancia con síntomas a nivel emocional y problemas conductuales, por lo que ellos sintieron mayor intranquilidad, además percibieron un aumento de dificultades conductuales y emocionales en los niños y niñas, cabe mencionar que estas situaciones afectaron la salud mental de la población infantil, pudo empeorar por la presencia de algunos signos y síntomas previos a este tipo de problemas. Para finalizar el estrés parental no presentó una correlación relevante estadísticamente con los menores (Betancourt et al., 2021. p.233).

Por otra parte y haciendo énfasis en la subcategoría intrafamiliar, que es el factor económico familiar, fue necesario analizar el estudio “*Efectos de la Pandemia en la Trayectoria Educativa de Niñas, Niños y Adolescentes: Lecciones desde Chiapas, México*”, desarrollado en México por los autores González et al., (2021) a través de la aplicación de un cuestionario dirigido a padres, madres y cuidadores, conformado por 13 reactivos, el cual logro recaudar datos relacionados con la pandemia como fue las diferentes preocupaciones presentadas en el confinamiento, así mismo información sociodemográfica y condiciones en el lugar de habitación.

De otra parte, el cuestionario dirigido a la población infantil estuvo conformado por 48 reactivos, el cual obtuvo datos del efecto en situaciones laborales, escolares, salud física y emocional (SMAT). El análisis de esta investigación a nivel cuantitativo permitió comprender las diferentes experiencias, percepciones, sentimientos y preocupaciones de los niños y niñas; a nivel cualitativo las diferentes maneras de experiencias al inicio del confinamiento social en la

población infantil. Así mismo, se logró evidenciar la desigualdad económica por lo que el 36.9% trabajaban o de cierta manera ayudaban a su familia a tener ingresos. (p.57)

Así mismo, se identificó ciertas características del género en ser mujer indígena y pertenecer a una familia monoparental femenino, observando desconocimiento de la covid-19 frente a las familias biparentales que no pertenecen a este grupo de comunidades.

Adicionalmente, los efectos en la pandemia trajeron consigo consecuencias negativas que afectaron el bienestar emocional de los niños y niñas vinculado con el derecho a la salud mental, evidenciando altos niveles en preocupaciones e intranquilidad. (pp. 58-66)

Por lo anterior, se evidencio en los resultados que las niñas sintieron mayor tristeza, seis veces más que los niños, por no poder asistir a las instituciones educativas, también mencionan tres veces más que los niños el riesgo de perder el trabajo (González et al., 2021, p.62).

De otra parte, una investigación realizada en Perú por Mamani (2021) titulado *“Educación Inicial y Brecha Digital en Pandemia: Estudio en la Provincia Constitucional del Callao”*, menciona que en Latinoamérica el aprendizaje de los niños y niñas se vio afectado en razón al aislamiento social dado por la desigualdad económica y falta de recursos tecnológicos, debido a que el 58% de la zona urbana tenían acceso a internet, en comparación a las zonas rurales hubo una disminución del 19%, por lo que únicamente 4 de cada 10 hogares tenían acceso a internet, mostrando dificultad para la conectividad a las clases en línea. (p.85)

Dentro de las herramientas más utilizadas en el confinamiento social para el desarrollo de actividades escolares fue whatsapp observándose la facilidad de manejo, lo que permitió la comunicación y participación de los niños y niñas, es así que esta herramienta permitió el desarrollo del aprendizaje a distancia, con la compañía de los padres y cuidadores hacia los menores (Mamani, 2021, p.84.).

De la misma forma en Argentina, se cita a Centioni (2020) en su investigación titulada “*Ensayo sobre el Impacto de la Pandemia de Covid 19 en las Familias Argentinas*”, quien indico que durante el confinamiento social, la población infantil sufrió violencia intrafamiliar por parte de los cuidadores, debido a que permanecían la mayoría de tiempo con ellos, por lo que el 70% de las familias utilizaron maltrato físico, verbal y sexual como método de corrección a los hijos, ya que los menores no podían reportar este tipo de actos antes las autoridades por causa del aislamiento. (p.91)

De otra parte, la variabilidad económica de las familias se colocó en evidencia, en el aprendizaje de los niños y niñas que no tuvieron acceso a los medios electrónicos para desarrollar las diversas guías y así poder responder adecuadamente en el sistema educativo, por lo que se reportó el 48.7% no tenía un computador, el 47.1% no tiene acceso a internet, además de cada diez niños, dos de ellos viven en hacinamiento lo que dificulto la realización de tareas educativas (Centioni, 2020, p.92).

Según la CEPAL (2020), en su estudio titulado “*Panorama Social de América Latina*” de las Naciones Unidas, afirma que la suspensión del ciclo escolar afecto de forma directa a los estudiantes que se encontraban en situaciones menos favorables antes del confinamiento social, debido al nivel socioeconómico y a la ubicación de residencia, afectando a la población infantil.

Así mismo el cierre de las instituciones educativas afecto de forma diferente a los niños y niñas, debido a los roles de distribución de cuidado en la sociedad. Por lo tanto, las niñas corren un mayor peligro de verse sobrecargadas con labores domésticas, de cuidado con sus hermanos menores y maltrato infantil durante el tiempo de pandemia. (p.23)

En efecto, la salud mental en la población infantil, estuvo afectada por la alta exposición al uso del internet y los factores de riesgo psicológicos generados por el aislamiento social. De

esta manera, el cierre de las instituciones prestadoras de educación limitó las acciones para la detección y prevención de los casos de violencia contra los menores dentro de los hogares. (p.26)

Adicionalmente, los datos reportados por el DANE, para el mes de agosto del año 2020, con un porcentaje de 4,5% de los hogares los niños y niñas no habrían podido continuar sus actividades educativas desde el cierre de los colegios, debido a la falta de presupuesto para pagar la escuela con un 41%, la disponibilidad del internet con un 23% y de dispositivos electrónicos con un 17% para recibir las clases virtuales. Dentro de los países latinoamericanos que presentaban estas dificultades esta Argentina, Colombia y México. (p.207)

En este estudio se resaltó que, el impacto del confinamiento afectó a la población infantil aumentando los factores psicológicos de estrés y ansiedad, generado por la interrupción de rutinas diarias, cierre de colegios, ausencia de las relaciones sociales con sus pares y familiares. Por otro lado, en América Latina antes de la cuarentena, fue notable con un porcentaje de 55% de agresión física y un 48% de violencia psicológica en la crianza de los menores, ya que fueron considerados los más vulnerables a ser víctimas de abuso y maltrato.

En este orden de ideas, durante el confinamiento los niños y niñas, estuvieron más expuestos que nunca a ser víctimas de graves situaciones de violencia física, psicológica, negligencia, violencia sexual y violencia en línea, adicionalmente el aumento de los niveles de estrés, generando consecuencias a largo plazo (CEPAL, 2020, p.248).

De otra parte, con la subcategoría intrafamiliar relacionada al abuso de nuevas tecnologías, es pertinente referenciar el estudio realizado en México por la autora Alcocer (2022) titulado *“Enseñar en Tiempos de COVID-19”* el cual indicó que el Banco Mundial (2021) como consecuencia del confinamiento social se tuvo que dar cierre a los sistemas educativos por ende la pobreza en los aprendizajes aumentó de un 53% a un 70%, causando un efecto negativo en la

salud mental infantil, alterando la vida diaria de los niños y niñas, además intensificando la desigualdad de la educación privada con la pública (p.205)

Adicionalmente, el aislamiento social impacta la salud mental de la población infantil, al registrar una muestra de 4000 familias donde el 34% de los niños y niñas presentaron frustración, el 30% cambios en el humor, así como el incremento del uso de aparatos digitales del 30 a 80% (Alcocer, 2022, p.205).

Aludiendo, con otra investigación realizada en Chile por el autor Lizondo et al., (2021) titulado “*Pandemia y Niñez: Efectos en el Desarrollo de Niños y Niñas por la Pandemia Covid-19*”, el cual tuvo como objetivo realizar una revisión narrativa sobre las complicaciones en el desarrollo normal de los niños y niñas por causa del confinamiento. Los resultados registran que hubo mayor dependencia emocional, problemas de sueño, incremento de la obesidad y la exposición a equipos tecnológicos. (p.18)

En ese sentido, el aislamiento provocó en la población infantil la pérdida de establecer relaciones sociales en los diferentes contextos, dado que el 89% presentaron alteraciones conductuales o emocionales, dentro de los que se destacaron dificultades en la concentración e irritabilidad, depresión, estrés, malestar psicológico y aumento de los niveles de ansiedad. En efecto, estos problemas no surgen directamente a causa del virus sino por el distanciamiento y prohibición de diferentes actividades comunitarias (académicas, familiares y de rutina), por lo que generó angustia psicológica manifestando apatía, nerviosismo, miedo a salir a la calle o a que sus padres vuelvan al trabajo, pesadillas, hipersensibilidad emocional, terrores nocturnos, dificultades para concentrarse e incluso leve retraso en el desarrollo cognitivo.

Resulta oportuno mencionar que en ocasiones el uso prolongado de pantallas digitales y abuso de tecnologías, cambió las conductas del menor, evidenciando agresividad, cambios de

hábitos, dificultades en el aprendizaje académico, trastornos del sueño, conflictos familiares a causa del aislamiento. (p.20)

Seguidamente, en el primer cuatrimestre del 2020, México reportó un aumento de 10% de presuntos delitos de violencia familiar, por ende, el confinamiento ha sido considerado un factor de riesgo, para que este tipo de abuso perpetre en los hogares, dado que los niños y niñas no tienen ningún lugar de socialización (Lizondo, 2021, p.21).

Es importante señalar, a Ballena et al., (2021) en su artículo titulado “*Impacto del Confinamiento por Covid-19 en la Calidad de Vida y Salud Mental*” de Perú, el cual afirmo que el aislamiento social aumento los problemas de salud mental en los niños y niñas, por el estado de permanencia dentro de los hogares a causa de la covid-19, generando insatisfacción para el desarrollo de las actividades diarias. (p.87)

Adicionalmente, el confinamiento social aumento los niveles de estrés, ansiedad, miedo, dificultades del sueño, cambios comportamentales y emocionales en la población infantil, como el sentir ira en sus hogares. (Ballena et al., 2021, p. 89)

Basados en el estudio realizado por Salcedo et al., (2021.) en su investigación “*Los Niños de era Digital: Estilos de Aprendizaje y los Retos de la Participación*” desarrollado en Ecuador, menciono que actualmente, los niños y niñas tienen mayor acceso a las nuevas tecnologías, por lo que nacen y se desarrollan en este ambiente tecnologizado, dado que las pruebas empíricas evidencian que los menores están accediendo al internet a edades tempranas. El uso de teléfonos inteligentes fomenta una cultura del dormitorio, y para muchos de ellos el acceso en línea es menos privado y supervisado. (p 39)

Es adecuado nombrar que existe una relación en la afectación de los menores para el manejo de relaciones sociales, así mismo Brasil y Chile mostraron un mayor acceso a la página de facebook. (p 40)

Por otra parte, el 84% de la población infantil, presentaron acceso por medio de un teléfono móvil y en segundo lugar por un computador, indicando que los niños de 8 años o mayores a esta edad poseen mínimo un celular. (p 42)

En relación con lo anterior, se evidencio problemas como es el ciberbullying, citas con personas desconocidas, que por lo general sufrieron actos delictivos. Además, existen efectos negativos en la sobreexposición a la luz emitida por las pantallas de los diferentes dispositivos electrónicos, aparecen síntomas asociados como el efecto lumínico produciendo trastornos en el sueño y conciliación del mismo, llegando a producir trastornos emocionales y de concentración. (p.43)

En efecto, debido a la covid-19 hubo un aumento en el manejo de dispositivos digitales, para el cumplimiento de tareas escolares y distractor para los niños y niñas, dentro de los que se destaca el manejo de computadoras, tablets y teléfono móvil, como buscador educativo, jugar videojuegos en línea, ver películas e interactuar con los pares por medio de redes sociales como facebook, instagram y whatsapp.

No obstante, se debe tener en cuenta que el uso excesivo de estos dispositivos en los niños y niñas causa dificultades en la salud psicológica, emocional, trastornos mentales asociados al uso de pantallas digitales como ansiedad, depresión y agresividad (Salcedo et al., 2021, p. 44).

Con respecto a este tema, en Ecuador, los autores Velastegui et al., (2021) realizaron un estudio titulado *“Ocupación del Tiempo Libre en Niños de 10 a 12 Años en Tiempos de*

Pandemia Covid-19”, exponiendo que durante el confinamiento social por la covid-19 los niños y niñas del Ecuador en edades de 10 a 12 años se resguardaron en los medios tecnológicos por lo que se evidencio un aumento en el uso de los smartpone e internet, afectando de manera significativa la salud mental. (p.247)

A nivel psicológico se evidencio problemas como depresión, ansiedad, altos niveles de estrés, lo que disminuyo en el desarrollo y habilidades de sus destrezas, por lo que se generó un mal uso en el desarrollo del tiempo libre. Así mismo en los hogares se evidenciaron situaciones de conflictos ocasionando violencia intrafamiliar y abuso sexual. (p.248)

Según datos presentados por la OMS (2020), el 75,2 de los niños no realizó ninguna actividad física, el 82,8% se mantuvo sesenta minutos frente a algún dispositivo digital y el 44% tuvo un aumento de peso corporal. De igual manera, se presentó una variabilidad de comportamientos ocasionando discusiones dentro de la familia, la mayoría de los niños y niñas presentaron depresión, lo que género dificultades en la atención, agregando niveles elevados de estrés y ansiedad, mostrando un desequilibrio en el desarrollo de las actividades diarias de los menores. (pp. 252-253)

De acuerdo a la sociedad Argentina de pediatría (2020) en su investigación titulada *“Percepciones y Sentimientos de Niños Argentinos frente a la Cuarentena COVID-19”* de Argentina, expresó mediante la aplicación de una encuesta anónima abierta, que los niños y las niñas durante el confinamiento social presentaron sentimientos negativos en relación con la pandemia de la covid-19, donde el 74% muestran tristeza, desánimo y aburrimiento en edades de 8 a 12 años, así mismo las niñas manifiestan altos niveles de tristeza, estrés y ambivalencia emocional. (p.17)

Además 60% expresan que les gusta el aislamiento por tener acceso a los videojuegos, la población entre 8 a 9 años fueron quienes valoraron más las actividades dinámicas fuera de la pantalla digital y el compartir con la familia. El 60% de los niños empezaron a jugar frecuentemente en los videojuegos, y el 58% pasaban la mayoría de su tiempo frente a la televisión. (p.23)

De otra parte, el 77% de los niños manifestaron enojo por diferentes situaciones como: el desarrollo de las tareas académicas y curriculares, medidas adoptadas por la cuarentena, como el encierro e incertidumbre, y un 68% presento tristeza. Consecuentemente, los niños y niñas durante el encierro presentaron síntomas de angustia, insomnio, ansiedad, por lo que disminuyeron la libre expresión, afectando sus derechos y autoestima (Sociedad Argentina de pediatría, 2020, p.27).

A Nivel de Colombia

Dentro del marco de orden nacional, para la categoría principal que es salud mental infantil, se cita en primera instancia el aporte de Ramírez et al., (2021), en su estudio titulado “*Consecuencias de la Pandemia de la covid-19 en la Salud Mental Asociadas al Aislamiento Social*”, desarrollado en Colombia, el cual expreso las posibles consecuencias que trae el aislamiento social en la salud mental de la población a causa del confinamiento por el covid-19. Se usó como metodología la revisión de base de datos bibliográficos y un análisis de estudios de epidemias realizadas anteriormente donde revela efectos psicosociales a nivel mundial y comunitario.

Por lo tanto, se obtuvo como resultado que se presenta un alto nivel de índice en las alteraciones psicológicas, frente a que la persona puede padecer insomnio, ansiedad, depresión y trastorno por estrés postraumático. (p. 4)

Este estudio infiere, sobre la importancia de que las entidades prestadoras de salud mental desarrollen nuevas estrategias de afrontamiento ante una situación como la que se vivió con el confinamiento para así reaccionar de manera ágil y de esta manera estar atentas para prestar su servicio a la población afectada.

Como meta análisis en Colombia, autores como Gutiérrez (2020), refirió en su estudio titulado “*Salud Mental en Niños y Adolescentes Relacionado a la Cuarentena Ocasionada por covid-19*”, el cual tuvo como objetivo determinar las consecuencias que trajo las medidas de cuarentena implementada por el gobierno a los niños, niñas y adolescentes frente a su salud mental. Como metodología se contextualizo acerca de los síntomas que se pueden dar en una persona infectada, se realizó una búsqueda masiva en bases de datos como Sciencedirect y revistas científicas de psiquiatría en PubMed.

Así mismo se adoptaron veinte artículos en relación con salud mental. En cuanto a los resultados este indico que los niños, niñas y adolescentes que viven en un contexto de violencia intrafamiliar y el ambiente es problemático, esto puede repercutir en su salud mental trayendo dificultades para concentrarse y sensaciones de irritabilidad, inquietud y nerviosismo. Por otro lado, la soledad y el aislamiento son factores desencadenantes que pueden manifestar problemas de salud mental, con mayor frecuencia la depresión, indicando por lo tanto que las niñas y las adolescentes muestran más síntomas depresivos, mientras que los niños pueden experimentar síntomas de ansiedad y pánico. (p. 1)

En este estudio se analizó que los niños y niñas que no tienen un entorno familiar adecuado, no hay redes de apoyo y viven en un ambiente de violencia intrafamiliar, los efectos del confinamiento afectaron e incurrieron en la vida emocional. Consiguientemente, el estar

expuestos a largos periodos de aislamiento tiene mayor probabilidad de experimentar síntomas de estrés postraumático y requerir asistencia psicológica.

Adicionalmente se citan los aportes del Ministerio de Salud y Protección social, Consejo Nacional de Salud mental de Bogotá (2020), titulado “*Recomendaciones para el Cuidado de la Salud Mental y la Promoción de la Convivencia en la Flexibilización de la Medida de Aislamiento Preventivo Durante la Pandemia por covid-19*”, desarrollado en Colombia, el cual tuvo objetivo brindar una serie de recomendaciones para promocionar el cuidado de la salud mental y el sostenimiento de una convivencia fundamentada en los valores del respeto mutuo, la tolerancia y la solidaridad. Se utilizó como metodología el diseñar una cartilla donde están explícitamente expuestas las recomendaciones, orientaciones acerca de las medidas de aislamiento, la importancia del cuidado de salud mental y convivencia familiar, de esta manera llegar a contribuir en la población en general, a las familias, individuos, y comunidades del territorio colombiano.

Dentro de los resultados la cartilla fue acogida por la mayoría de la sociedad, se evidencio que debido al confinamiento hubo cambios en la vida diaria de los niños y niñas, por ejemplo, de aquellos que no viven con alguno de sus pares ya son separados, perdieron contacto físico haciéndolos sentir solos, distantes y aburridos; pero por el contrario aquellos que tienen una familia nuclear, este espacio de aislamiento les permitió integrarse, compartir y unirse más al punto de hacer actividades diarias del hogar que antes eran restringidas para los mismos. (p. 3)

Es importante notar que los niños y niñas con una familia monoparental, ósea que solo viven con un solo progenitor (ya sea la madre o el padre) pueden llegar a presentar desinterés en el proceso educativo, problemas emocionales, sentirse sin apoyo y poco acompañamiento suficiente durante la pandemia.

En el marco de la subcategoría de factores psicológicos, en relación al estrés cabe mencionar a Alarcón (2022) con su artículo titulado “*Reflexión Sobre las Consecuencias Psicológicas del Confinamiento por Covid-19 en la Salud Mental*” de Colombia, el cual refirió que a causa del confinamiento social por la pandemia de la covid-19, los niños y niñas se han considerado como la población más afectada y vulnerable en el desarrollo de su salud mental, por lo que genero daños psicológicos relacionados con la ansiedad, depresión y el estrés, así mismo, se evidencio una alta amenaza en el desarrollo físico y socioemocional del menor. (p.4)

Del mismo modo en países como Colombia, Álvarez (2020), a través de su estudio “*Efectos en la Salud Mental Durante la Pandemia del Coronavirus*” el cual tuvo como objetivo establecer los efectos de la pandemia del covid-19 en la salud mental, a través de la aplicación de una metodología mixta, buscando validar la hipótesis de que existirá un incremento de las enfermedades mentales como consecuencia del contexto creado ante esta situación, en la población infantil. En efecto, se concluyó que durante el confinamiento social aumento y se desarrolló algún tipo de enfermedad mental, como la depresión, estrés y ansiedad. (p.204)

En este estudio se determinó, que los niños y las niñas encontraron un alto riesgo de enfrentar circunstancias de estrés crónico debido a la falta de estimulación durante la primera infancia, en efecto podría llegar a causar daños neurológicos y enfermedades mentales que afectan el adecuado desarrollo integral y modo de vivir. Es importante notar, que el confinamiento por la covid-19 trajo consigo violencia intrafamiliar y maltrato infantil en el núcleo familiar, generando en los menores conductas agresivas, secuelas irreversibles afectando directamente su desarrollo neurológico.

Así mismo, permitió evidenciar que el 20% de la población a nivel mundial desarrollara algún tipo de problema psicológico que puede ser depresión y ansiedad, como consecuencia del

confinamiento social producido por la crisis sanitaria de la covid-19 (Álvarez, 2020, p. 212).

Dando continuidad con la subcategoría psicológica, en relación con el trastorno de ansiedad de acuerdo, con el artículo del periódico colombiano El Espectador, publicado el día 9 de septiembre del 2021, titulado “*Algunos Efectos en la Salud Mental de los Niños y Niñas por Cierre de Colegios*”, comunico que durante el confinamiento social, la escolarización tuvo que ser interrumpida para los niños y niñas en edad escolar, generando nuevos desafíos que les toco experimentar, por lo tanto, afecto la salud mental y bienestar, algunos recibieron clases de manera remota, otros asistieron a las instituciones optando por un modelo híbrido y un porcentaje menor de estudiantes lograron finalizar sus estudios de forma presencial.

En efecto, las alteraciones que se identificaron principalmente por la educación a distancia, han sido: la pérdida de conexión social, la disminución del acceso a los servicios de salud mental, falta de apoyo para los niños y niñas que sufren abuso o maltrato en el hogar, rutinas diarias suspendidas y el aumento de estrés relacionado con el aprendizaje en línea.

Consecuentemente, en una investigación publicada por el “*Journal of the American Medical Association*” (2021), reunieron datos de 29 estudios realizados en varias partes del mundo, como el este de Asia, América del Norte, Europa, América Central y América del Sur, con el fin de analizar la depresión y la ansiedad en los niños y niñas durante el primer año de confinamiento social, descubriendo que de los 80.879 menores que participaron, aproximadamente 1 de cada 4 presenta síntomas de depresión y 1 de cada 5, síntomas de ansiedad.

En este orden de ideas, la última encuesta realizada sobre salud mental en Colombia, indico que el 6,6 % de los niños y las niñas han pensado en suicidarse, presentando índices elevados de depresión y ansiedad. Así mismo, la Asociación Colombiana de Psiquiatría, afirmo

el incremento de la frecuencia de estos trastornos psicológicos debido al encierro, la incertidumbre y a las dificultades que han tenido los padres (El Espectador, 2021).

Con respecto a la subcategoría de factores psicológicos, denominada trastorno de depresión infantil es importante considerar el estudio *“Orientaciones para la Salida de Niñas, Niños y Adolescentes a Espacio Público Durante la Pandemia por covid-19 en Colombia”*, desarrollado por el Ministerio de Salud y Protección social de Bogotá (2020), el cual tuvo como objetivo preparar y planificar acciones de forma anticipada para cuando llegara de la pandemia o del virus covid-19. Por lo tanto, se ordenó el aislamiento preventivo obligatorio para así de esta manera contener el avance de la pandemia y el pico de las infecciones.

Como resultado, se dio paso al cierre de colegios, teatros, bibliotecas, estadios deportivos y todos aquellos lugares de congregación habitual de personas, produciendo en los niños aislamiento total de la sociedad afectando con esta medida su desarrollo emocional, social, neurocognitivo y mental. (p. 3)

Es importante notar que, en los niños y niñas pueden verse afectada su salud mental a causa del aislamiento físico y social produciendo reacciones emocionales como la angustia, tristeza, insomnio, irritabilidad, aburrimiento, nerviosismo, sentirse emocionalmente exhaustos, entre otros; especialmente pueden asociarse a los trastornos de ansiedad y depresivos, dejando secuelas en su adecuada etapa de desarrollo.

En relación con el autor Palacio et al., (2020) en su investigación titulada *“Trastornos Psiquiátricos en los Niños y Adolescentes en Tiempo de la Pandemia por COVID-19”*, realizado en Colombia, tuvo como objetivo revisar los datos disponibles en la literatura actual acerca del efecto de la pandemia sobre los niños y adolescentes que presentan un trastorno psiquiátrico previo. Para la realización de este estudio se utilizó la metodología de realizar una

búsqueda en la literatura a través de diferentes metabuscadores: pubmed y scielo, entre otros, así mismo incluyendo artículos en inglés y español. Se concluyó que debido al confinamiento social los diferentes núcleos familiares tuvieron diversos problemas e inconvenientes que afectaron de forma directa la estabilidad de la población infantil, intensificando síntomas de depresión y ansiedad el cual afecto la salud mental de los niños y niñas. (p.280)

Este estudio indico la existencia de diferentes factores que alteran la salud mental de la población infantil, reportado por el confinamiento a largo plazo, provocando una afectación en los niños y niñas debido a la falta de una interacción continua con el entorno social. Así mismo, ocasiono una problemática de salud mental en los menores debido a la convivencia únicamente con los padres o cuidadores generando en ellos, maltrato infantil, ansiedad, depresión e hiperactividad por parte de los mismos. Consecuentemente la población infantil tiene miedo a contraer el virus, presentando síntomas como aburrimiento, frustración, a causa de la escasa interacción social con los docentes y compañeros de estudios (Palacio et al., 2020, p.281).

Cabe señalar el estudio en Colombia por los autores Velandia et al., (2020), titulado *“Psicología en Contextos de COVID-19, Desafíos Poscuarentena en Colombia”*, cuyo objetivo fue revisar las perspectivas de los psicólogos del desarrollo y educativos frente a la pandemia y sus efectos en los contextos. Para la realización de esta investigación se hizo diferentes reflexiones expuestas por profesionales en psicología pertenecientes a diferentes universidades de Colombia, así mismo a diversas áreas de esta ciencia de por lo menos nueve ciudades.

Por lo tanto, se concluyó que, debido al confinamiento social, a causa de la pandemia Covid-19, logra generar efectos adversos a nivel psicológico en los niños y niñas, debido a la falta de comunicación con amigos, compañeros y profesores, generando en este tipo de población aburrimiento, igualmente los problemas vividos dentro de los hogares con su familia

conllevan a profundizar trastornos que alteran el desarrollo. Colombia reporta cifras elevadas en relación con el maltrato infantil por lo que repercutirá dificultades en un tiempo prolongado en los próximos años (Velandia et al., 2020, p.183).

Con base en los factores psicológicos, en referencia al factor conductual se fija el análisis hermenéutico del estudio en Colombia, citando a los autores Bermúdez y Currea (2021) en su trabajo de grado titulado “*Conceptualización de la Salud Mental en la Infancia y Adolescencia de Colombia*”, los cuales señalaron, que algunos de los cambios comportamentales y emocionales en los niños y niñas asociadas al confinamiento de la covid-19 repercuten de manera negativa en la salud mental infantil generando miedo, incertidumbre, conductas sociales negativas.

Así mismo, se evidencio en las niñas síntomas de depresión, mientras en los niños, ansiedad y pánico, generando daños individuales y grupales, como es el desarrollo de las relaciones interpersonales, por lo que para la edad es de gran importancia poder adquirir habilidades sociales, para la población infantil. (Bermúdez y Currea, 2021, pp 5-14)

Ahora bien, en Colombia, Velásquez (2020) con su estudio titulado “*La Salud Mental y los Derechos de los Niños en Tiempos de Covid – 19*”, cuyo objetivo fue observar las posibles alteraciones negativas causadas por el estado de confinamiento en el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes. Para la realización de esta investigación se llevó a cabo una metodología cualitativa, con la técnica de rastreo documental. (p.3)

De acuerdo, con lo anterior se determinó que dentro de la problemática se hizo el analisis desde el Ministerio de Salud de Colombia, quien presento directrices para el cuidado y protección de la crisis sanitaria, donde se determina que la medida de salida de niñas, niños y

adolescentes entre 6 y 17 años al espacio público de manera preventiva, ha tenido consecuencias físicas y en salud mental, que se han presentado en los menores de edad.

A nivel físico a causa del incremento de inactividad física, se han generado comportamientos de sedentarismo y, por lo tanto, aumento en los índices de sobrepeso y obesidad infantil, como resultado de verse obligados a cumplir el aislamiento en sus hogares, y por ende no tener los espacios de juego y recreación que por lo general tenían en su día a día en los centros educativos. (p.8)

Es importante notar, que la salud mental presentó consecuencias y reacciones emocionales diferentes, como la angustia, tristeza leve, insomnio, irritabilidad, aburrimiento, sentirse emocionalmente exhaustos, nerviosismo, entre otros aspectos. Posibilidad de afectaciones mayores como estrés post-trauma si alguien de la familia o ellos mismo se enferma de forma severa. En esta situación los menores de edad se están enfrentando a muchos cambios simultáneos y de manera abrupta, por lo que es normal que se sientan desorientados y angustiados, sumándole la incertidumbre sobre lo que pasará a futuro, y el no tener una certeza sobre cuando sus vidas volverán a sus anteriores rutinas.

Se considera que son personas de fácil adaptación, sin embargo, fueron sensibles a ambientes de estrés, tristeza y miedo por la situación individual, así como la pérdida de socialización con pares y participación en otros entornos (p.8).

Aludiendo se presentaron resultados donde el confinamiento social generó cambios de conductas en la población infantil dentro de ellas se destaca: problemas para dormir o levantarse, aburrimiento, frustración, hiperactividad, irritabilidad, llanto frecuente, responder de manera agresiva, dificultad para retener y recordar información aprendida, desarrollo de nuevos miedos, enuresis, por lo tanto el 88% de los niños y niñas presentaron signos relacionados con

la afectación en la salud mental ocasionando un riesgo elevado de desarrollar posibles trastornos dentro de los que se encuentran; estrés postraumático, trastorno adaptativo, depresión y ansiedad (Velásquez, 2020, p.13).

Consecuentemente en el marco de los factores intrafamiliares, se menciona las pautas de crianza con la investigación realizada en Colombia, por la autora Montoya (2021) titulada “*Los Niños Violentados en Medio de la Pandemia: Reflexiones en torno a la Psicología Educativa y el Papel de la Escuela en Tiempos de Cuarentena*”, el cual tuvo como objetivo, analizar el rol que tiene la familia como generador de vínculo seguro, además el papel que cumple el psicólogo educativo, como facilitador de procesos educativos de los menores. El confinamiento social generó un alto precio en la salud mental y física de los niños y niñas en Colombia, donde se presentaron signos y síntomas de ansiedad, estrés, depresión, miedo, desmotivación, también aumento en el uso de aparatos electrónicos, desesperanza, soledad, tristeza, produciendo en la mayoría de los menores cambios en el comportamiento como la presencia de rabietas, dificultad para concentrarse y malos hábitos alimenticios.

Adicionalmente, hubo un incremento en los problemas familiares alterando la sana convivencia al interior de la misma, observándose el incremento de violencia física y sexual desestabilizando el desarrollo infantil (Montoya, 2021, p.269).

Método

La estrategia metodológica para este estudio documental se dividió bajo las siguientes secciones:

El enfoque de esta investigación fue direccionado hacia una epistemología hermenéutica definida por Hernández y Sampieri (2020) en su libro titulado “*Metodología de la Investigación Séptima Edición*”, donde centra la interpretación de las realidades, experiencias del ser humano y los textos de la vida. En ese mismo sentido es considerada la interacción dinámica como: el definir un problema de investigación, estudiarlo y reflexionar sobre éste, poder detectar categorías y temas importantes del fenómeno. (p. 494)

La presente investigación, se desarrolló desde el estudio de tipo cualitativo esta modalidad nace por las circunstancias de tratar de manera más apropiada los aspectos psicológicos en relación con la salud mental infantil en tiempos de pandemia, que se pretenden estudiar, de lo que según Vargas (2020) declara que “(...) el propósito del enfoque cualitativo es la descripción de la realidad a partir de recolectar, analizar y vincular datos y supuestos cualitativos para responder al planteamiento del problema y objetivos propuestos. (p. 34)

En cuanto al diseño que se trabajó, se propuso a conveniencia del estudio una mayor eficiencia investigativa, se desarrollara a modo documental, la cual es definida por Gómez (2011) como:

(...) Intenta leer y otorgar sentido a unos documentos que fueron escritos con una intención distinta a esta dentro de la cual se intenta comprenderlos. Procura sistematizar y dar a conocer un conocimiento producido con anterioridad al que se intenta construir ahora. En otras

palabras, parte de propuestas y resultados sistemáticos, alcanzados en procesos de conocimiento previos a la investigación que ahora intenta leerlos y comprenderlos. (p. 230)

Unidad de Análisis

Recopilación documental desde las diferentes fuentes bibliográficas y metabuscadores relacionados con la categoría principal que fue salud mental infantil en tiempos de confinamiento social, con población de niños y niñas en edades comprendidas entre los 8 a 12 años a nivel latinoamericano.

Alcance de la Investigación

El alcance de esta investigación será de tipo descriptivo, definido por Hernández y Sampieri (2020) en su libro titulado “*Metodología de la Investigación Séptima Edición*”, como estudios que buscan especificar propiedades y características relevantes de cualquier fenómeno que se analice, cabe agregar la descripción de tendencias de una situación, grupo, comunidad o población. Pretende medir o recolectar información de manera independiente o conjunta sobre las categorías o conceptos. (p. 92)

Fuentes de Información

Las fuentes de información corresponden a textos de autores reconocidos en el tema, evidencia empírica en artículos publicados en revistas científicas, tesis y monografías, y aquellas fuentes secundarias de mayor información para este estudio. Los metabuscadores son scopus, dialnet, science direct, scielo, elserver y biblioteca virtual Universidad Antonio Nariño.

Muestra Documental

Se tuvo en cuenta los artículos e investigaciones que se han creado, haciendo énfasis de la categoría principal que es salud mental infantil en tiempos de la covid-19 con una discriminación de 13 artículos, y por cada subcategoría de análisis se tendrá en cuenta dentro de los factores psicológicos en ansiedad seis, en estrés cinco, en depresión cuatro, a nivel cognitivo tres y conductual seis artículos de estudio. Por otra parte, dentro de los factores intrafamiliares está el maltrato infantil con seis, prácticas de crianza dos, factor económico familiar seis y el abuso de nuevas tecnologías seis estudios investigativos.

Criterios de Inclusión:

Investigaciones que tengan relación con la categoría y subcategorías de estudio

Estudios aplicados en poblaciones con niños y niñas en edades comprendidas entre 8 a 12 años escolarizadas en países latinoamericanos.

Criterios de Exclusión:

Investigaciones que estén fuera del rango de edad presentado

Estudios en el que la población no sea escolarizada

Documentos bibliográficos con fechas anteriores al año 2020

Las publicaciones sin código ISSN y el ISBN

Procedimiento

Dentro del método de investigación documental, se llevaron a cabo seis pasos visibles en tres fases (Hernández et al., 2020): planificación de la revisión, realización de la revisión y reporte y divulgación de datos. Los pasos que componen cada fase se exponen a continuación.

Fase 1: planificación de la revisión

Pregunta de investigación

Estrategia de búsqueda y los criterios de inclusión y exclusión de estudios relevantes

Fase 2: Realización de la revisión

Búsqueda sistemática y elección de literatura de calidad.

Consolidación en formularios de extracción de datos

Fase 3: Reporte y divulgación de datos

Síntesis de la literatura

Presentar resultados mediante análisis descriptivo y análisis temático.

Consideraciones Éticas

De acuerdo con los principios establecidos en la Ley 1090 del 2006 y en la Resolución 008430 de octubre 4 de 1993; y debido a que esta investigación se considera sin riesgo, debido a que no se está interviniendo con la población y en cumplimiento con los aspectos mencionados en el Artículo 6 de la presente Resolución, este estudio se desarrollará conforme a los principios de beneficencia, respeto, justicia y dignidad.

Los artículos relacionados a continuación y se registran literalmente conforme lo ha establecido la Ley: “Artículo 50: los profesionales de la psicología al planear o llevar a cabo investigaciones científicas, deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes; Artículo 51: es preciso evitar en lo posible el recurso de la información incompleta o encubierta; Artículo 52: en los casos de menores de edad y personas incapacitadas, el consentimiento respectivo deberá firmarlo el representante legal del participante; Artículo 53: los profesionales de psicología que utilicen animales para sus trabajos investigativos o demostrativos conocerán previamente y pondrán en práctica los principios básicos definidos por la Unesco y la APA; Artículo 55: los profesionales que adelanten investigaciones de carácter científico deberán abstenerse de aceptar presiones o condiciones que limiten la objetividad de su criterio u obedezcan a intereses que ocasionen distorsiones o que pretendan darle uso indebido a los hallazgos” (Ley 1090 de 2006, p.12-13).

Resultados

Con los resultados obtenidos se logró dar cumplimiento al objetivo general, ya que se llevó a cabo un análisis hermenéutico de la afectación de la salud mental a causa del confinamiento en los niños y niñas con edades entre 8 y 12 años durante el 2020 al 2021.

De otra parte, se integran la triangulación documental latinoamericana, de países como Argentina, Brasil, México, Perú, Ecuador, Chile y Colombia, teniendo en cuenta investigaciones científicas, artículos, simposios y revistas, relacionadas con el aislamiento social por la covid-19.

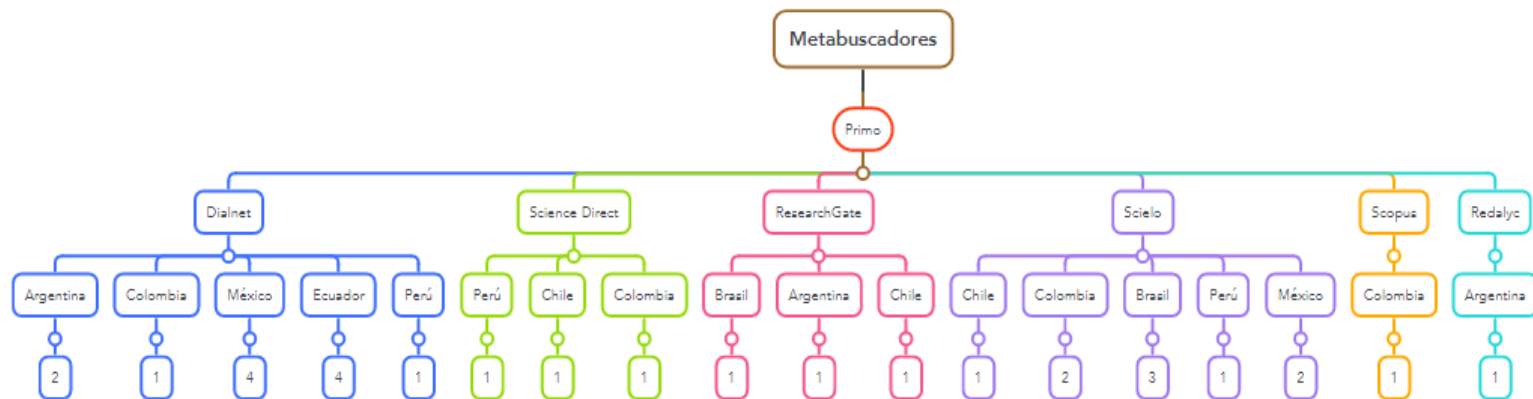
Consecuentemente en la estructura de análisis sistemático se soporta en relación con los objetivos específicos del estudio, los cuales fueron: el primero de ellos, identificar la información sobre la afectación de la salud mental a causa del confinamiento en niños y niñas, con edades

entre 8 y 12 años durante el 2020 al 2022, según análisis documental latinoamericano, teniendo en cuenta la búsqueda en la plataforma de la biblioteca de la Universidad Antonio Nariño (UAN), revisando a través de Primo las diferentes bases de datos, entre ellas: dialnet, sciencedirect, scopus, scielo - scientific electronic library online, Researchgate y redalyc, en las que se seleccionaron artículos publicados en revistas indexadas, trabajos de grado, blogs, libros, tesis de especialización, maestrías y doctorados. Adicionalmente se tuvo en cuenta búsqueda en repositorios, boletines y simposios, en ese mismo sentido se realizó la construcción del siguiente diagrama sobre los metabuscadores.

Figura 1.

Análisis por bases de datos en países latinoamericanos

Nota. Atribución de autoría propia.

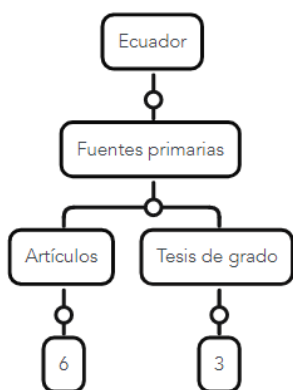


De acuerdo con el anterior mentefacto se determinó, que el metabuscador con mayor investigación científica de la base de datos Primo, es Dialnet, de los cuales se encontraron 12 artículos, donde hubo mayor prevalencia en los países Latinoamericanos de México y Ecuador, cada uno con un total de 4 investigaciones, posteriormente Argentina con 2, y para finalizar Perú y Colombia con 1 estudio.

Consecuentemente, Scielo con un total de 9 estudios revisados en Brasil con 3, Colombia y México con 2 artículos cada uno y para terminar Chile y Perú con 1. En este orden, se encontró Science Direct con 3 investigaciones de Perú, Chile y Colombia, cada país con 1 artículo, así mismo, ResearchGate tuvo 3 publicaciones en Brasil, Argentina y Chile, con 1 por país. De otra parte, Scopus con 1 estudio de Colombia y para finalizar Redalyc con 1 investigación de Argentina, todo lo anterior fueron las bases de datos con mayor alcance para dar cumplimiento al primer objetivo específico.

Figura 2.

Análisis cuantitativo por búsquedas de fuentes bibliográficas- país Ecuador



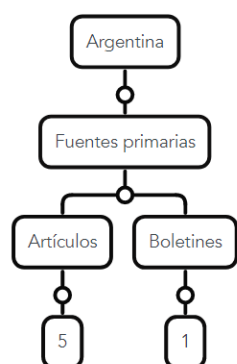
Nota. Atribución de autoría propia.

En la figura 2, se evidencia la recolección de fuentes primarias en Ecuador, respecto a la búsqueda en base de datos de la Universidad Antonio Nariño (primo), donde se hizo un metanálisis de 6 artículos, de la revista científica de investigación actualización del mundo de las ciencias (RECIAMUC) contando con 1 estudio, así mismo la Universidad Ciencia y Tecnología, por otro lado, en el metabuscador Dialnet arrojó 4 investigaciones. Adicionalmente se obtuvo, 3

tesis de grado, 1 de ellos del repositorio de la Universidad Estatal del Sur de Manabí (UNESUM), el otro de la Universidad Estatal Península de Santa Elena (UPSE) y para terminar 1 de la Universidad Militar Nueva Granada.

Figura 3.

Análisis cuantitativo por búsquedas de fuentes bibliográficas- país Argentina

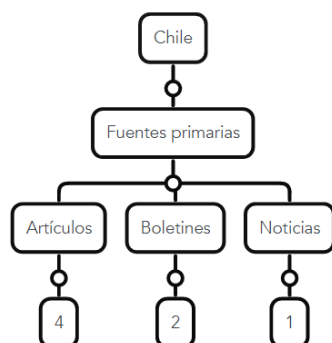


Nota. Atribución de autoría propia.

En la figura 3, puede señalarse la búsqueda de fuentes primarias en el metabuscador primo, teniendo en cuenta el país latinoamericano de Argentina, de los cuales se obtuvieron 5 artículos, en contraste 2 investigaciones de Dialnet, 1 de Redalyc, 1 de ResearchGate y 1 de la revista indexada Sociedad Argentina de Pediatría, en últimas 1 boletín de la Unicef Argentina.

Figura 4.

Análisis cuantitativo por búsquedas de fuentes bibliográficas – país Chile

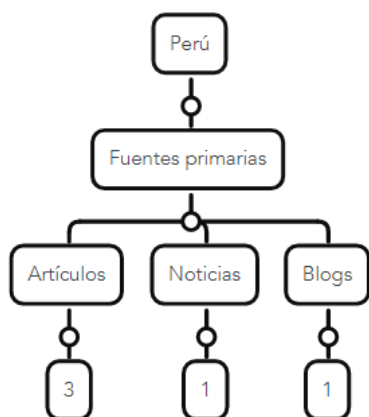


Nota. Atribución de autoría propia.

En la figura 4, se visualiza la búsqueda de investigaciones científicas en la base de datos de la universidad Antonio Nariño, de las cuales se encontró 4 artículos divididos de la siguiente manera: 1 de la revista indexada anales, 1 Science Direct, 1 Scielo y 1 ResearchGate. Así mismo, se contó con 2 boletines, 1 perteneciente al repositorio de la Cepal y el segundo al gobierno de Chile, para finalizar con una publicación de 1 noticia de la universidad de Chile.

Figura 5.

Análisis cuantitativo por búsquedas de fuentes bibliográficas - país Perú

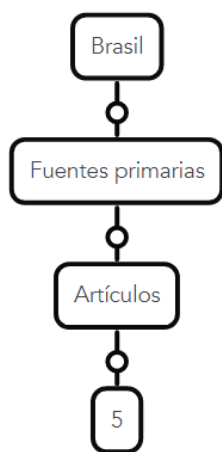


Nota. Atribución de autoría propia.

En la figura 5, se puede observar el procedimiento que se desarrolló a través de la recolección de datos en las fuentes científicas, mediante tamizajes de búsqueda con referentes en la base de datos de la universidad Antonio Nariño, arrojando como resultados 5 investigaciones de Chile, de los cuales se encontraron 3 artículos, que son 2 de Scielo y de Dialnet 1, por otro lado, 1 noticia publicada en ScienceDirect y 1 blog del Repositorio de la universidad privada Antonio Guillermo Urrelo (UPAGU).

Figura 6.

Análisis cuantitativo por búsquedas de fuentes bibliográficas – país Brasil

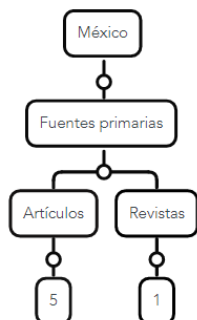


Nota. Atribución de autoría

En la figura 6, se constata el proceso que se llevó a cabo en la recolección de la información en la búsqueda de base de datos Primo, donde se encontró empíricamente en Brasil, 5 artículos, comprendidos de la siguiente manera: 1 de ResearchGate, 1 de la Revista Cubana de Enfermería y 3 investigaciones de Scielo (pepsic).

Figura 7.

Análisis cuantitativo por búsquedas de fuentes bibliográficas - país México



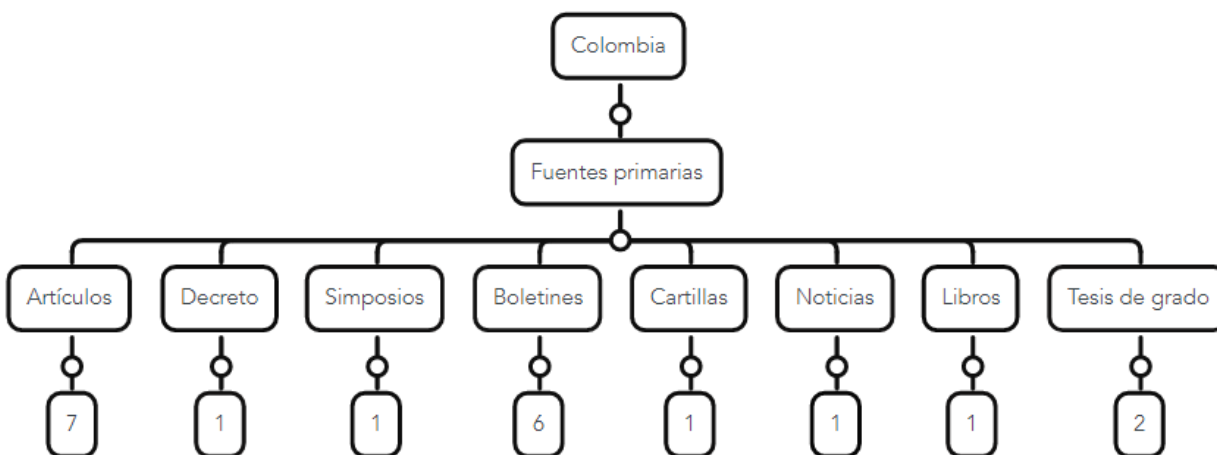
Nota. Atribución de autoría propia.

En la figura 7, el proceso que se llevó cabo en la búsqueda de información en la base de datos de la universidad Antonio Nariño para México, dio como resultado la obtención de 5 investigaciones: en Dialnet con 3 artículos y Scielo con 2; además, 1 de la revista Antrópica de ciencias sociales y humanidades.

Figura 8.

Análisis cuantitativo por búsquedas de fuentes bibliográficas – país Colombia

Nota. Atribución de autoría propia.



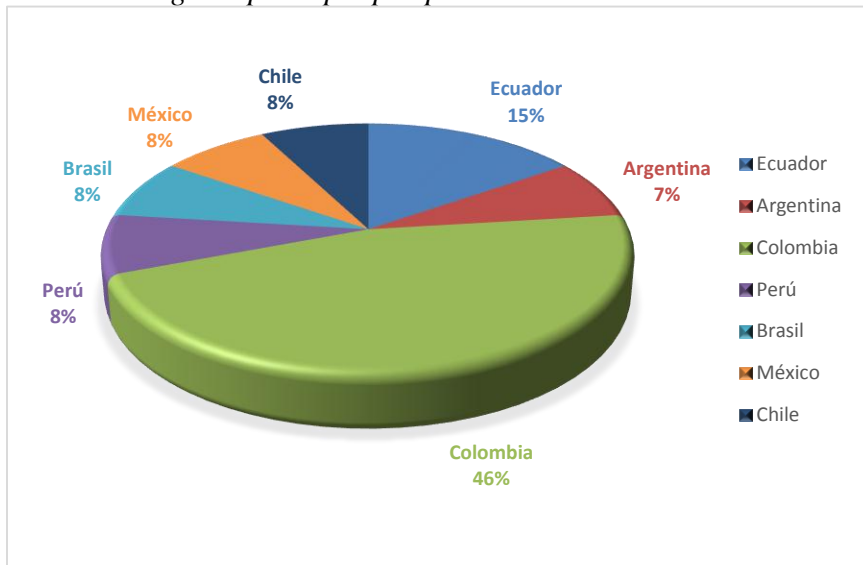
En la figura 8, el proceso que se llevó a cabo en la recolección de información realizada a través del buscador Primo, se logró denotar en Colombia como resultados: 6 boletines, de los

cuales 2 son del DANE, 2 del repositorio Cepal, 1 Minsalud, y 1 del repositorio NiñezYA. En efecto, se hallaron 7 artículos pertenecientes a los siguientes metabuscadores: 2 de Scielo, 1 publicación de la revista indexada Scopus, 1 ScienceDirect, 1 Dialnet, 1 en la Universidad Simón Bolívar y 1 artículo de la Universidad de los Andes. Adicionalmente 2 tesis de grado, 1 en la Fundación Universitaria Konrad Lorenz y 1 en el repositorio de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB).

En ese mismo sentido, 1 decreto publicado por la República de Colombia, 1 simposio de la Universidad de la Sabana, la publicación de 1 noticia del periódico digital El Espectador, 1 libro de Ascofapsi y 1 cartilla del MinSalud.

Figura 9.

Análisis categoría principal por países latinoamericanos– salud mental infantil

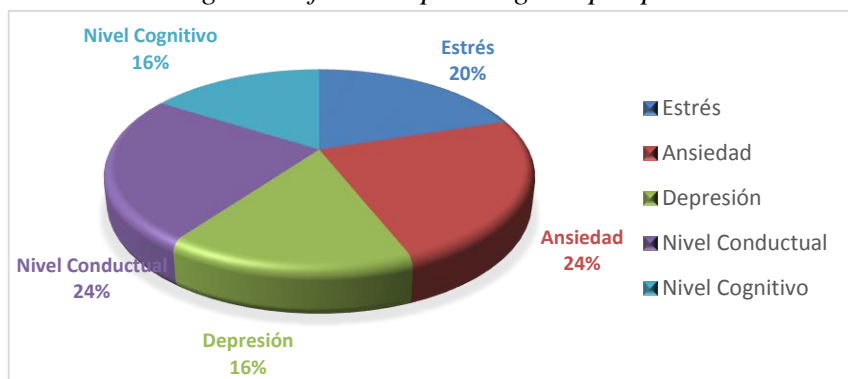


Nota. Atribución de autoría propia.

En la figura 9, se evidencia la participación de los diferentes países latinoamericanos en la búsqueda de información empírica relacionada con la categoría principal, donde se obtuvo 13 estudios para el proceso de análisis, en el que significativamente Colombia presento un mayor porcentaje con un 46%, seguida de Ecuador con un 15%, Perú, Brasil, México y Chile con un 8% y para finalizar Argentina con un 7%.

Figura 10.

Análisis subcategoría 1. factores psicológicos por países latinoamericanos

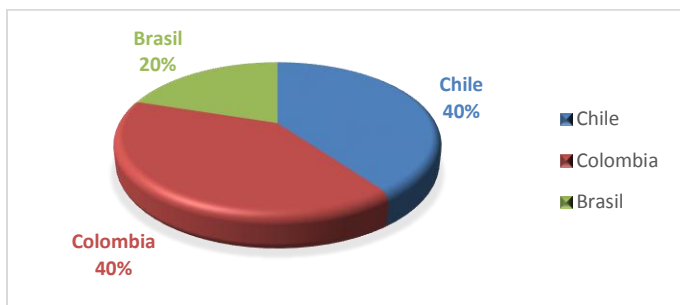


Nota. Atribución de autoría propia.

Teniendo en cuenta la figura 10, relacionada con la búsqueda de documentos científicos de la subcategoría número uno que es factores psicológicos, se hallaron 25 publicaciones de los diferentes países latinoamericanos, en los que se dividieron de la siguiente manera: nivel conductual y ansiedad con un porcentaje del 24% siendo los más altos, seguido de estrés con un 20%, posteriormente nivel cognitivo y depresión con un 16%.

Figura 11.

Análisis subcategoría factores psicológicos por países latinoamericanos– estrés infantil

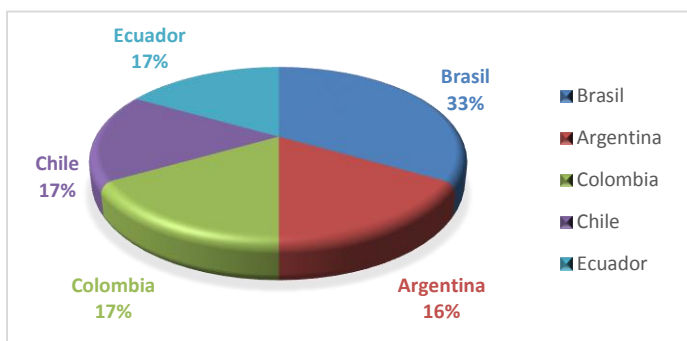


Nota. Atribución de autoría propia.

De acuerdo con la figura 11, se indica la subcategoría de factores psicológicos con los datos de estrés infantil, en la recolección de información bibliográfica científicamente latinoamericana, con un total de 5 artículos distribuidos de la siguiente manera: Colombia y Chile con un porcentaje del 40%, destacando el mayor número de publicaciones, finalizando Brasil con un 20%.

Figura 12.

Análisis subcategoría factores psicológicos por países latinoamericanos– ansiedad

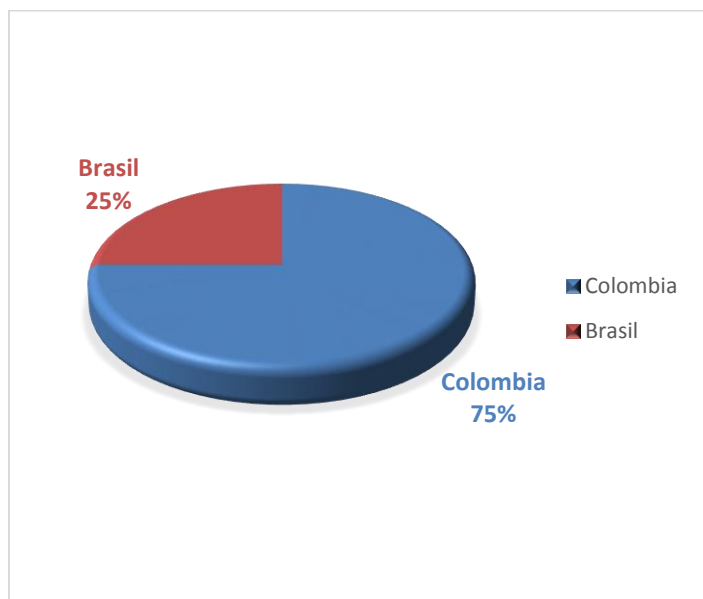


Nota. Atribución de autoría propia.

Teniendo en cuenta la figura 12, se logra observar los porcentajes de los diferentes países latinoamericanos como referentes a la subcategoría de factores psicológicos con respecto a la ansiedad infantil, determinado un total de 6 publicaciones científicas, donde se logró destacar Brasil con un porcentaje del 33%, seguido de Ecuador, Colombia y Chile con 17%, cada uno y para finalizar, Argentina con un 16%.

Figura 13.

Análisis subcategoría factores psicológicos por países latinoamericanos– depresión infantil

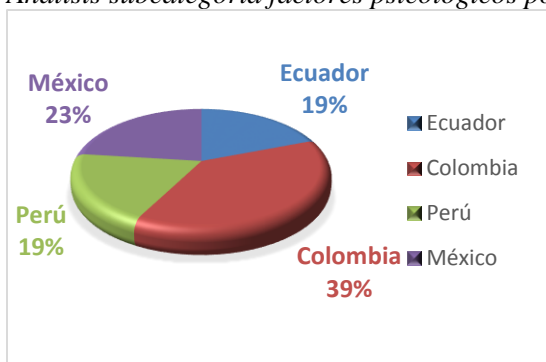


Nota. Atribución de autoría propia.

Continuando con la figura 13, se evidencia el análisis científico de la subcategoría psicológica a nivel latinoamericano, relacionada con depresión infantil, donde se obtuvo 4 investigaciones, dando como resultado que Colombia mostró la mayoría de meta análisis con un porcentaje del 75% con respecto a Brasil un 25%.

Figura 14

Análisis subcategoría factores psicológicos por países latinoamericanos– nivel conductual



Siguiendo con la figura 14, indica la búsqueda de datos empíricos en países latinoamericanos basados en la subcategoría psicológica del factor conductual, determinando un total de 6 publicaciones divididas de la siguiente manera: el país con mayor porcentaje fue Colombia con un 39%, seguida de México con un 23% y por último Perú y Ecuador con un 19%, las dos respectivamente.

Figura 15.

Análisis subcategoría factores psicológicos por países latinoamericanos– nivel cognitivo



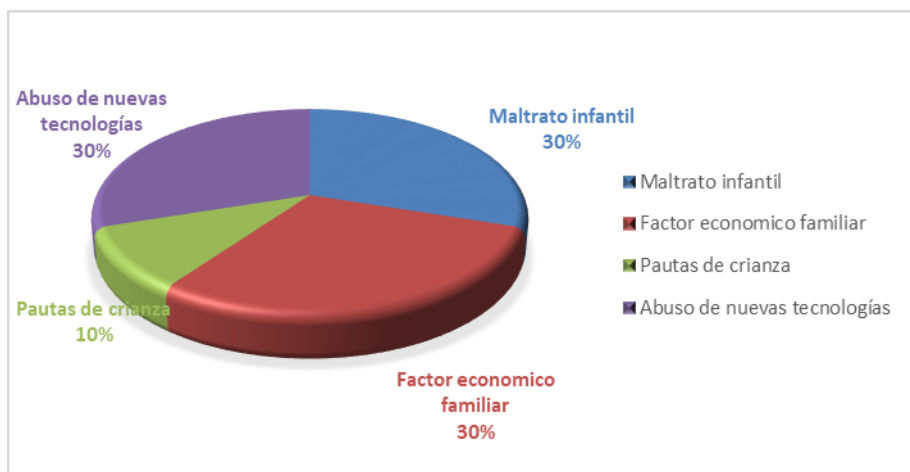
Nota. Atribución de autoría propia.

De acuerdo con la figura 15, se observa la búsqueda de publicaciones científicas en países latinoamericanos con respecto a la subcategoría factores psicológicos, definida como nivel

cognitivo, concluyendo un total de 3 investigaciones, de los cuales Argentina obtuvo un 34%, con referencia a Ecuador y Chile arrojó un porcentaje del 33%.

Figura 16.

Análisis subcategoría 2. Factores intrafamiliares por países latinoamericanos

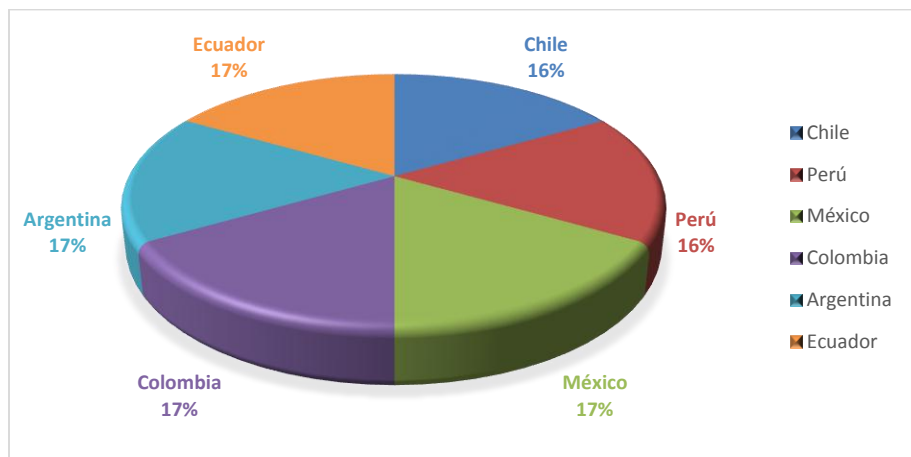


Nota. Atribución de autoría propia.

La figura 16, muestra el análisis de la segunda subcategoría correspondiente a factor intrafamiliares de países latinoamericanos, donde se evidencia un total de 20 artículos, con un porcentaje del 30% en maltrato infantil, factor económico familiar y abuso de nuevas tecnologías, por último, prácticas de crianza con un 10%.

Figura 17.

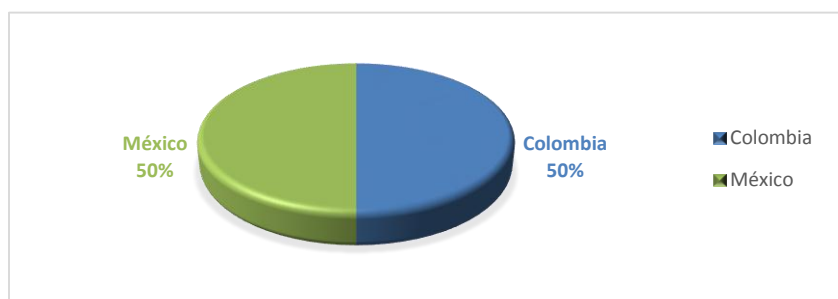
Análisis subcategoría factores intrafamiliares por países latinoamericanos – maltrato infantil



En la figura 17, se denota la búsqueda científica de la subcategoría de factores intrafamiliares de países latinoamericanos, en relación con maltrato infantil, bajo la determinación de 6 publicaciones, del cual se obtuvo el registro de Ecuador, México, Colombia y Argentina con un porcentaje del 17%, por otra parte, Chile y Perú con un 16%.

Figura 18.

Análisis subcategoría factores intrafamiliares por países latinoamericanos – prácticas de crianza

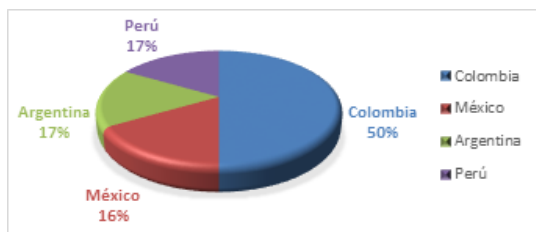


En la figura 18, se denota la búsqueda científica de la subcategoría de factores intrafamiliares de países latinoamericanos, en relación con prácticas de crianza, determinando un

total de 2 publicaciones científicas, de las cuales se encontró Colombia y México con un porcentaje del 50%.

Figura 189.

Análisis subcategoría factores intrafamiliares por países latinoamericanos – económico familiar

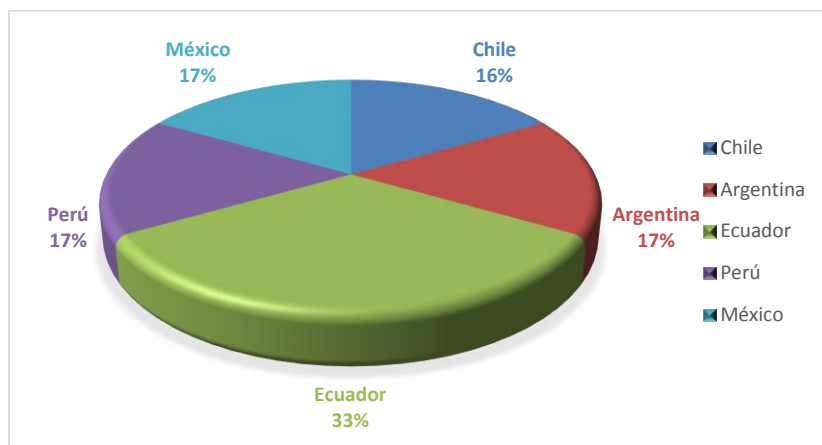


Nota. Atribución de autoría propia.

Teniendo en cuenta la figura 18, se logra destacar la búsqueda de información científica en países latinoamericanos de las subcategorías intrafamiliares definidas factor económico familiar con un total de 6 investigaciones, donde Colombia se destacó con un porcentaje del 50%, seguida de Argentina y Perú con un 17%, finalizando con México un 16%.

Figura 19.

Análisis subcategoría factores intrafamiliares por países latinoamericanos – abuso de nuevas tecnologías



Nota. Atribución de autoría propia.

En la figura 19, muestra el análisis de investigaciones científicas en países latinoamericanos, teniendo en cuenta la subcategoría intrafamiliar denominada abuso de nuevas tecnologías, con un total de 6 publicaciones, arrojando como resultado a Ecuador con un alto porcentaje significativo del 33%, seguido de Perú, Argentina y México con un 17% por cada país y por último Chile con 16%.

Discusión

La construcción de análisis hermenéutico de este estudio, fundamentalmente fue enfocado hacia la salud mental en la población infantil a causa del confinamiento social, por medio de categorías y subcategorías de análisis, sobre los factores psicológicos, que son estrés, ansiedad, depresión, conductual y cognitivo; así mismo los factores intrafamiliares como son maltrato infantil, prácticas de crianza, factor económico familiar y abuso de nuevas tecnologías, por lo que para la categoría de salud mental infantil, fue trascendental el concepto básico expuesto teóricamente a través de los autores Faris y Dunham (1939), quienes analizaron este término como la relación estructural de malas condiciones sociales que predisponen al individuo en este caso a los niños, por ser más susceptibles a la enfermedad mental con preexistencias biológicas, y se inclinan a pensar en la interacción lineal que implica múltiples condiciones con desencadenantes determinantes en enfermedades mentales, condicionadas con variables como red familiar, red social en general, falta de apoyo psicosocial y redes de apoyo en psicoeducación (González & Rego, 2005, p.5).

De acuerdo con lo anterior se puede analizar dialógicamente, que la salud mental infantil se sustenta en diferentes conceptos como el expuesto anteriormente, porque integra factores asociados con determinantes sociales y familiares significativos en la etapa de la niñez, ocupándose específicamente de aspectos en el que el sujeto se ve expuesto a cambios epidemiológicos y psicológicos como lo fue para el presente estudio la covid-19, que intervino significativamente en la transformación biopsicosocial, donde los niños y niñas particularmente fueron vulnerables en su desarrollo físico y mental, específicamente lo que generó un alto malestar emocional a nivel individual y familiar. Así mismo hubo una alteración en relaciones con los aspectos cotidianos de la niñez, como fueron, la interrelación de pares, relaciones intrafamiliares, alteraciones cognitivas, hubo cambios en los estados del sueño, hábitos en el autocuidado, cambios comportamentales, entre otros aspectos a resaltar.

Del mismo modo en el DSM-5, está definido generalmente como interrupciones en el desarrollo del pensamiento, en las conductas, las habilidades sociales o en la regulación de las emociones adecuadas para la edad. Así mismo, evidencia que los signos y síntomas que se pueden presentar en el sujeto son: irritabilidad persistente, episodios frecuentes de descontrol conductual, alteraciones del estado de ánimo, insomnio o hipersomnia, disminución de energía o fatiga, dificultades de autoestima y falta de concentración o dificultad para tomar decisiones, sentimientos de desesperanza y alteración del apetito o sobrealimentación, con un tiempo de duración mínimo un año en la población infantil. (p.159)

Adicionalmente, se observan cambios corporales en los niños y niñas con un tiempo de cuatro semanas, donde se encuentran los siguientes síntomas: miedo o evitación persistente, expresión de llanto, rabietas, quedarse paralizados, falta de diálogo en un entorno social,

dificultad de concentración, fatiga, tensiones musculares, rechazo a participar en eventos y celebraciones. Además, la presencia de sueños con contenido aterrador, produciendo el juego repetitivo en los que expresan temas traumáticos, alteración de apego selectivo y ausencia en las necesidades emocionales básicas aproximadamente en un tiempo de nueve meses (DSM-5, pp. 202-271).

En relación con la ley 1616 de 2013, conceptualiza que la salud mental está dentro de las diferentes teorías psicológicas, como un estado dinámico que se manifiesta en la vida diaria por medio de la conducta y la interacción social, que le permite a los sujetos utilizar sus recursos a nivel emocional, cognitivo y mental para circular en la vida cotidiana, establecer relaciones contribuyendo a la sociedad, significativas de convivencia, estables y manteniendo hábitos agradables (Congreso de Colombia, Ley 1616 de 2013, p.1).

En relación con lo anterior se puede determinar que la salud mental infantil ha sufrido un gran impacto por el confinamiento social, lo cual permitió observar una relación afectando el bienestar de los niños y niñas al tener un aumento sintomatológico alterando el aprendizaje, creatividad y productividad; además elevando los problemas psicológicos como por ejemplo angustia y ansiedad, generando algunos trastornos mentales. Al presentar algunas dificultades se evidencian fluctuaciones en los estados de ánimo por lo que se presenta irritabilidad, sentimientos de distracción, acompañados de episodios depresivos, indicando una amenaza psicológica en el futuro. Por ende, el aumento de preocupaciones, tristeza, llanto, problemas emocionales, trastornos del sueño y episodios nerviosos, son problemáticas relacionadas con la salud mental infantil durante el tiempo de confinamiento de la covid-19, por lo que es relevante brindar una atención adecuada a estas situaciones.

Por otra parte, dentro de los cambios significativos que sufrieron los niños y niñas, se encontró: estrés, problemas de conducta, depresión y otros trastornos que surgieron a medida que fue aumentado el confinamiento social, por ello todas las consideraciones anteriores alteraron el adecuado desarrollo de la población infantil. Dentro de este marco, en Colombia se observó que la salud mental infantil ha sido fuertemente afectada, por la cuarentena alterando la funcionalidad de las nuevas generaciones y la posibilidad de desarrollar habilidades sociales.

Estimando la teoría clásica de Anna Freud (1979), la cual refirió que el desarrollo en la niñez facilita el instinto biológico, además de tener una relevancia en factores ambientales, por lo tanto, el desarrollo emocional será el resultado de la relación entre lo innato y lo ambiental. Consecuentemente a esta teoría es importante relacionar teóricamente el planteamiento realizado por Serguéyevna (2015) quien menciona de acuerdo con la base epistemológica filosófica de Freud, que el ambiente social es un factor importante para la salud mental del individuo en los primeros años de vida, por lo que existe una inmadurez en los menores generando algún tipo de dependencia de las personas adultas. En efecto, el postulado realizado por Klein (1960) refiere que la salud mental es la base para una personalidad bien estructurada, donde existe un equilibrio entre la vida interna y la adaptabilidad a la nueva existencia, para decir que en el meta análisis teórico de los anteriores autores, el entorno social es significativo para el desarrollo psicológico en el trasegar evolutivo del ser humano.

De otra parte, es pertinente mencionar que, de acuerdo con los hallazgos documentales, el permanecer los niños y las niñas aislados, generó implicaciones en la salud mental de los mismos, como fue ansiedad, preocupación, estrés, alteraciones en el sueño, sedentarismo y

cambios en la alimentación, con una alta probabilidad en el desarrollo de estrés agudo, trastorno de adaptación y duelo.

De otra parte, se analiza que los menores al no tener un entorno familiar adecuado, han experimentado ausencia en la red de apoyo y viven en un contexto de violencia intrafamiliar, afectando su vida emocional. Por otro lado, el estar expuestos a largos periodos de aislamiento tiene mayor posibilidad de experimentar síntomas de estrés postraumático y requerir asistencia psicológica. Adicionalmente se pudo evidenciar en la información bibliográfica recopilada, que menores que viven en una familia monoparental, tienen la probabilidad de presentar desinterés en el proceso educativo y sentirse sin apoyo durante la crisis sanitaria.

Para finalizar, en Latinoamérica la población infantil sufrió un impacto negativo en la salud mental, por la falta de adaptabilidad al confinamiento social, porque fue un cambio imprevisto afectando sus emociones, además de la presencia de signos y síntomas de estrés, ansiedad y depresión infantil. El aislamiento y la pérdida de contacto físico con los iguales impacto la psique de los niños y niñas determinado por algunos factores como actividades de esparcimiento al aire libre, incertidumbre por el futuro, exposición excesiva de la red de comunicación en noticias, pérdida de familiares y amigos a causa del Covid-19. Estas situaciones dejaron en riesgo a los menores agudizando angustia en los mismos. Por otro lado, muchos de ellos de diferentes zonas geográficas, en especial las áreas rurales, tuvieron índices mayores de deserción escolar, sumado a esto otros factores como la falta de recursos económicos, baja conectividad de acceso al internet, para el desarrollo de tareas académicas.

En este orden de ideas, el trastorno de depresión viene siendo una de las causas de enfermedad y discapacidad en la población infantil con mayor aumento, por lo tanto los

resultados que ha dejado la crisis sanitaria de la covid-19 afecta de forma directa la salud mental de los niños y niñas a mediano y largo plazo.

En consecuencia, con la subcategoría de factores psicológicos, es pertinente mencionar autores como Ramírez (2021), quien indico que la población infantil ha estado sujeta a peligros invisibles y a situaciones de gravedad inesperadas, generando reacciones negativas psicológicamente afectando la salud mental, provocando síntomas de estrés por la pérdida de rutina académica y relaciones interpersonales. En efecto, debido a la crisis sanitaria por la covid-19 en Latinoamérica muchas familias perdieron sus seres queridos, alterando los estados psicológicos de los más vulnerables, presentando miedos entre ellos el contagio de dicho virus.

Cabe agregar que debido al tiempo ilimitado de la cuarentena hubo manifestaciones en la salud mental de la población infantil como pesadillas, terrores nocturnos, miedo a salir a la calle, irritabilidad, hipersensibilidad emocional, apatía, nerviosismo, dificultades para concentrarse e incluso leve retraso en el desarrollo cognitivo del menor.

Iniciando con la subcategoría de los factores psicológicos que es estrés infantil, en el DSM-5 se establece que los niños y niñas pueden presentar signos y síntomas en los que se destaca la existencia de sueños con contenido aterrador, el juego repetitivo con temas traumáticos, cambios en las rutinas, evidenciando alteración de apego selectivo y carencias en las necesidades emocionales básicas, con un tiempo de desarrollo de nueve meses. (p.271)

Es por esto que el escrito referido por Pacheco (2015), toma este aspecto, focalizándolo hacia los sucesos de alta frecuencia, baja intensidad y alta predictibilidad que pueden alterar el bienestar, nivel emocional y físico del menor. Así mismo se puede dar por las demandas frustrantes e irritantes que acarrea la interacción diaria con el entorno social.

En este mismo sentido para Schonhaut (2021), la vulnerabilidad que sufrieron los niños y niñas durante el aislamiento social, demostró que esta población tiende a tener mayor riesgo de sentimientos de tensión a nivel fisiológica y emocionalmente, observándose frustración y nerviosismo por un tiempo prolongado (pp. 9-169).

De acuerdo con lo anterior, se puede analizar en estos contenidos documentales que debido a la cuarentena por la Covid-19, el efecto determinante dejó consecuencias negativas a nivel psicológico en los menores, reportando un aumento de estrés y afectación emocional desencadenado en alteraciones significativas como fue la salud mental, en razón a la exposición de factores psicosociales que en gran medida tuvieron efectos emocionales crónicos, causando daños neurológicos y enfermedades mentales que afectaron su adecuado desarrollo integral y modo de vivir. De esta manera los niños y niñas por ser una población vulnerable estuvo más propensa a sufrir violencia intrafamiliar durante el confinamiento. Se estima también que la suspensión de clases presenciales conllevó a que los padres no supieran manejar la situación ocasionando nerviosismo en los menores, y un malestar significativo en el entorno familiar.

Para concluir, se identificó que hubo un aumento de estrés y miedo durante el aislamiento social, además de la violencia intrafamiliar, dejando a los menores en una posición susceptible de sufrir consecuencias psicológicas a futuro, ya que ha sido una de las poblaciones más vulnerables afectadas en la crisis sanitaria de la covid-19.

Continuando con la subcategoría psicológica, se da paso a la ansiedad infantil la cual es definida por el DSM-5 como aquellos cambios físicos a nivel corporal, presentando miedo o evitación persistente, expresión de llanto, rabietas, quedarse paralizados, disminución en la

comunicación en un entorno social, dificultad para concentrarse, fatiga, tensiones musculares, evasión a participar en eventos, por un tiempo de cuatro semanas en los niños y niñas. (p.202)

Basándose en Coca (2013) establece este concepto como aquellas emociones y sentimientos desagradables de tensión, por lo que existe una modificación a nivel fisiológico, desencadenando cambios desadaptativos en el desarrollo de los menores, causando alteraciones funcionales significativas a largo plazo. (p.26)

Por otro lado, referenciando al autor Sánchez (2021) y siguiendo con su aporte, se puede mencionar que este es un estado psicológico que ha aumentado durante el confinamiento social por la covid-19, provocando en las familias y en los menores reacciones de temor a la posibilidad de perder un ser querido, incrementando los niveles de ansiedad debido a las posibles consecuencias o efectos de la enfermedad. (p.127)

Para el desarrollo del meta análisis, se pudo identificar una relación entre las investigaciones de Voltarelli et al., (2021) y García et al., (2020) donde mencionan que los niños y niñas fueron afectados por la covid-19 debido a las medidas de confinamiento y falta de interacción social aumentando los niveles de angustia expresado mediante los ataques de pánico, incertidumbre y frustración.

Según el Espectador (2021) menciona en la publicación que el “Journal of the American Medical Association” (2021), reunió 29 estudios teniendo en cuenta países latinoamericanos y de Europa, con el objetivo de analizar la depresión y la ansiedad en los niños y niñas durante el primer año de confinamiento, obteniendo como resultados que de los 80.879 menores que participaron, aproximadamente 1 de cada 4 presenta síntomas de depresión y 1 de cada 5, síntomas de ansiedad.

En este orden de ideas, en la encuesta realizada durante el 2021 sobre salud mental en Colombia, reporto que el 6,6 % de la población infantil han pensado en suicidarse, presentando índices elevados de problemas psicológicos como la depresión y ansiedad, además la Asociación Colombiana de Psiquiatría, afirmo el aumento de estos trastornos debido al confinamiento social, presentando incertidumbre por las diversas dificultades que han tenido los padres y cuidadores.

Cabe agregar el estudio realizado por Dorea et al., donde permitió identificar que la ausencia escolar tuvo una afectación en los medios de convivencia de los niños y niñas dejando en riesgo el desarrollo de habilidades sociales, relaciones interpersonales, es así que los cambios de conductas de vieron alterados por el aislamiento social, por lo que se presentaron los siguientes síntomas agresividad, irritabilidad, impaciencia, necesidad de mayor atención, miedo, frustración al no obtener respuestas positivas, así como se evidenció con un porcentaje del 52% presentaron ansiedad, a causa de la disminución de actividad física, observando que la población infantil son más vulnerables reportando que 1,37 veces pueden presentar la probabilidad de sentirse ansiosos en comparación con los que si realizan algún tipo de actividad corporal.

En ese mismo sentido, aumento el uso de pantallas digitales como las tablets, celulares, computadoras y televisión, sin supervisión de los padres, dando utilidad para ver películas, jugar videojuegos y escuchar música. De otro parte hubo un incremento en las dificultades del sueño en la presencia de agitación y pesadillas en los niños y niñas, además cambios en los hábitos alimentarios por lo que existe una asociación en ansiedad con un porcentaje del 52%.

Dando secuencia con los factores psicológicos se procede a mencionar la depresión Infantil, según el DSM-5, establece que puede ser diagnosticada cuando existe una persistencia en las alteraciones del estado de ánimo por un tiempo de un año en los niños y las niñas,

acompañado de síntomas: afectivos, cognitivos, motivacionales y vegetativos, semejantes a los de la depresión adulta, así como también comprendiendo los asociados de acuerdo a la edad y nivel de desarrollo. (p.159)

Consecuentemente, se expresa de diversas manifestaciones sintomatológicas y multicausales, sumando las características propias de los menores, debido al estar en proceso de desarrollo, por lo que presentan dificultades para la identificación y manejo de emociones, enfocados en la posible comorbilidad de la depresión con otras problemáticas (Loubat et al., 2008, p.190).

En relación con lo anterior se puede deducir que durante el confinamiento social se presentó un alto índice de trastornos psicológicos como la depresión infantil, generando dificultades en el desarrollo de habilidades sociales y vínculos afectivos con el contexto social, ocasionado una problemática mundial.

De acuerdo con el Ministerio de Salud y Protección social (2020) constato que la población infantil se vio afectada por la cuarentena, generando reacciones emocionales que fueron evidentes en los signos y síntomas como: angustia, tristeza, insomnio, irritabilidad, aburrimiento, nerviosismo, agotamiento físico, entre otros; por lo que tienden a asociarse a trastornos de ansiedad y depresión.

A diferencia del estudio anterior se cita al autor Palacio et al., (2020) señalando que la salud mental infantil se vio alterada por el miedo o temor a contraer el virus de la covid-19, además de presentar aburrimiento, frustración, disminución de la interacción social con docentes y compañeros de estudio, así como el aumento de violencia intrafamiliar, maltrato en los menores, ansiedad, depresión e hiperactividad.

Cabe señalar al autor Martins et al., (2021), en su estudio expresa que cuantos más síntomas de ansiedad y/o depresión, peor es la regulación emocional en los niños y niñas, a causa de la interrupción educativa, así como los cambios en las dinámicas familiares ya que en la mayoría de los padres laboraban de manera remota. Todas estas situaciones contribuyeron al aumento de síntomas psicológicos en los niños y niñas, de los cuales se destacaron ansiedad y depresión volviéndolos a ambientes más vulnerables que influyen en la salud mental. Además, por las experiencias de estrés promueve la aparición del trastorno depresivo en la población infantil.

Dentro de la anterior investigación, se logró corroborar la existencia de la sintomatología relacionada con ansiedad y depresión en lo que generó un impacto negativo por la interrupción académica, el aislamiento y separación en los contextos sociales, la inhabilidad de las familias al afrontar la crisis sanitaria, ocasionando rupturas emocionales individuales y grupales, con un aumento significativo durante el confinamiento social. (p.12)

De otra parte, el 77% de los niños manifiesta enojo por diferentes situaciones como: el desarrollo de las tareas académicas y curriculares, medidas adoptadas por la cuarentena, como el encierro e incertidumbre, y un 68% presento tristeza. Consecuentemente, los niños y niñas durante el encierro manifestaron síntomas de angustia, insomnio, ansiedad, por lo que disminuyeron la libre expresión, afectando sus derechos y autoestima (Sociedad Argentina de pediatría, 2020, p.27).

Correlacionando la subcategoría psicológica de factor conductual, es importante resaltar la investigación de Consuegra (2010), definiéndola como una reacción global de las personas

frente a las diferentes situaciones, determinadas por reacciones psicofisiológicas y sentimientos que no se pueden observar de manera directa. (p.53)

Cabe mencionar a Zuin et al., (2021), con su estudio determino que debido a la cuarentena hubo cambio de rutinas o de hábitos, el aumento de pantallas digitales, ocasiono una alteración psicológica y física en los niños y niñas presentando irregularidades en los patrones de sueño, estrés psicosocial, sentimientos de frustración, aburrimiento, sedentarismo, malos hábitos alimentarios, preocupaciones, produciendo conductas negativas. (p.7)

Teniendo en cuenta el aporte realizado por el autor Reategui, se puede decir que debido al confinamiento social de la covid-19 aumento los trastornos a nivel conductual, generando cambios comportamentales en los niños y niñas, así como alterando el rendimiento educativo y el adecuado desarrollo durante su etapa infantil,

De otra parte, con el autor Velásquez se determinó que los resultados o consecuencias que ha dejado el confinamiento, afecto el desarrollo de las nuevas generaciones, ocasionando cambios a nivel mental, físico, emocional y afectivo, comprendiendo que los niños y niñas son seres activos capaz de entender las situaciones que se vivió a nivel mundial; por lo tanto es importante destacar que la situaciones de la covid-19 influyo en el desarrollo psicológico del niño debido a que en el siglo XXI la población infantil y los adultos se expusieron a exigencias relacionados con paradigmas lo que lleva a desarrollarse y comportarse de manera diferente.

De otro modo, Fiorella et al., (2020) brindo datos con relación a una encuesta de autorreporte ad hoc, el cual midió la salud mental al interior de la familia, con la participación voluntaria de 546 personas en su rol de padres o cuidadores de los niños y niñas, el cual tuvo como resultados el 69,2% reportaron cambios comportamentales y emocionales en sus hijos, en

referencia a la irritabilidad y dificultades en el sueño. Así mismo, el 46% muestran nerviosismo, el 23% estrés y problemas emocionales.

Con respecto al autor Torres et al., (2021), menciona en su investigación, de acuerdo a los datos obtenidos se encontró una relación entre el confinamiento social y cambios en el comportamiento de los niños y niñas como fueron alteraciones en el sueño, irritabilidad, falta de control a nivel emocional y desesperanza.

Consecuentemente, en la subcategoría psicológica de factor cognitivo se cita al autor Orozco (2011) definiéndolo como aquellos cambios que operan en los niños y niñas, los cuales permiten construir progresivamente diferentes tipos de capacidades, estructuras y modalidades de funcionamiento para responder a las demandas del entorno. (p. 428)

Según Hincapié et al., (2020), determina que durante el aislamiento social el nivel de desarrollo cognitivo en los niños y niñas disminuyó y se vio afectado por esta crisis de la covid-19, generando una alteración negativa en el desarrollo del aprendizaje, la salud física y mental.

De otra parte, para Yaguana (2021), menciona que a causa del cuarentena, los niños y niñas presentaron problemas dentro de los cuales nombra dificultad para concentrarse, sentimientos de soledad, además se evidencia violencia intrafamiliar y abuso sexual, lo que ocasiona conflictos dentro del núcleo familiar. Así mismo, se puede nombrar que las situaciones de estrés pueden afectar el desarrollo psicológico de la niñez, propiciado por la inmadurez psicológica y edad cronológica, por lo que se suman otros síntomas como irritabilidad, angustia, somatización, depresión con sentimientos de tristeza y abandono.

Siguiendo con la segunda subcategoría de factores intrafamiliares, es definida por Pairumani (2017) que son aquellas interconexiones que se establecen en los integrantes de cada familia, teniendo presente el grado de unión familiar, así como el estilo de la familia para poder afrontar los diversos problemas o expresión de emociones, buscando aceptar y adaptarse a las normas de convivencia en los cambios. (p.91)

Por otra parte, el ICBF, menciona que durante el aislamiento preventivo la convivencia dentro de los hogares tuvo diferentes cambios, evidenciando un aumento en la violencia física y psicológica, estableciendo la activación de las rutas de atención para estos casos.

Continuando con la subcategoría de factores intrafamiliares se denomina el maltrato infantil, autores como Sánchez (2021), refirió que la cuarentena fue un factor desencadenante y de riesgo debido a que cambiaron la forma de los padres de familia en tratar a los hijos, alterando la sana convivencia, por lo que provocó violencia doméstica, maltrato físico y emocional en los niños y niñas. Así mismo incrementó este tipo de violencia, debido a que no mantienen contacto social más allá de su núcleo familiar, mostrando dificultad para la detección y la respectiva intervención en las diferentes entidades. (p.131)

De acuerdo con el anterior estudio y siguiendo sus planteamientos, Martínez (2020) reporta que durante el confinamiento social, la mayoría de los hogares permanecieron las 24 horas del día en encierro, lo que ocasiono una baja tolerancia, así como estrés acumulado por padres y cuidadores, donde se le adiciona la falta de recursos tecnológicos para acceder a la educación, desencadenando esta tensión en los menores aumentando la violencia física, en efecto se unen otro tipo como lo es, la sexual debido a que los niños y niñas pueden estar expuestos a

entrar en contacto con el agresor, por lo tanto se dificulta la denuncia debido a la limitación social.

En relación con la Sociedad Civil para la niñez y la adolescencia (2020), refiere que en los últimos meses de este año aumento los tipos de violencia mostrando las siguientes cifras, 13.266 casos de maltrato infantil durante todo el 2020 en comparación con 9.011 en el año 2019, evidenciando un aumento del porcentaje de 47%, en relación a la violencia sexual, 14.225 casos en este mismo año, mientras en 2019 fueron 14.032. Para el año 2020 se registra una totalidad de 39.982 niños y niñas quienes fueron ingresados al PARD, lo que representa un leve incremento de 0,5% con respecto al año anterior.

Según el Save The Children informo que en Colombia las llamadas a las líneas de ayuda presentaron un elevado incremento del 90%, debido a que los primeros meses fueron críticos para la población infantil.

No obstante, la Unicef Perú menciona que dentro de los primeros diecisiete días de haber empezado el confinamiento social, se trasladó a 113 niños y niñas a diversos refugios por la presencia de violencia intrafamiliar por parte de padres y cuidadores, además se registró 27 casos de violencia sexual en menores.

Para la subcategoría intrafamiliar, en concordancia con las prácticas de crianza se cita al autor Vergara (2017) el cual desde la concepción psicológica han sido diversas las conceptualizaciones, dentro de las que se encuentran aspectos relacionados con patrones de conducta de los padres de familia o cuidadores con el fin de satisfacer las necesidades de supervivencia de los hijos enfocados a tener una mejor calidad de vida. (p.7)

En este orden de ideas Hincapié et al., (2020) determinó que durante la cuarentena los padres o cuidadores han tenido cambios significativos en las rutinas, dentro de los hogares relacionadas con las cargas emocionales hacia sus hijos aumentando el maltrato y violencia infantil.

En relación a este tema Betancourt et al., (2021) identificó en su investigación la dimensión de la hiperactividad donde los niños presentaron las puntuaciones más altas en relación con las niñas, además de ser una de las dimensiones más altas con respecto a otros problemas que se evaluaron. Del mismo modo el autor halló una relación al rol que tuvieron los padres, donde se evidenció una similitud positiva en concordancia con síntomas a nivel emocional y problemas conductuales, por lo que los padres y cuidadores que se sintieron con mayor intranquilidad, notaron un aumento de dificultades conductuales y emocionales en los niños y niñas, cabe mencionar que esta situación que afectó la salud mental de la población infantil, pudo empeorar por la presencia de algunos signos y síntomas previos a este tipo de problemas. Para finalizar el estrés parental no presentó una correlación relevante estadísticamente con los menores. (p.233)

Al mismo tiempo en otro estudio desarrollado por la autora Montoya (2021) a través del cual señaló que el aislamiento social generó un alto impacto en la salud mental y física de la población infantil de Colombia, presentando signos y síntomas de ansiedad, estrés, depresión, miedo, desmotivación, también aumento en el uso de aparatos electrónicos, desesperanza, soledad, tristeza, produciendo en la mayoría de los menores cambios en el comportamiento como la presencia de rabietas, dificultad para concentrarse y malos hábitos alimenticios. Adicionalmente, hubo un incremento en los problemas familiares alterando la sana convivencia

al interior de la misma, observándose el incremento de violencia física y sexual desestabilizando el desarrollo infantil. (p.269)

En relación con la segunda subcategoría que hace referencia con el factor económico familiar, para el caso relacionado con Filgueira et al., (2020), en su investigación hace referencia al incremento sistemático de la pobreza, donde se ha tenido una representación significativa en la curva económica por el impacto de la crisis sanitaria, ocasionando desempleo y presentando una repercusión a largo plazo para la empleabilidad. (p. 27)

Teniendo en cuenta los planteamientos del autor Hincapie (2020), se hace un meta análisis del cual se establece que debido a la crisis sanitaria por la covid-19 afecto el nivel económico de las familias más vulnerables llevando a una pobreza extrema donde los niños y niñas sintieron esta problemática desencadenando efectos a largo plazo. (p.15)

Cabe considerar el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2020), el cual menciona hallazgos importantes donde reporta estadísticamente el aumento de violencia contra los niños y niñas, donde dos de cada cinco niñas con un porcentaje del 40,8% y niños con un 42,1% fueron víctimas de algún tipo de violencia, por lo que una de cada cuatro niñas con un 21,2% y uno de cada tres niños un 37,5% fueron víctimas de violencia física; además que una de cada cinco niñas con un 21,2% y uno de cada diez niños con 9,5% han sido víctimas de violencia psicológica por parte de los padres y cuidadores.

En este orden de ideas, según la CEPAL (2020) reporta que los núcleos familiares a nivel latinoamericanos, con un nivel económico bajo envían a los niños y niñas a laborar al mercado, elevando así las cifras de trabajo infantil. En efecto, la OIT estima que actualmente el 7,3% de

ellos, es decir, con un equivalente a 5 millones de menores en América Latina, alrededor de los 8 a 12 años de edad, se dedican a trabajar.

Adicionalmente, con la restricción escolar se presentaron problemáticas que no favorecieron a los niños y niñas durante el confinamiento social, por el nivel socioeconómico y la ubicación de residencia, afectando a la población infantil en el desarrollo de las actividades académicas, además se observa una diferencia entre los niños y niñas, debido a que las niñas corren un mayor riesgo de verse sobrecargadas con labores domésticas, de cuidado con sus hermanos menores y maltrato infantil durante el tiempo de pandemia. (p.23)

De acuerdo con González et al., (2021), logró evidenciar en su investigación la desigualdad económica, por lo que el 36.9% de los niños y niñas trabajaban o de cierta manera ayudaban a su familia a tener ingresos para cumplir necesidades básicas del hogar.

Dentro de este marco de ideas ejecutores como Centioni (2020) que el factor económico familiar está relacionado con la variabilidad económica de las familias evidenciando dificultades en el aprendizaje de los niños y niñas que no tuvieron acceso a los medios electrónicos para desarrollar las diversas guías y así poder responder adecuadamente en el sistema educativo, por lo que se reportó el 48.7% no tenía un computador, el 47.1% no tiene acceso a internet, además de cada diez niños, dos de ellos viven en hacinamiento lo que dificultó la realización de tareas educativas.

Cabe considerar, respecto a la subcategoría intrafamiliar siguiente sobre el abuso de nuevas tecnologías, los autores como González (2009), lo señala como el uso prolongado de internet, videojuegos, video consolas, la televisión, el internet, los móviles, entre otros, han agilizado la comunicación, y en tiempos de pandemia hizo posible el fortalecimiento educativo

de forma positiva, y contrario a él, se tuvo un aumento en las adicciones tecnológicas afectando aspectos comportamentales en los niños y niñas, caracterizados por la pérdida de control, independencia psicológica, casos como videojuegos, situación perjudicial para la salud mental de ellos, obteniendo consecuencias como el desinterés por actividades familiares, educativas y sociales, lo que interfirió gravemente en todos los aspectos de la vida y ha dejado en alerta el funcionamiento cognitivo, relaciones interpersonales, alteraciones del estado de ánimo, irritabilidad o ansiedad y habilidades sociales. (p. 477)

Con respecto al autor Arab et al., (2015) manifiesta una asociación con el abuso de las redes sociales relacionadas con la depresión, síndrome de déficit atencional con hiperactividad, insomnio, alteración, pérdida en las horas de sueño, disminución el rendimiento escolar como es la repetición y deserción escolar. Cabe agregar un amplio nivel de problemas psicosociales y dificultades en el desarrollo de la personalidad, por ende, la importancia del uso de las nuevas tecnologías debe estar bajo la supervisión de manera multidisciplinaria, la familia, instituciones educativas y profesionales en salud. (p.12)

Según los aportes realizados por Martínez en su estudio, se pudo evidenciar que al permanecer la población infantil por un tiempo prolongado, frente a dispositivos digitales durante el tiempo de cuarentena, ocasionado alteraciones psicológicas en los niños y niñas observando estrés, enojo, aburrimiento y dificultad para el aprendizaje, lo que indica a corto plazo conductas de riesgo por la alta vulnerabilidad de ellos, afectando el estado mental desde el punto de vista biológico en razón a la afectación en los receptores neuronales y sistema de neurotransmisión, lo que genera la adicción a la tecnología, presentando dependencia frecuentes a algunos juegos interactivos.

Cabe señalar, con el análisis hermenéutico realizado por todos los anteriores autores en sus respectivas investigaciones, se puede denotar el estar de acuerdo con los resultados hallados en sus estudios, debido a que los niños y niñas sufrieron diversas alteraciones como afectaciones en su salud mental tanto a nivel de factores psicológicos e intrafamiliares.

Finalmente, el tercer objetivo específico fue interpretar hermenéuticamente los hallazgos documentales en relación con la salud mental infantil del confinamiento social de la población objeto de estudio, en algunos países latinoamericanos, donde significativamente en Colombia es importante el estudio que el ICBF, tomado del boletín titulado *“Respuesta Institucional para el Abordaje Integral de las Violencias por Razones de género (contra Niñas, Niños, Adolescentes y Mujeres) durante el Aislamiento Preventivo Obligatorio 25 de Marzo al 21 de abril”* reporto que durante el confinamiento social los casos de violencia física, psicológica y negligencia, han afectado la salud mental de la población infantil, evidenciando un aumento en los cuidados del hogar, crianza con los hermanos y trabajos informales, a causa del aislamiento, adicional a ello se logra evidenciar la agresión física por parte de familiares y personas cercanas a los menores, dando como resultados que el periodo comprendido entre el 12 de marzo al 28 de abril, se obtuvo un total de 12.910 casos en el territorio colombiano, teniendo en cuenta que las instituciones educativas comenzaron la cuarentena desde el 12 de marzo del año 2020.

En relación a otro estudio que se hizo Ecuador, los autores Velastegui et al., (2021) realizaron un estudio titulado *“Ocupación del Tiempo Libre en Niños de 10 a 12 Años en Tiempos de Pandemia Covid-19”*, mencionando que durante la cuarentena por la covid-19 los niños y niñas de este país en edades de 8 a 12 años se han resguardado en los medios digitales

por lo que se evidencio un aumento en el uso de los smartphome e internet, afectando de manera significativa la salud mental. Además se evidencio problemas psicológicos como depresión, ansiedad, altos niveles de estrés, afectando el desarrollo y habilidades sociales, por lo que se generó un mal uso en el desarrollo del tiempo libre. Así mismo en los hogares se evidenciaron situaciones de conflictos generando violencia intrafamiliar y abuso sexual en esta población.

Según datos presentados por la OMS (2020), el 75,2 de los niños no realizó ninguna actividad física, el 82,8% se mantuvo sesenta minutos frente a algún dispositivo digital y el 44% tuvo un aumento de peso corporal. De igual manera, se presenta una variabilidad de conductas ocasionando discusiones dentro de la familia, la mayoría de ellos presentaron depresión, lo que género dificultades en la atención, agregando niveles elevados de estrés y ansiedad, mostrando un desequilibrio en el desarrollo de las actividades diarias de los menores.

Finalmente, la respuesta a la pregunta problema ¿Cuál ha sido la afectación de la salud mental a causa del confinamiento en niños y niñas con edades entre 8 y 12 años durante el 2020 al 2021 según análisis documental latinoamericano? Se determinó que la afectación de la salud mental en la población infantil a causa del confinamiento o aislamiento social, los cuales presentaron alteraciones en el sueño con un porcentaje del 20,3%, además se logró identificar el aumento en el manejo de pantallas digitales con un 30 a 80%. Otras de las dificultades que se evidenciaron fueron los berrinches con un 34%, cambios de humor un 30%, así como baja tolerancia a la frustración y el incremento de estrés.

Según el instrumento aplicado sobre una encuesta de la Salud Mental (Ministerio de salud y Colciencias, 2015) y de la Emergencia Sanitaria y su Impacto sobre Nuestros Niños (Instituto Colombiano de Neurociencias, 2020), permitió identificar que la población infantil en

edades entre 8 a 12 años tienen la probabilidad de llegar a presentar cualquier tipo de trastorno mental con una prevalencia del 23%, como estrés agudo, estrés postraumático, trastorno adaptativo, depresión y ansiedad. Además, se evidenció que un 88% de ellos demuestran dificultades en sus conductas, comportamientos y en la salud mental.

Dentro de este marco de ideas en Argentina, según las investigaciones reportan que durante el confinamiento social, la población infantil sufrió violencia intrafamiliar por parte de los cuidadores debido a que permanecía la mayoría de tiempo con ellos, por lo que el 70% de las familias utilizaron maltrato físico, verbal y sexual como método de corrección a los hijos, ya que los niños y niñas no podían reportar este tipo de actos antes las autoridades por causa del aislamiento.

Ahora bien, la Cepal resalta que el impacto del confinamiento afectó a la población infantil aumentando los factores psicológicos de estrés y ansiedad, generado por la interrupción hábitos, cierre de colegios, ausencia de las relaciones sociales con sus pares y familiares. Por otro lado, en América Latina antes de la pandemia, se estimaba una prevalencia de un 55% de agresión física y un 48% de agresión psicológica en la crianza de los niños y niñas, ya que son considerados los más vulnerables a ser víctimas de abuso y maltrato. Además, se evidenció en los resultados que las niñas son quienes sienten mayor tristeza, seis veces más que los niños, por no poder asistir a las instituciones educativas, también mencionan tres veces más que los niños el riesgo de perder el trabajo.

Adicionalmente por la cuarentena y cambios en las rutinas, se observó una afectación en la salud mental infantil de los niños y niñas, debido a que se evidenció que en Colombia el ICBF recibió 42.991 solicitudes de restablecimiento de derechos, de las cuales 29.126 activaron

equipos de defensoría de Familia, del cual el 56% fueron por violencia física, psicológica y negligencia; el 31% por violencia sexual y el 13% por otros motivos.

En este orden de ideas, se señaló el incremento de la atención en salud mental a las líneas nacionales como la línea 141, la línea 155 y la línea 123, ante la contingencia por la pandemia y se aumentaron los horarios de atención en la línea 122 para la recepción de denuncias, y el Ministerio de Salud y Protección Social se hizo presente incorporando la atención de primeros auxilios psicológicos. En relación con hechos de violencias se recibieron 964 denuncias contra los niños y niñas en el periodo del 12 de marzo al 11 de junio del 2020. Se reportó un incremento del 14,29% en los casos de violencia psicológica, con mayor relevancia en los departamentos del Huila, Risaralda, Arauca y Quindío.

Conclusiones

La respuesta a la pregunta problema ¿Cuál ha sido la afectación de la salud mental a causa del confinamiento en niños y niñas con edades entre 8 y 12 años durante el 2020 al 2022 según análisis documental latinoamericano? según el análisis documental de esta investigación se refiere que la afectación de la salud mental en la población infantil a causa del aislamiento social, presentó alteraciones en el sueño y aumento en el manejo de pantallas digitales. Otras de las dificultades que se evidenciaron fueron cambios emocionales y el incremento de la probabilidad de llegar a presentar cualquier tipo de trastorno mental de los que se destacaron estrés agudo, estrés postraumático, trastorno adaptativo, depresión y ansiedad.

Por otra parte, en este estudio dentro de los efectos que causó el confinamiento en los niños y niñas, se evidenció dificultades en sus conductas, comportamientos, afectando el rendimiento

escolar. Además de reportarse cambios emocionales como en el humor, irritabilidad, baja tolerancia a la frustración, desesperanza, nerviosismo y estrés.

Cabe resaltar, que según el meta análisis realizado de las diversas investigaciones se encontró que durante el confinamiento social, la población infantil sufrió violencia intrafamiliar por parte los cuidadores y padres, ya que compartían la mayor parte del tiempo con ellos. En ese mismo sentido, se reportó el uso de maltrato físico, verbal y sexual como método de corrección por lo que se evidencio baja tolerancia hacia los hijos.

Así mismo, se puede considerar que habitualmente la población infantil presentó una sobrecarga mental debido a los trabajos enviados por los docentes y que para muchos de ellos no es comprensible en su adecuado aprendizaje, la mayoría del tiempo estuvieron expuestos a un computador o aparato electrónico a causa de asistir a clases remotamente, mostrando aburrimiento por permanecer frente a las pantallas durante un tiempo prolongado.

Es importante mencionar que la falta de recursos económicos generó una desigualdad frente a las clases sociales y una disminución en el aprendizaje de los niños y niñas que no contaron con dispositivos electrónicos para recibir y enviar información académica.

También se reportó el incremento de las líneas nacionales de ayuda, por lo que hubo un nivel significativo en los números de atención de salud mental como 141, 155 y 123, por lo que se hizo presente la incorporación en la atención de primeros auxilios psicológicos. En efecto, se determinó que en Colombia para los hechos de violencias se recibieron 964 denuncias contra los niños y niñas en el periodo del 12 de marzo al 11 de junio del 2020, evidenciando un aumento del 14,29% en los casos de violencia psicológica, siendo los departamentos con mayor relevancia en el Huila, Risaralda, Arauca y Quindío.

Ahora bien, a causa del aislamiento social, en Colombia para el año 2020 terminó con una tasa de desempleo de 15,9%, lo que representó un aumento de 5,4 puntos porcentuales frente al 2019 (10,5%). Por lo tanto, existió un mayor número de niños y niñas afectados en América Latina. La Cepal (2020) estima que la población infantil en situación de pobreza monetaria en Latinoamérica incremento de 7,6 puntos porcentuales afectando al 51,3% de esta población, es decir a 1 de cada 2 menores.

Un dato importante fue que en Colombia se desarrollaron síntomas de ansiedad y preocupación desde el inicio del confinamiento social, reportando que el 35% de los estudiantes en edades entre 8 a 12 años, se sintieron con más ansiedad en referencia al periodo previo de clases no presenciales, y el 29% menciono tener dificultades para concentrarse.

De igual manera, la población infantil de Perú, se vio afectada por la desigualdad económica, evidenciando deserción escolar, desnutrición, trabajo infantil, dificultad para la conectividad en la realización de las tareas programada por los docentes, siendo las zonas rurales las más afectadas, lo que generó problemas en el aprendizajes y estrés en los niños y niñas.

Además, se evidencio en los resultados que las niñas son quienes sienten mayor tristeza, seis veces más que los niños por no poder asistir a las instituciones educativas, también menciono tres veces más que los niños sienten miedo de perder alguna asignatura.

No obstante, los niños y niñas durante el confinamiento social por la covid-19 en edades entre 8 a 12 años tienen la probabilidad de llegar a presentar cualquier tipo de trastorno mental como estrés agudo, estrés postraumático, trastorno adaptativo, depresión y ansiedad, afectando su salud mental.

En este sentido, es relevante concluir que la salud mental infantil puede ser diagnosticada teniendo en cuenta una serie de signos y síntomas del cual deben cumplir con algunos de los criterios relacionados con el DSM-5. A su vez este tiene múltiples causas y sólo es posible diagnosticarlo en forma precisa y delinear las pautas de tratamiento a seguir, a través de una detallada anamnesis en el menor y un seguimiento estrecho con los padres o cuidadores.

Seguidamente, las identificaciones empíricas que se lograron obtener a través de la revisión documental mostraron una baja conceptualización de factores intrafamiliares relacionados con las prácticas de crianza durante la cuarentena ya que es una problemática de crisis sanitaria reciente.

Un dato importante a resaltar en relación con el abuso de las nuevas tecnologías, correspondió a lo analizado documental en países como Brasil y Chile en el que se determinó que hubo un mayor acceso a la red social de la página facebook, donde un 84% de la población infantil, ingresan por medio de un teléfono móvil, tablets o un computador, indicando que los niños de 8 años o mayores a esta edad poseen desde esta etapa mínimo un celular. A su vez es importante mencionar que la población infantil estuvo expuesta a violencias de ciberbullying, desconociendo muchas veces los peligros que pueden ocasionar estas páginas web, así como encuentros de citas con personas desconocidas.

A esto se le suma, el uso prolongado de las pantallas de los diferentes dispositivos electrónicos, aparecen síntomas asociados como el efecto lumínico produciendo trastornos en el sueño, mentales y conciliación del mismo, llegando a producir trastornos emocionales y de concentración.

Igualmente, en la mayoría de los hogares fue significativo el aumento del manejo de dispositivos digitales, para el cumplimiento de tareas escolares y como distractor para los niños y niñas, no obstante, se debe tener en cuenta que el uso excesivo de estos dispositivos en ellos puede causar dificultades en la salud psicológica, emocional, trastornos mentales como ansiedad, depresión y agresividad.

De otra parte, en relación con sistemas de prevención cabe resaltar que fueron significativos los procesos de intervención asertivos y multisectoriales en los casos previstos como factores psicológicos e intrafamiliares que afectaron la salud mental de los niños y niñas, debido al confinamiento social, por lo que hubo un incremento en estas problemáticas a nivel mundial y específicamente a nivel Latinoamericano.

Cabe agregar, que en América Latina la salud mental infantil se vio fuertemente afectada involucrando la funcionalidad de las nuevas generaciones y la posibilidad de desarrollar habilidades sociales, por lo que es importante establecer vínculos con otras personas como compartir el diálogo y la recreación que son los primeros ambientes que se construyen en la infancia.

Es de resaltar que, en Argentina, hubo una afectación en el ánimo infantil, dada la pérdida de socialización, lo cual derivó en el aumento de la angustia expresada en ataques de pánico y gran frustración, en los niños y niñas.

En efecto, las alteraciones que se identificaron a la población infantil principalmente por la educación a distancia, fueron la pérdida de conexión social, la disminución del acceso a los servicios de salud mental, falta de apoyo para los menores, abuso y maltrato en el hogar, rutinas diarias suspendidas y el aumento de estrés relacionado con el aprendizaje en línea.

Consecuentemente, en una investigación publicada por el “Journal of the American Medical Association” (2021), se determinó en su estudio que para el primer año de aislamiento social, 80.879 menores que participaron, aproximadamente 1 de cada 4 presenta síntomas de depresión y 1 de cada 5, síntomas de ansiedad.

Posteriormente, la encuesta realizada sobre salud mental en Colombia, reportó que el 6,6 % de los niños y las niñas pensaron en suicidarse, presentando índices elevados de depresión y ansiedad. Así mismo, la Asociación Colombiana de Psiquiatría, afirmó el incremento de la frecuencia de estos trastornos psicológicos debido al encierro, la incertidumbre y a las dificultades que han tenido los padres.

En otro sentido, la salud mental infantil tuvo una afectación por lo que fueron más vulnerables al aumento de diferentes tipos de violencia, así como la explotación sexual. Además de la exposición a pantallas digitales permitió que se minimizará el desarrollo de actividades físicas, lo que colocó en riesgo habilidades motrices y comunicativas con el entorno social.

Así mismo, se concluyó que los cambios comportamentales en dicha población fueron agresividad, irritabilidad, impaciencia, necesidad de mayor atención, miedo, frustración al no obtener respuestas positivas, por lo que se evidenció un porcentaje del 52% con ansiedad, dado a la disminución de actividad física.

Continuando, la sintomatología relacionada con ansiedad y depresión generó un impacto negativo por la interrupción en la realización de actividades educativas, el aislamiento y separación en los contextos sociales, la inhabilidad de las familias al afrontar dicha situación, ocasionaron rupturas emocionales individuales y grupales, por ende, la enseñanza no tiene total garantía.

De otra parte, dentro de los hallazgos encontrados se analizó que, en los núcleos familiares a nivel latinoamericanos, las familias con un nivel económico bajo enviaron a los niños y niñas a laborar al mercado, lo que aumento las cifras de trabajo infantil. Dado que la OIT estimo que el 7,3% de los menores en edades entre 8 a 12 años, es decir, con un equivalente a 5 millones en Latinoamérica trabajaron.

Por otro lado, las niñas presentaron mayor peligro de sobrecarga con las labores domésticas, así como el cuidado con sus hermanos menores por lo que se evidenció maltrato infantil durante el tiempo de cuarentena. (p.23)

Cabe resaltar, en América Latina antes del aislamiento social se estimó una prevalencia de un 55% de agresión física y un 48% de agresión psicológica en la crianza de los niños y niñas, por lo que fueron considerados los más sensibles a ser víctimas de abuso y maltrato.

Por su parte, México para el primer cuatrimestre del 2020 a comparación del año anterior, durante el confinamiento social registró un incremento del 10% de casos de abuso y violencia intrafamiliar.

Adicionalmente, al permanecer la mayoría de tiempo en los hogares con familiares se observó el aumento del uso de tecnología por lo que ocasiono cambios comportamentales y emocionales desencadenando en los niños y niñas signos y síntomas como miedo, aburrimiento, ansiedad, alteraciones en el sueño, e ira. Así mismo, se determinó en la población infantil de 8 a 12 años se resguardaron en smartphone e internet, afectando de manera significativa la salud mental e integridad física de los menores, lo que evito el desarrollo de destrezas y habilidades en las diferentes actividades.

Finalmente, la OMS (2020), reportó que el 75,2% de los niños no realizó ninguna actividad física, el 82,8% se mantuvo sesenta minutos frente a algún dispositivo digital y el 44% tuvo un aumento de peso corporal. De igual manera, se presentó una variabilidad de comportamientos ocasionando discusiones dentro de la familia, la mayoría de los niños y niñas presentaron depresión lo que generó dificultades en la atención, agregando niveles elevados de estrés y ansiedad, también mostrando un desequilibrio en el desarrollo de las actividades diarias.

Recomendaciones

Para futuras investigaciones relacionadas con esta temática, se recomienda aplicar estudios de tipo cuantitativo, a través de diferentes pruebas clínicas donde se brinde una relación más detallada de los factores psicológicos y sociales que pueden afectar a la población infantil.

Si bien, es relevante y significativo para la ciencia de la psicología desde el enfoque clínico, ya que aporta diversos componentes que pueden alterar la salud mental de los niños y niñas, así mismo busca prevenir factores que afectan su estado emocional, con el fin de establecer una conducta adaptativa a los nuevos medios.

Es fundamental desarrollar estrategias de afrontamiento debido a que estas ayudan a los niños y niñas a tener un mejor autocontrol sobre sí mismo, manejo de solución de conflictos frente a las diferentes adversidades con el fin de establecer una mejor adaptación a la normas sociales.

Así mismo, ejecutar estrategias en psicoeducación enfocadas en la sensibilización de emociones y autocontrol de impulsos para así mejorar en los niños y niñas la capacidad de inteligencia emocional.

De otra parte, el aislamiento social presenta efectos adversos sobre la salud mental infantil, por ende se hace necesario desarrollar estrategias de prevención para ofrecer información a los padres de familia y cuidadores, sobre la crianza amorosa y positiva en las situaciones de crisis, para así ayudar a fortalecer el manejo emocional de los niños y niñas generando hábitos sanos, por lo que se hace necesario el acompañamiento de las diferentes entidades públicas y gobiernos que implementen medidas para disminuir las afecciones a futuro.

Cabe mencionar, que se debe escuchar y confiar en los niños y niñas, haciéndolos ser sujetos capaces de entender las diversas situaciones que se viven a nivel mundial, por lo que se hace necesario explicarle de manera clara y acorde a su edad, y por lo que cabe la posibilidad de que ellos sean creadores activos de diferentes soluciones.

En otro sentido, es relevante generar conciencia sobre el impacto que tuvo la sociedad en la salud mental de los niños y niñas, por lo que se espera que este atenta a las señales, para poder identificar el estado psíquico, puesto que los elementos de su entorno influyen en el desarrollo psicológico, ya que la sociedad del siglo XXI tanto de los menores como de adultos se encuentran expuestos a exigencias, estereotipos y paradigmas de cómo deben desarrollarse y comportarse dentro de una comunidad.

Es pertinente mencionar, que la información brindada al realizar el meta análisis permitió dar a conocer la problemática a fondo, por lo que se hace necesario e importante involucrar a los diferentes profesionales de la salud como lo son psicólogos, trabajadores sociales, psiquiatras, médicos, enfermeros, entre otros, para así poder minimizar e intervenir en estos factores.

De otra parte, la crianza positiva ayuda a mantener un ambiente saludable, lo que permite reducir conductas de oposición desafiantes y disruptivas, así mismo la precaución con el manejo

en el uso de dispositivos electrónicos (computador, tablet, celular), además se propone una creación de ambiente sano incentivando la ejecución de actividades físicas.

En efecto, es fundamental contar con diferentes centros de escucha de entidades académicas y gubernamentales como apoyo y acompañamiento a la población infantil que sufrió algún tipo de afectación mental, durante el tiempo de confinamiento.

Cabe mencionar la importancia de establecer políticas públicas encaminadas al cuidado de la salud mental infantil debido a que en la mayoría de los hogares se vulneraron los derechos de los niños y niñas, por lo que se busca instaurar medidas que brinden protección y asistencia a los menores.

En este orden de ideas, es relevante brindar apoyo emocional, social y terapéutico a los niños y niñas más sensibles, por medio de programas y actividades que actualicen a los profesionales de atención primaria, como son comisarias, EPS, policías y docentes que se encuentran relacionados con aspectos vinculados a la salud mental infantil.

Cabe decir, que es fundamental e imprescindible ejecutar el desarrollo de programas que incluyan el núcleo familiar por medio de las “escuelas de padres” para así poder promocionar y estimular la crianza de los hijos a través del aprendizaje durante las diferentes etapas del desarrollo en la niñez, dentro de las que se puede nombrar maltrato infantil, manejo del tiempo libre, comunicación asertiva, orientación en el manejo de las tecnologías, habilidades sociales, inteligencia emocional, límites, entre otras.

Así mismo, es oportuno recomendar que desde las diversas instituciones universitarias en Colombia, se motiven hacia realización y publicación sobre estos temas que son de un alto nivel de interés, por medio de revistas indexadas nacionales e internacionales.

Para finalizar, crear espacios de recreación en las diferentes instituciones educativas así como el diálogo entre padres y cuidadores para promocionar la prevención de abuso sexual infantil y reconocer los signos de alarma, con el fin de minimizar esta clase de violencia.

Referencias

Alarcón, V. Y., Armenta, M. O., & Martelo, P. L. (2022). Reflexión sobre las consecuencias psicológicas del confinamiento por covid-19 en la salud mental. *Tejidos Sociales* , p. 1-13.

Álvarez Ulloa, L. C. (2020). Efectos en la salud mental durante la pandemia del coronavirus. *Derecho y Realidad*, 18, (36), 203-218.

Arab, L. E. y Díaz, A. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Rev.Med.Clin.Condes*, 7-13.

Armus, M. Factorovich, M. Quesada, J. y Raineri, F. (2021). Primera infancia impacto emocional en la pandemia. Programa Interagencial Unicef, 14-46.

Ballena, C. Cabrejos, L. Davila, Y. Gonzales, G. C. Mejia, G. Ramos, V. Barbosa, J. J. (2021). Impacto del confinamiento por COVID-19 en la calidad de vida y salud mental. *Revista del Cuerpo Médico del HNAAA*, 87-89.

Bentolila, S. (2020). Consideraciones acerca de la relación entre la salud mental y la Pandemia por COVID-19. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, p. 1-8.

Bermúdez, C. M., & Currea, Z. J. (2021). Conceptualización de la salud mental en la infancia y adolescencia de Colombia. *Fundación universitaria Konrad Lorenz* , p. 1-24.

Bustos, A. V. y Russo de Sánchez, A. R. (2018). Salud mental como efecto del desarrollo psicoafectivo en la infancia. *Psicogente*, 1-21.

Centioni, R. (2020). Ensayo sobre el Impacto de la Pandemia de Covid 19 en las Familias Argentinas. *RIHUMSO*, p. 83-97.

CEPAL. (2020). América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19- Efectos económicos y sociales. *Naciones Unidas*, p. 1- 15.

CEPAL. (2020). Panorama Social de América Latina. Cepal, Naciones Unidas, p.1-263.

Chile, G. d. (2020). Salud mental en situación de pandemia. Mesa Social Covid, 1-17.

Coca, V. A. (2013). La ansiedad infantil desde el análisis transaccional. *Uned*, 1-241.

Colombia, R. d. (2020). Decreto 420 del 18 de marzo de 2020. Página ministerio del interior, 1-6.

Consuegra, A. (2010). *Diccionario de psicología 2a.ed.* Ecoe Ediciones, 1-364.

Cortés, M. E. (2020). Efectos Neurológicos y Psicológicos de COVID-19 en Niños y Adolescentes. *Revista ecuatoriana de Neurología*, 12-13.

Delgado, C. y Sánchez, M. (2020). *Efectos del confinamiento en la salud mental por Covid-19 en la población de Pedro Carbo.* Tesis de grado, 1-74.

Denisse Salcedo, A., Fuentes Torres, B., Villamar Cedeño, E., Salcedo Aparicio. (2021). *Revista Recimundo*.37-44.

Díaz Carolina, N. N. (2016). Salud Mental Infantil, una Mirada desde la Salud Mental Comunitaria. *Cata Comunitaria*, 33-50.

Dorea Paiva,E. Rodríguez da Silva,L.Dinis Machado, M.E. Cordeiro Burla,R.Rangel da Silva García.K.Goncalves Martins,P. (2021). Comportamiento infantil durante el distanciamiento social en la pandemia de COVID-19. *Revista Scielo*, 1-7.

El Espectador. (2021). *Algunos efectos en la salud mental de los niños y niñas por cierre de colegios*. EE, p.1.

Frías, N. D. (2001). Significación sustantiva y depresión. *Psiquiatría.com*, 1-9.

Figueroa, C. Sanmartín, M. Vélez, M. & Sornoza, P. (2020). Efectos del COVID-19 en infantes. *Reciamuc*, vol. 4 n° 3. 360-366; doi: 10.26820/reciamuc/4.(3).julio.2020.360-366.

Filgueira, F. Galindo, L. M. Giambruno, C. y Blofield, M. (2020). América Latina ante la crisis del COVID-19, Vulnerabilidad socioeconómica y respuesta social. *Serie políticas sociales (CEPAL)*, 1-87.

Fuentes,C. (18 de marzo 2020). Infancia en tiempos del Covid-19: Consejos para enfrentar la pandemia junto a niños y niñas. UChile, <https://uchile.cl/noticias/161972/infancia-en-tiempos-del-covid-19-consejos-para-enfrentar-la-pandemia>.

Galvis, M. L. (2008). Atención psicológica con enfoque cognitivo conductual orientado a población del centro de proyección social de Piedecuesta. *Atención Psicológica CPS Piedecuesta*, 1-140.

Gómez, M. y Almendros, C. (2011). Exposición a la Violencia entre los Padres, Prácticas de Crianza y Malestar Psicológico a Largo Plazo de los Hijos. *Psychosocial Intervention*, 121-130.

García, A. P. Calderón, J. Rosales, L. y Vargas, S. (2020). Aislamiento por COVID-19. Un abordaje de la pandemia entre organizaciones educativas y comunitarias del Gran Buenos Aires. *Ediciones complutense*, 205-209.

Gómez, C. Bohórquez, A. Tamayo, N. Rondón, M. Bautista, N. y Rengifo, H. (2016). Trastornos depresivos y de ansiedad y factores asociados en la población de adolescentes colombianos, Encuesta Nacional de Salud Mental 2015. *Revista colombiana de psiquiatría*, 50-57.

González, B. y Rego, E. (2005). Problemas emergentes en la salud mental de la juventud. *injuve*, 1-82.

González, J.L. Evangelista, A. Espinosa, C. (2021). Efectos de la pandemia en la trayectoria educativa de niñas, niños y adolescentes: lecciones desde Chiapas, México. *Revista Religación Ciencias Sociales y Humanidades*, 53-68.

Gutiérrez, B. (2020). Salud mental en niños y adolescentes relacionados a la cuarentena ocasionada por covid-19. *LG Babativa*, 1- 8.

Hernández, S. (2020). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill, p. 1-634.

Hincapié, D. López, Boo, F. y Rubio, Codina, M. (2020). El alto costo del COVID-19 para los niños. *Banco Interamericano de Desarrollo*, 1-16.

ICBF. (2020). Boletín Respuesta Institucional para el Abordaje Integral de las Violencias por Razones de género (contra Niñas, Niños, Adolescentes y Mujeres) durante el Aislamiento Preventivo Obligatorio 25 de Marzo al 21 de abril, *Boletín ICBF*, 1-28.

ICBF y UNICEF. (2020). Boletín no.2 de Respuesta Institucional Para el Abordaje Integral de las Violencias contra Niñas, Niños y Adolescentes Durante la Emergencia Sanitaria del 12 de Marzo al 11 de Junio de 2020. *Boletín ICBF*, 1-50.

Lizondo, R. A., Morales, D. A., Silva Jiménez, D., & Cortes Tello, F. (2021). Pandemia y niñez: efectos en el desarrollo de niños y niñas por la pandemia Covid-19. *ResearchGate*, p. 16-25.

Loubat, O. M. Aburto, M. M. y Vega, M. (2008). Aproximación a la Depresión Infantil por Parte de Psicólogos que Trabajan en Cosam de la Región Metropolitana. *Sociedad Chilena de Psicología Clínica*, 189-197.

Mantilla, M. J. (2020). La invisibilidad como problema: primeras aproximaciones a la situación de las niñas y los niños durante la política de confinamiento por la pandemia de COVID-19 en Argentina. *Mendeley*, 131-139.

Martínez, T. (2020). Pandemias, COVID-19 y Salud Mental: ¿Qué Sabemos Actualmente? *Revista Caribeña de Psicología*. vol. 4, no. 2. 143-152. Doi: <https://doi.org/10.37226/rcp.v4i2.4907>

Martínez, Sierra, P. D. (2020). "Aproximación a Las Implicaciones Sociales de la Pandemia Del COVID19 En Niñas, Niños Y Adolescentes: El Caso De México." *Sociedad E Infancias*. 255-58.

Martins, C. R. (2021). Salud mental de los padres y regulación emocional de los niños durante la pandemia de COVID-19. *Teoría e Práctica*, p. 1-19.

Ministerio de Salud y Protección Social. (2020). Orientaciones para la salida de niñas, niños y adolescentes a espacio público durante la pandemia por covid-19 en Colombia.

Minsalud, 1-11.

Ministerio de Salud y Protección Social, Consejo Nacional de Salud Mental. (2020). Recomendaciones para el cuidado de la salud mental y la promoción de la convivencia en la flexibilización de la medida de aislamiento preventivo durante la pandemia por covid-19.

Cartilla, 1-12.

Morales, R. (2020). Salud mental de los niños, niñas y adolescentes en situación de confinamiento. *Revista anales*, 303- 318.

Naciones Unidas Cepal. (2021). Los retos y oportunidades de la educación secundaria en América Latina y el Caribe durante y después de la pandemia. Repositorio Cepal, p. 1-30.

Oñate, E. (2014). Aislamiento y patología inherente: paralelismo entre el renacimiento en doña Juana y de castilla y la época actual. *Aislamiento y patología inherente*, 83-166.

Organización mundial de la salud. (2004). Promoción de la Salud Mental. *Catálogos de librería*, 1-69.

Orozco Hormaza, M. Sánchez Ríos H. y Cerchiaro Ceballos, E. (2011). Relación entre desarrollo cognitivo y contextos de interacción familiar de niños que viven en sectores urbanos pobres. *Universitas Psychologica*, 427-440.

Pacheco, A. V. (2015). Estrés en la infancia. *Universidad de Granada*, 1-29.

Palacio, O. D., Londoño, H. J., Nanclares, M., Robledo, R., & Quintero, C. C. (2020). Trastornos psiquiátricos en los niños y adolescentes en tiempo de la pandemia por COVID-19. Elsevier, p. 279-288.

Parada, C. y Rivera, R. (2018). Crisis económica, impacto, causas y efectos en el sistema familiar. *Universidad Cooperativa de Colombia*, 1-19.

Plan International. (09 de febrero 2021). Impacto físico y en la salud mental de niñas, niños y adolescentes por el coronavirus. Blog.

Perú, U. (2020). Covid-19 impacto socioeconómico sobre niños, niñas y adolescentes en Perú. *Página web*, 1.

Ramírez, O. Castro, Q. Lerma, C. Yela Ceballos, F. y Escobar, C. (2020). Consecuencias de la pandemia de la COVID-19 en la salud mental asociadas al aislamiento social. *Colombian Journal of Anesthesiology Scielo*, 1-8. Doi: <https://doi.org/10.5554/22562087.e930>.

Real Academia Española. (s.f.). Cultura. *En Diccionario de la lengua Española*. Recuperado 2020.

Reategui, A. y Suarez, E. (2020). *Trastornos conductuales asociados al Covid-19 en niños escolares de la comuna Juan Montalvo, Santa Elena 2020*; Tesis, 1-43.

Reséndiz Aparicio, J. C. (2021). Cómo afecta la contingencia del COVID-19 a los niños. *Revista Scielo*, 216-224.

Rey J.M, Assumpção FB, Bernad CA, Çuhadaroglu FC, Evans B, Fung D, Harper G, Loidreau L, Ono Y, Pūras D, Remschmidt H, Robertson B, Rusakoskaya OA, Schleimer K. Historia de la psiquiatría del niño y el adolescente (Irrarrazaval M, Martin A eds. Prieto-Tagle F,

trad.). En Rey JM (ed) (2018). Manual de Salud Mental Infantil y Adolescente de la IACAPAP. Ginebra: Asociación Internacional de Psiquiatría del Niño y el Adolescente y Profesionales Afines, 1-83.

Rusca Jordán, F. Cortes Vergara, C. Tirado Hurtado, B. C. Strobbe Barbat, M. (2020). Una aproximación a la salud mental de los niños, adolescentes y cuidadores en el contexto de la COVID-19 en el Perú. *ScieloPerú*, 556-558.

Sánchez, B. I. (2021). Impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes. *SCIELO*, 123-141.

Serdán, R. D. Vásquez, B. K. y Yupa, P. E. (2021). Atención en psicopediatría para el manejo de emociones en los niños durante la pandemia COVID-19. *Primo Uan*, 107-115.

Silveira, A. y Siepmann, S. (2020). Salud mental de niños/adolescentes en tiempos de distanciamiento social por el COVID-19. *Revista Cubana de Enfermería*, 1-8.

Sociedad Argentina de pediatría. (2020). Percepciones y Sentimientos de Niños Argentinos frente a la Cuarentena COVID-19. *Pediatría*, p. 1-64 .

Sociedad Civil para la niñez y la adolescencia. (2021). La pandemia tiene en crisis los derechos de la niñez. *NiñezYa*, p. 1-37.

Torres Velázquez, L. E. Garrido Garduño, A. Reyes Luna, A. G. y Ortega Silva, P. (2008). Responsabilidades en la crianza de los hijos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. *Redalyc*, 77-89.

Trianes Torres, M. V. Mena Jose B.M. Fernández Baena, F.J. Escobar Espejo, Maldonado Montero, E. F. y Muñoz Sánchez, A.M. (2009). Evaluación del estrés infantil: Inventario Infantil de Estresores. *Revistas Científicas de América Latina*, 598-603.

Torres González, C., Galindo-Aldana, G., García León, I. A., Padilla-López, L. A., Álvarez Núñez, D. N., & Espinoza Gutiérrez, Y. I. (2021). Aislamiento social voluntario COVID-19 y sus efectos en el comportamiento sociofamiliar e infantil. *Salud mental*, p. 263-271.

Unidas, N. (2020). La COVID-19 y la necesidad de actuar en relación con la salud mental. *Pág. Web*, 1-22.

Universidad de la Sabana; ASCOFAPSI; Min Educación. (02 de septiembre del 2021). *III Simposio de Infancia y Adolescencia: Salud Mental e Impacto del Regreso a las Aulas*. [Discurso principal]. Conferencia Bogotá.

Valencia, M. N. (2020). Psicología en contextos de COVID-19, desafíos poscuarentena en Colombia. *Ascofapsi*, p. 1-264.

Vargas, A. (2020). Análisis descriptivo del comportamiento de maderas desarrolladas para resistir al fuego y los procedimientos conexos para su protección eficiente ante la flamabilidad. *Maestría repository.usta.edu.co*. 1-77. Obtenido de Universidad Santo Tomas: <http://hdl.handle.net/11634/21880>

Velásquez Cardona, M. A. (2020). La Salud Mental y los Derechos de los Niños en Tiempos de Covid – 19. *Revista*, 1-22.

Velastegui Riera, A. L., Medina Apolo, J. R., Davila Tamayo, P. D., Cabezas Mejia, E. D. (2021). Ocupación del tiempo libre en niños de 10 a 12 años en tiempos de pandemia covid-19. *Revista Multidisciplinar de innovación y estudios aplicados Polo del Conocimiento*, 243-258.

Viana, A. L., Girardi Baraldi, N., Monique Carlos, D., Fumincelli, L., Riani Costa, L. C., & de Castro, P. C. (2021). Estrategias de afrontamiento de la violencia contra la niñez, la adolescencia y la mujer en el contexto de aislamiento social por el covid-19: análisis del alcance. *Texto & Contexto Enfermagem*, p. 1-19.

Voltarelli, M. Pavez, I. y Derby, J. (2021). Niñez migrante y pandemia: la crisis desde Latinoamérica. *Researchgate*, 1-18.

Walton, S. y Salazar, P. C. (2019). La violencia intrafamiliar. Un problema de salud actual. *Gaceta Médica Espirituana*, 96 - 105.

Yaguana Martínez, Y. V., Calvopiña Esquivel, L. Z., Espín Beltrán, M. L., & Romero Cevallos, J. P. (2021). Impacto psicológico de la Covid-19 en niños y su entorno familiar. *RECIMUNDO*, P. 323- 331.

Zuin, D. Zuin, M. P. Peñalver, F. y Tarulla, A. (2021). Original Pandemia de COVID-19: aspectos psicológicos, alteraciones conductuales y perfil de hábitos. Resultados de una encuesta en el ámbito universitario a un mes del confinamiento total en Mendoza, Argentina. *Sociedad Neurológica Argentina*, 1-10.

Zúñiga. (2020). Propuestas para ampliar la cobertura de salud mental infantil en Chile. *Scielo*, 73-80.